



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 098 ORIENTE, CDMX**

“Planeación didáctica. La práctica docente intuitiva en relación al diseño de secuencias didácticas para el aprendizaje autónomo de los estudiantes ante las expectativas del docente.”

Tesis

**para obtener el título de
Maestría en Educación Básica**

Presenta:

Lic. María del Carmen Galván Salgado

Director(a) de la Tesis:

Dr. Javier Hernández Corichi

CDMX, a 10 de julio del 2024



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Rectoría
Dirección de Unidades
Coordinación de Posgrado
Unidad 098

Ciudad de México, 20 de junio, 2024
Oficio U098 TIT-PA/092/2024

LIC. MARÍA DEL CARMEN GALVÁN SALGADO

PRESENTE

En mi calidad de Directora y Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, de acuerdo con los criterios presentes en el Reglamento General de Estudios de Posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional, y una vez hecho el análisis por el Comité Tutorial, me permito hacerle de su conocimiento que su documento recepcional titulado: "PLANEACIÓN DIDÁCTICA. LA PRÁCTICA DOCENTE INTUITIVA EN RELACIÓN AL DISEÑO DE SECUENCIAS DIDÁCTICAS PARA EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO DE LOS ESTUDIANTES ANTE LAS EXPECTATIVAS DEL DOCENTE," cuenta con los requisitos académicos establecidos, por lo que se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a realizar los trámites correspondientes para presentar su examen de grado.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

DRA. ANABELA LÓPEZ BRABILLA
DIRECTORA DE LA UNIDAD UPN 098



S.E.P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 098
CDMX ORIENTE
DIRECCIÓN

ALB/apr

Contenido

Agradecimientos	
Introducción	1
CAPÍTULO UNO	
Marco normativo	11
Origen y Descripción de la Preocupación Temática	25
Contextualización de la Preocupación Temática	28
Marco teórico conceptual	34
CAPÍTULO DOS	
Contexto escolar del grupo 4°A del Instituto Valle ciclo escolar 2021-2022	44
La mediación pedagógica como una nueva experiencia	53
Planteamiento del problema	65
Metodología de la investigación	67
Plan de acción	70
Instrumentos de evaluación	73
CAPÍTULO TRES	
PRIMER CICLO DE INTERVENCIÓN	
Intención	76
Planificación	77
Acción	77
Observación y evaluación	82
Reflexiones para crear propósitos en el siguiente ciclo	87
SEGUNDO CICLO DE INTERVENCIÓN	
Intención	88
Planeación	88
Acción	88
Observación y evaluación	92
Reflexiones para crear propósitos en el siguiente ciclo	95

TERCER CICLO DE INTERVENCIÓN	
Intención	96
Planeación	95
Acción	97
Observación y evaluación	100
Reflexiones para crear propósitos en el siguiente ciclo	103
BALANCE	104
Objetivos alcanzados	105
Impacto del proyecto de intervención en el programa escolar de mejora continúa retomando los ámbitos	106
Aportes del Proyecto de Intervención en el ámbito profesional y personal	10
Las nuevas oportunidades	109
CONCLUSIONES	111
REFERENCIAS	115
ANEXOS	123

Agradecimiento

El universo y Dios me pusieron en esta experiencia tan gratificante, pero también me rodeo de seres que contribuyeron al logro de esta gran meta. Es por ello que agradezco infinitamente a mis hijos Azul y Zaid por tener siempre la tolerancia y el apoyo durante mi proceso de formación, siempre que me vieron estudiando o cansada estuvieron ahí cumpliendo con sus responsabilidades y un mucho más, cuando me veían frustrarme me inspiraban a seguir; agradezco a mi pareja Pavel por el enorme apoyo que me brindó, por cada noche que me escuchó y debatimos juntos temas que ni conocía, pero fue aprendiendo a cuestionarme. Mi hermana Michel y mis primas que cuando me veían frustrada o cansada buscaba una actividad para distraerme y volver a tomar el camino; a mis padres por haberme dado la vida y que cada día me han desafiado tener más conocimiento; a mi gran amiga Lilia por cada vez que me apoyaste, por las palabras de motivación que me diste, gracias por creer en mí. A mis amigas y mediadores durante el proceso de mis estudios y que me permearon de conocimientos y habilidades nuevas. A cada estudiante que van formando mi experiencia y son por los que me encuentro hoy terminando la maestría para darles siempre lo mejor de mí. Y a todas las personas que estuvieron siendo partícipes de este proceso directa e indirectamente.

Introducción

La presente investigación parte de un problema identificado dentro de mi práctica docente, que surge de observar cómo los estudiantes responden de diferente manera cada ciclo escolar dependiendo de la profesora, ya que cuando los recibo identifico sus habilidades, convivo y me involucro tratando de mejorar sus resultados académicos, pero al siguiente ciclo vuelven a tener la misma problemática, a través de los años esto va afectando el rendimiento académico, entonces fue cuando me pregunté si mis estrategias didácticas eran las adecuadas para mejorar los resultados de los estudiantes pues es una constante en el aula que los estudiantes sean identificados por los docentes con bajo rendimiento o mala conducta y estos se desmotiven, desinteresen y lleguen a considerar que tienen un rezago escolar o fracaso, además de que son identificados y categorizados cada ciclo. En un inicio esta era la principal problemática que planteaba, pero mediante la reflexión me di cuenta que el inconveniente no radica en el niño, sino en la forma en que es tratado en un aula, la oportunidad que se le da de opinar, participar y ser escuchado con la misma atención que a sus demás compañeros y todo esto tienen que ver con el tipo de docente que soy y la forma en que doy la clase.

Las características y componentes de este proceso están planteadas desde la realidad y el actuar de agentes que integran una comunidad educativa. Con el paso de los años como docente, fui percibiendo esta singularidad en mis estudiantes y mediante la reflexión, fui modificando mi actuar, ahora con el conocimiento de la teoría entendí esta dinámica que identifiqué, la cual está basada en el problema de tener una práctica docente intuitiva para el aprendizaje autónomo de los alumnos ante las expectativas del docente, partiendo del tema diseño de secuencias didácticas. Durante la investigación que realicé me identifiqué con autores socio constructivistas y con un enfoque en competencias para la vida. Considero que la realidad es algo que se construye influenciada por el contexto en el que se encuentra el sujeto y que para enfrentar las problemáticas se deben desarrollar o aplicar las habilidades que te permitan salir de esta situación.

La investigación que se llevará a cabo tiene un carácter cualitativo, la metodología que emplearé es la investigación acción, ya que la problemática fue detectada a partir

de mi labor y actuar en mi contexto donde puedo observar y analizar la situación desde dentro; además, de encontrarme dentro de los actores principales que involucra esta problemática. Esta investigación me dio la oportunidad de poder reconstruir mi forma de trabajo y buscar mejoras en los estudiantes.

El problema y tema los fui vinculando con las políticas educativas, los marcos normativos, los perfiles y parámetros que establece la SEP. Para posteriormente contextualizar dicha preocupación, partiendo de los conceptos explicados anteriormente, lo cual le da respuesta a algunas incertidumbres que van surgiendo durante el análisis de esta preocupación.

Para finalizar, propondré una hipótesis de acción que puede ser trabajada mediante una planeación de actividades, que permitan fortalecer la relación que se da entre los docentes y los estudiantes de manera inconsciente.

La presente investigación, está fundamentada desde la perspectiva humanista y personal que me permitió conocerme como persona y desarrollar habilidades para la mejora de mi profesión, parte de una inquietud personal que surgió a través de los años como docente, fue una preocupación que identifiqué referente a los niños que, a pesar de tener habilidades, suelen perderlas de vista por los conceptos que los adultos manifiestan de ellos; a continuación, daré una breve explicación de esta.

Durante el Primer Capítulo ubicaré el marco normativo a nivel internacional, donde la UNESCO es la principal institución encargada de estar al pendiente de los avances y necesidades educativas. Esta institución está basada en cuatro aprendizajes fundamentales que los individuos deben desarrollar a lo largo de la vida, o mejor conocidos como los cuatro pilares: “aprender a conocer” “aprender a hacer”, “aprender a vivir juntos” y “aprender a ser”. La problemática que planteo está centrada principalmente en el “saber hacer”, ya que éste me da apertura a plantear desde las competencias, que son consideradas importantes para el desarrollo de la educación; algo que también la UNESCO nos indica, es que la educación es la mejor inversión que puede hacer cada uno de los países. En el camino para mejorar la educación en cada uno de los países se lleva a cabo una reunión, donde se establecen objetivos de desarrollos sustentables, entre los cuales el cuarto nos habla de una “educación de calidad” que de apertura a la educación más inclusiva y que brinda oportunidades para la mejora de cada uno de los países. Estos dos rasgos característicos que

destaco me llevaron a entender que existe una corresponsabilidad con cada uno de los países, los cuales deben responder a las diferentes circunstancias sociales y económicas que van modificando sus políticas. A través de la historia, la sociedad ha buscado que la educación responda a las circunstancias y contexto en que se encuentra, por lo cual, se han tenido que realizar diferentes modificaciones a favor del desarrollo de los estudiantes, sin embargo, aún falta mucho por trabajar en esta área.

En México, a través de los años los cambios en la norma están permeados de ideologías políticas, que fueron respondiendo a las circunstancias históricas, desde una búsqueda de alfabetización, después responder a las exigencias de la globalización y actualmente la búsqueda de una humanización. Por medio de reformas la educación ha buscado la inclusión y la calidad de un estudiante, todo esto buscando cumplir con el artículo número 3 constitucional. Dentro de este desarrollo daré a conocer que la reforma integral de la SEP busca promover el aprendizaje desde una perspectiva humanista dando pauta a los 12 principios pedagógicos, que a través de este capítulo iré exponiendo la relación que tienen con la mi intervención. También hablaré de la comunidad educativa, partiendo del papel que juega el docente para transmitir estos conocimientos y habilidades, que el estudiante deberá desarrollar, siendo ahí donde surge y comienzo a hablar sobre el término expectativas de la escuela, que nace de ir analizando todo lo mencionado, ya que los estudiantes tienden a asistir a la escuela con la idea de seguir, aprender y conocer una persona que los guíe a través de su aprendizaje. Después de conocer todo lo anterior mencionado me doy cuenta de que los seres humanos estamos gobernados bajo expectativas que deseamos cumplir.

En el Capítulo Dos, empiezo a plantear un poco sobre mi historia personal dentro del área educativa como docente, identificando nuevamente la importancia del término expectativas para el desarrollo de mi trabajo ante las autoridades para las cuales trabajaba en cada una de las escuelas particulares. Durante estos primeros años, mi función y la forma en que fui respondiendo a las exigencias de los directores, al mismo tiempo que a los estudiantes me fueron llevando a actuar de maneras distintas, dando como resultado un patrón en los estudiantes; durante la investigación identifiqué la palabra “expectativa” que había sido estudiada años atrás por parte de autores como

Rosendo y Jacobo y que más adelante la retoma la autora Kaplan con algunos estudios. Esa expectativa que tenía de los estudiantes formaba un efecto Pigmalión que no siempre me funciono como algo positivo y que cuando lograba que fuera positivo, lo hacía de manera intuitiva pues carecía de conocimientos y teorías para la toma de decisiones.

El contexto en el que se sitúa esta problemática es una escuela particular en la delegación Iztapalapa, cuyas características de la escuela son detalladas, así como la forma en la que fui llevando a cabo mi labor guiada por mi superior, durante esta reflexión empecé a darme cuenta que comencé a laborar con una educación bastante tradicionalista y hasta cierto punto conductual, pues está basada en un estímulo – respuesta, a partir de una exigencia, sin embargo, a través de esto me voy percatando que no es exactamente lo que buscaba realizar en mi profesión y comienzo a identificar la diferencia entre calidad y cantidad, entre un aprendizaje y una calificación; esta situación va acomplejando mis ideas, creando en mí una disyuntiva, además de cuestionar y aumentar las expectativas que la escuela espera de mí y de mis estudiantes; es un proceso bastante fuerte identificar dentro de mi experiencia personal como fui normalizando la forma de dar clases, sin considerar muchas de las características importantes, las cuales son necesarias para poder entender que la educación no solamente es una calificación sino un aprendizaje que se va a desarrollar en un cuerpo humano, con emociones y sentimientos. Fue difícil aceptar mi forma de actuar y de desarrollarme como una docente guiada, limitada y obediente, sin embargo, dentro de todas estas líneas, podrán ir observando que esto no me parece muy normal y comienzo a cuestionarme, es justo ahí donde comienzo a darme cuenta la importancia de modificar está forma de actuar y rescatar mi vocación docente, que me lleve a planear distintas actividades y estrategias que me trasladen a desarrollar mejores habilidades a los estudiantes, sin embargo, no debo perder de vista que todo esto lo voy haciendo de manera intuitiva. También me doy cuenta que los estudiantes van percibiendo la forma en la que los voy guiando y no solamente durante el desarrollo de mis clases, si no dándome cuenta que mi compromiso como docente se fue normalizando a la institución en la que me encontraba. Y a pesar de buscar ser una mejor docente no siempre era percibido así por los estudiantes pues ellos buscaban satisfacer una expectativa que yo expresaba de manera indirecta y está estaba influenciada por otras personas que buscaban

satisfacer sus estadísticas de calificaciones. Los juicios que tenía no siempre eran a partir de mi experiencia, sino estaban basados en experiencia y forma de pensar de otros. Cuando recibía a los estudiantes lograban avanzar y cambiar sus actitudes, pero cada ciclo volvía a retroceder la misma situación al cambiar de docente.

Durante este proceso, no pierdo de vista que los seres humanos somos emocionales y prejuicios, pero la tarea principal será buscar ser una persona consciente de mis prejuicios y forma de actuar, pues es una gran responsabilidad estar en contacto con niños que me escuchan y ponen su confianza en mí para desarrollar su aprendizaje y es ahí donde el papel de las expectativas juega un importante papel en la interacción entre mis estudiantes y yo, es donde las categorizaciones son la base fundamental para el desarrollo de mis clases, pero éstas no deben ser para identificar estudiantes: buenos o malos, sino para crear estrategias que sea heterogénea a mis estudiantes, más bien los lleve al camino de creer en ellos y sentirse motivados, que esa expectativa los beneficie en su desarrollo. Los estudios de Rosenthal y Jacobson nos dejan en claro que en ocasiones las expectativas que tiene el profesor llegan a auto cumplirse, aun cuando sus estudiantes cuentan con sus capacidades distintas, sin embargo, estas capacidades se ven influenciadas por la forma en la que nosotros les hacemos creer a los estudiantes que son capaces de hacer.

Se plantea el lugar donde se va a llevar a cabo la intervención, mencionando las características de la población y el análisis de un FODA que nos permita identificar las características pertinentes para poder lograr una intervención adecuada, sin perder de vista los detalles que puedan beneficiar o perjudicar nuestra intervención, también hacemos mención de lo que se hace en referencia con el papel del estudiante dentro del aula, la forma en la que ellos en este momento del análisis se comportan en una clase en línea sus actitudes y forma de actuar.

La mediación pedagógica revisada a partir de distintos autores va permitiendo que vaya identificando la forma en la que actúo dentro del aula, así como la forma en la que respondo a las propuestas de clase que van surgiendo, de esta forma logro teorizar lo que se logra y lo que no se logra dentro del aula de clases. Destacó la importancia de que el estudiante sea el que lleve la mayor parte de la clase para poder hacer mención de lo que va logrando, lo que le falte y lo que desea aprender, es decir, doy una breve exposición de todo lo que a ellos debe permitírseles realizar para lograr

su aprendizaje, analizando que esto se lleva a cabo dentro del aula y los estudiantes van identificando sus fortalezas, sin embargo, no son analizadas por parte de ellos y continúan creyendo que no tienen a veces las posibilidades frente al otro, es entonces qué nos lleva al análisis de otro concepto, donde el estudiante va creyendo sobre sí mismo y a pesar de que dice o cree poder lograrlo, su autoconcepto sigue siendo el mismo, lo cual afecta a su autoestima que es fundamental en el desarrollo de todo ser humano. Cuando la autoestima y el autoconcepto no están equilibrados de manera neutral o bien de preferencia positiva, el estrés juega un papel muy importante dentro de las decisiones que uno toma, pues los niños al no creer en ellos pueden tener una deficiente autoestima y por tanto se sienten estresados, al no lograr las cosas cerrándose así a las posibilidades de un aprendizaje. Por todo lo anterior, mi propuesta comienza a permearse de ideales basados en un autoconocimiento que permita hacer una reconstrucción.

El punto aquí que nos mantiene en una constante reflexión, es la búsqueda de información y análisis de cómo poder tocar estas fibras tan delgadas y delicadas dentro de los niños, los cuales por las características que se describen del grupo tienden a sentirse sin posibilidades de cambios y con un autoconcepto que no permite desarrollar la confianza en ellos mismos para su aprendizaje, entonces comencé a adentrarme en el tema de la autorregulación y motivación en la búsqueda de mejorar las estrategias; trabajar con estos términos será una fuerte tarea, ya que el fracaso escolar es un ideal constante que es expresada por los estudiantes.

Dentro de todo este análisis que voy llevando a cabo voy identificando que la práctica que llevo a cabo ha sido constantemente intuitiva por naturaleza, limitada por autoridades y repetitiva por falta de conocimientos sólidos y teóricos; todo esto se va reflejando en mis planeaciones, en las actividades que propongo y en la forma en la que actúo frente a los estudiantes; por otro lado, comienzo a mirar mis clases identificando una práctica expositiva, debido a la dinámica que llevo a cabo entre el libro, cuaderno y explicación.

Empiezo a identificar también que mi prioridad siempre ha sido tener una calidad educativa, representada por números en exámenes y en calificaciones finales, cuando en realidad la función de la escuela es darles competencias que permiten que el estudiante pueda desarrollarse y tomar decisiones dentro de su vida diaria.

En realidad, la mayor parte del tiempo me enfoqué en que el estudiante aprendiera a memorizar y diera buenos resultados en los exámenes, cuando en realidad lo que tengo que lograr es que ellos tengan la capacidad de enfrentarse a distintas situaciones donde no siempre den una respuesta exacta o la que el docente espera a partir de sus expectativas, entonces tengo que cambiar esta perspectiva para poder enfocar de manera distinta la forma que doy la clase. Comencé a identificar el plan de mejora continua (PMC) que la escuela maneja, que siempre ha sido enfocado en la lectura de comprensión y razonamiento matemático, cuando en realidad lo que tenemos que buscar es que los estudiantes tengan una autonomía y una habilidad que lo empodere para poder enfrentar estas problemáticas con mayor confianza, esto le permitirá controlar las emociones, el estrés y así el estudiante se irá sintiendo en un ambiente más confiable que permita su aprendizaje.

Todo esto lo comienzo a llevar a cabo desde mi propia gestión, que está ubicada en el área pedagógica, lo cual me permite tener una dinámica más constante y directa para el logro de los objetivos que pretendo alcanzar, debo tener atención en el análisis de mi contexto y las características del grupo para poder buscar actividades que sean enriquecedoras e interesantes para los estudiantes, considero que el papel que desempeño es muy importante pues es el que permitirá lograr este cambio y evolución en los estudiantes.

Usualmente se asume un problema desde una perspectiva superficial, es decir, solo se identifica la consecuencia pero no las causas, ya que estas están ocultas pues el origen implica asumir una responsabilidad en la problemática. La organización de la gestión pedagógica analizo y reflexiono sobre mi forma de trabajo desde una perspectiva objetiva, manejando el concepto de problemática a partir del autor Evans, que abordar una problemática como algo que necesita cambiar y que implica asumir la responsabilidad que me corresponde como profesional; para ello trabaje un árbol de objetivos que categoriza y centró el problema principal en una característica propia de la práctica, de la cual se desprenden objetivos a trabajar que permitan mejorar el problema central identificado, en este caso identifique tener una práctica docente intuitiva ya que carecía de conceptos teóricos encaminados a la Pedagogía al ser Psicóloga Social.

A partir de la transformación de la práctica docente que propone la autora Cecilia Fierro me va encaminado hacia un objetivo específico que es el reconocer las características del aprendizaje autónomo de los estudiantes, para que como docente las considere importantes y básicas en el momento de proponer actividades; como siguiente etapa analizar las etapas del aprendizaje autónomo en los estudiantes y de esta forma diferenciaré cómo es que cada uno de mis estudiantes está logrando este aprendizaje; y por último, construiré el aprendizaje a través de la diversidad de los estudiantes del grupo y me comprometeré a utilizar las características para llevar a cabo situaciones de aprendizaje en un ambiente heterogéneo; de esta forma la idea principal será dejar de homogenizar al grupo y poder analizar reflexionar y aceptar que mis estudiantes son distintos por naturaleza y no puedo enseñarles ni tratarlos de la misma forma como lo había estado llevando a cabo por medio de estrategias repetitivas y expositivas.

Para estas propuestas consideré la taxonomía del autor Marzano, que parte desde la dimensión 1 y 2, que es la recuperación y comprensión de lo que saben y conocen los estudiantes, para poder pasar a la dimensión 3, que es el análisis de lo que estoy observando en ellos y finalizar en la dimensión 4, que me permita la aplicación de las anteriores para construir lo que estoy buscando, una mejor estrategia a partir de mis estudiantes, apoyándome totalmente de la quinta dimensión que es planear secuencias didácticas que nos lleven a ejercer un aprendizaje autónomo. La metodología de investigación que estoy llevando a cabo es una investigación acción, ya que ésta está basada totalmente en mi realidad y a partir de mi práctica; la mejora la llevaré a cabo desde mí como persona, reflejándose en mis actividades que proponga, una de las ventajas que encuentro dentro de la investigación es la acción planteada por Elliott, que es considerada desde el nivel profesional.

Para el capítulo 3, abordo una explicación y aplicación de mi ciclo de intervención, que consta de tres etapas basadas en los objetivos planteados previamente.

Durante el primer ciclo me ubiqué en el campo formativo de Formación Cívica y Ética, utilicé una modalidad de situaciones didácticas. La primera consistió en orientar mediante un cuento a reconocer sus características, eliminando lo que se consideraba cómo bueno o malo, para dejarlas simplemente en características personales,

posteriormente, para el segundo ciclo, trabajé el uso de acrósticos dónde se reconocieron ellos y a sus compañeros a través de cualidades.

En la situación tres, pedí apoyo a los padres de familia para elaborar una cartulina con un corazón adornado, organicé previamente características que ellos acomodaron en las cartulinas de sus compañeros, para después otras más acomodarlas, pero ahora dentro de su corazón a ellos mismos, con esta actividad trabajé lo que era autoestima y autoconcepto buscando reconstruir ambos conceptos para poder ponerlos a prueba. Así al momento de someterlos al estrés ellos pudieran autorregularse de manera autónoma y enfrentar a las problemáticas que se les presentará académicamente.

En la cuarta sesión, a través de material didáctico, en una clase estructurada totalmente diferente a las planeadas comúnmente, los estudiantes tuvieron que entender la relación que existía entre la división y la multiplicación a través de la manipulación de material, con ello los estudiantes tuvieron que identificar todas las áreas de oportunidad presentadas, como fue la atención, el conteo y la confianza en sí mismos, dentro de todas estas actividades como docente puedo identificar que el uso del material es algo indispensable dentro de mis clases, ya que esto lleva que el estudiante no solamente mecanice los procesos de resolución de algoritmo, sino que les encuentre sentido y su relación al observar, tocar y analizar lo que están realizando; este proceso no solamente fue un momento de estrés para ellos sino también para mí, puesto que tuve que intervenir en varias ocasiones con algunos estudiantes que comenzaban a desesperarse, tenía que ayudarles a autorregularse para poder guardar la calma, confiar en ellos y volver a empezar en las actividades.

Me dejó muchísima experiencia el hecho de poder grabar todo lo que iba realizando puesto que mis tonos de voz se fueron moderando, a través de cada una de las secuencias, pasé de ser una maestra bastante autoritaria y rígida a una maestra comprensiva y muy humana.

Al momento de escuchar y buscar que los estudiantes solucionaran las problemáticas en el siguiente ciclo, con el que se pretendía el cierre de las actividades, trabajé actividades de manera autónoma, desde la organización hasta la actividad que querían llevar a cabo. La conclusión de los estudiantes fue el realizar una obra de

teatro, en donde ellos tenían que montar la obra, crear diálogos, ensayarlos y preparar todo, ya que el objetivo principal era presentarla a los estudiantes de preescolar; ellos de manera autónoma debían desarrollar todas sus habilidades, para poder llevar a cabo esa planeación; por mi parte fue bastante complicado el permanecer como una guía, cuando ellos lo necesitaban y no involucrarme en su toma de decisiones, ni en decirles exactamente qué hacer, pues el objetivo era confiar en ellos para que ellos confiaran en sí mismos, entonces está profecía se cumplió, al momento en que ellos tomarán las decisiones con más certeza.

La obra se llevó a cabo de manera esperada y sorprendieron tanto a las autoridades, como a mí, el proceso de aprendizaje que fueron llevando a cabo a través de las distintas etapas que fuimos reconstruyendo para que los estudiantes pudieran mejorar su forma de trabajo y pudiera visualizar la diferencia que existía entre la maestra que comencé siendo y la maestra que el día de hoy estaría terminando esta etapa, sin embargo, el proceso no se termina ahí, pues todavía existe un largo camino para intervenir dentro de mi aula y poder modificar la forma de trabajo de acuerdo a las características de los estudiantes además de conocer más sobre estos temas y desarrollar mi profesionalización.

CAPÍTULO UNO

Marco normativo

La sociedad moderna considera que lo más importante en la sociedad es el capital humano, por lo que es esencial mejorar el conocimiento, inteligencia y habilidades cognitivas, las cuales son esenciales para su desarrollo. En el 2005, la UNESCO integró los aprendizajes basados en competencias, considerando como eje central reforzar la identidad nacional y el “saber hacer”.

Las competencias son combinaciones dinámicas de recursos personales, complejos sistemas de comprensión y acción que incluye el saber, saber hacer, saber ser. Se ponen en juego para comprender la complejidad de las situaciones en las que se pretende actuar, diseñar, planificar, desarrollar y evaluar los modos concretos de actuación. (Cuadra y Castro, 2018: 21).

En el mismo año la UNESCO, propuso mantener un análisis continuo de la forma en que se brinda la educación y prestar atención al desarrollo de las competencias establecidas ya que son la base de la mejora de calidad en la educación; así mismo, el “saber hacer” brinda a los estudiantes de herramientas necesarias para poder darle una mejor solución a las problemáticas que enfrenten a lo largo de su vida.

Administrar estratégicamente la educación para este siglo exige reconocer al sujeto de la educación, con capacidades y expectativas diferentes, que debe convertirse en sujeto activo, creativo y productivo; es decir, personas competentes capaces de resolver las distintas situaciones problemáticas y saber producir con inteligencia y creatividad. (Rajimón, 2009: 20).

La educación de calidad debe ser concedida de manera igualitaria y ser garantizada por parte del gobierno. Los docentes participan como agentes de cambio para el desarrollo de la persona y retomar la identidad nacional, de esta forma crear un mejor concepto de sociedad en cada país.

En el área educativa se debe trabajar en conjunto por una mejora a nivel internacional pero cada país tiene sus propias problemáticas y contextos que deberían de ser analizados para identificar qué es lo que realmente les sirve de la propuesta a nivel internacional y de ahí poder ajustarlo a las necesidades de su nación.

Lamentablemente cuando esto no es considerado se crea una desigualdad social y problemáticas que pueden afectar al contexto de los estudiantes. La sociedad está estructurada por diferentes sistemas que van construyendo una realidad que se distingue por un contexto con características al tiempo histórico que determina la política educativa que consideran más adecuada para formar sujetos con habilidades y particularidades para su tiempo.

Todos los miembros de la sociedad tienen una contribución que aportar, teniendo presente que el tiempo, la energía y los fondos consagrados a la educación básica constituyen quizá la inversión humana más importante que pueda hacerse para el futuro de un país. (UNESCO, 1990: 13).

La responsabilidad de satisfacer las necesidades en la educación es del Estado y debe tener el compromiso de analizar la dinámica y los factores que afectan a la educación, de esta forma podrá brindar una educación de calidad y adecuada al contexto que necesita la sociedad civil. La forma en que se relaciona la sociedad debe ser sistemática y congruente con su contexto, es por ello la importancia de que el Estado y sus representantes estén atentos y cerca de la sociedad civil con la finalidad de poder entender sus problemáticas y brindar una mejor estrategia.

Será necesario crear o ampliar marcos legales y políticos que promuevan tanto la rendición de cuentas y la transparencia como una gobernanza participativa y alianzas coordinadas en todos los niveles e intersectoriales, defendiendo el derecho a participar de todas las partes interesadas. Es indispensable que todos los asociados adopten la visión común de los Objetivos de Desarrollo Sustentable y el 4º, que habla de Educación 2030 descrita en este Marco de Acción y que rindan cuentas al respecto a todos los involucrados. (UNESCO, 2016: 60).

Cuando un país logra que su población desarrolle habilidades, obtiene los conocimientos básicos y los aprendizajes para la vida en sociedad; tendrá mejores oportunidades de desarrollo, por ejemplo, donde hay personas que logran este avance, la misma sociedad va formando mejores ciudadanos y estarán en constante avance en todos los ámbitos, sociales, económicos, tecnológicos, educativos, científicos, etc.

A nivel Latinoamérica “los lineamientos del debate político en los 90s, estaban fuertemente orientados a la confirmación de una sociedad cuya dinámica se centró en el mercado, y donde la formación de recursos humanos para la producción era un objetivo fundamental de los sistemas educativos”. (INEE-IIPE UNESCO, 2018:60).

Lo cual desató crisis económicas y sociales en estos países, buscando leyes que satisficieran y mejorarán su desarrollo educativo en busca de una calidad que tuviera sentido para promover los valores, salud, nacionalismo, identidad y cultura de la paz. Su búsqueda de estos países se vio reflejada hacia dos enfoques “los que brindan oportunidades de desarrollo profesional a la mayoría de maestros del sistema y los que trabajan con una población focalizada de maestros” (Reimers, 2020:37). En el caso particular de México, “se buscó crear oportunidades de desarrollo profesional y de colaboración a nivel escolar, en función de las estructuras y el personal existente” (Reimers, 2020:37). Y esto con la finalidad de desarrollar una calidad educativa.

Hoy día el Estado mexicano pugna por una educación de calidad, con valores sólidos para el logro de una sociedad que ofrezca los insumos necesarios en las diversas instituciones educativas, para que a su vez éstas formen al estudiante que ha de transformar su entorno social por medio del conocimiento científico desarrollando las competencias profesionales y éticas necesarias inscritas en los planes y programas educativos. (Nava, 2018: 117).

La calidad educativa dependerá del lugar y tiempo para satisfacer las necesidades prioritarias de la población, en el caso de la educación mexicana se busca que el estudiante logre aprendizajes para desarrollarse en la vida de manera armoniosa.

El derecho a una educación de calidad para todos en México, establecido en el artículo 3º constitucional, se sustenta en los principios fundamentales de universalidad, equidad, logro (aprendizaje efectivo), suficiencia y calidad de la oferta, y mejora constante. Este último obliga al Estado a garantizar una educación progresivamente amplia y orientada a la búsqueda de mayor igualdad, e implica que la educación de calidad es aquella que, con arraigo en el propio momento histórico, se adapta para impulsar la mejora de cada ciudadano y la sociedad en su conjunto. (INEE, 2019: 15).

El concepto de calidad que maneja la sociedad está basado en garantizar un satisfactorio futuro laboral, el tener un título consideran que tienen mejores oportunidades. Para mí población escolar es una cultura de privilegio, pues se considera que al ir en una escuela particular se tendrá una educación exclusiva y más adelantada a la pública en conocimientos, es decir, un paso adelante de los demás niños de su misma edad, esto los preparará para tener la continuidad académica y para tener mejores oportunidades laborales.

Habría que tomar en cuenta que la calidad de la educación no significa lo mismo en todas partes: la mejor educación que se imparta en un lado puede ser la menos significativa y pertinente en otro (SNTE, 1994). Esta situación pasa necesariamente por una discusión de lo que sería deseable que los estudiantes de un determinado contexto aprendan los niveles óptimos de aprendizaje esperados alrededor de estos objetivos preestablecidos. (Bracho, 2009: 49).

En México, la educación ha sido modificada de acuerdo con las demandas contextuales y sociales de cada periodo presidencial, actualmente responde a las nuevas ideas político, económicas y sociales que establece la globalización. La educación debería de tener correlación con una calidad de vida a través del conocimiento de su entorno, sin embargo, como lo estoy planteando para la mayoría de la población de mi comunidad la educación tiene correlación con un buen empleo.

Por ello, se entiende que las políticas públicas educativas en México son la representación de los ideales y visiones del Estado, para ser precisos, del grupo de poder en turno o clase dominante. Estas políticas son la materialización de un discurso político oficial en torno a la educación construido con base en la acumulación y legitimación de capitales, los agentes y grupos dominantes tienen generalmente mayor capacidad para movilizar recursos económicos, sociales y culturales, destinados a convertir su visión del mundo en el punto de referencia del conjunto social. (Acuña, Elizondo y Mérida, 2017: 14).

La educación es un factor que marca la sociedad en la que vivimos, es por ello el interés del gobierno de crear políticas que la impulsen y mejoren de acuerdo con las

circunstancias que se estén viviendo. Las reformas educativas comenzaron en los 80, centrándose en la calidad, equidad y la cobertura. En los 90, su eje principal fue la efectividad, el impulso de las tecnologías y el desarrollo de competencias.

La escuela es cada vez menos atractiva e interesante para nuestros estudiantes, especialmente para los adolescentes. Los saberes se construyen también por medio de procesos informales e irregulares; actualmente hay diferentes fuentes de información y formación más atractivas para los aprendientes; los estudios y la vida académica se han degradado, pues no representan ni aseguran, como era antes, el éxito profesional ni la garantía de obtener un empleo o favorecer la movilidad social. (Nava, 2018: 215).

La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) fue instalada en el 2002, el objetivo principal era elevar la calidad de la educación para los estudiantes, fortalecer los sistemas de formación continua y oferta de actualización para los docentes. Se comenzó a trabajar el desarrollo de competencias que tenía dos propósitos: la transformación del currículo y la articulación de los tres niveles de educación básica. Se tenían que realizar planeaciones didácticas involucrando la creatividad del docente en situaciones desafiantes que pudieran llevarse de la mano con los intereses y conocimientos previos de los estudiantes, sin embargo, siempre regidos por una norma de aprendizajes a trabajar. Se incorpora el trabajo colaborativo, la inclusión y la atención a la diversidad. El docente al ser el eje central para los buenos o malos resultados educativos debía continuar actualizándose constantemente.

La función del docente implica asistir y mediar en el proceso de enseñanza-aprendizaje por el cual niños y jóvenes desarrollan sus conocimientos, sus capacidades, sus habilidades, actitudes y valores, en el marco de un comportamiento que valora a los otros y respeta los derechos individuales y sociales. (Ibarra, 2006 citado en Ruiz, 2012: 55).

En el 2009, se lleva a cabo una reforma que buscaba centrar el currículum dentro de los planes y programas; que establecía trabajar competencias, aprendizajes esperados, temas transversales, trabajo por proyectos, donde la prioridad del maestro

debe ser lo pedagógico, didáctico y todo lo que conlleve al aprendizaje, ya que lo administrativo en ocasiones lleva a perder el enfoque y la prioridad de los docentes.

En las circunstancias actuales estamos presenciando una reorganización de su labor en el marco de visión hegemónicas de corte en el liberal y conservador las cuales desde posiciones autoritarias trazan un perfil deseable del maestro en correspondencia con la demanda de la globalización económica. (Pérez, 2014: 119).

Actualmente, se habla mucho del término inclusión educativa, de hecho, forma parte de las nuevas exigencias de las Reformas Educativas, sin embargo, la inclusión debe partir desde trabajar con diferentes estrategias y actividades que puedan ser asimiladas por los estudiantes.

Artículo cuarto. - La Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal y las autoridades educativas locales, en sus respectivos ámbitos de competencia, asegurarán las condiciones estructurales y organizativas para que, invariablemente, prevalezcan los principios de pertinencia, inclusión y cumplimiento de la normatividad que regula la Educación Básica, con el propósito de garantizar el logro del perfil de egreso en todos sus niveles, modalidades y servicios, con el fin de alcanzar una educación de calidad con equidad que permita atender, prioritariamente, a las poblaciones en riesgo de exclusión educativa. (SEP, 2011 A: 627).

Cuando un estudiante no logra la calidad que establece el instituto, se asume que, está fallando el estudiante, pues la norma que la escuela dicta es lograr todos los temas que establecen los libros SEP más el plus de los libros de apoyo, si estos no son logrados el estudiante no es el ideal para la institución y podrá continuar sus estudios ahí pero siempre será discretamente identificado como él que recibe las tutorías, citas con los padres de familia y sugerencia de acudir a un especialista que defina la problemática específica que no permite que el estudiante logre lo mismo que los demás; olvidando que:

Un esfuerzo sistemático para la mejora técnica de los planteles debería traducirse en programas flexibles con diseños institucionales diversificados de capacitación en servicio, de producción local o regional de materiales

didácticos – combinados si es necesario para todo el país – para estar a la disposición de los equipos escolares que podrían elegir los programas y formatos institucionales más adecuados a sus necesidades. (Ezpeleta y Furlán, 1992: 59).

El plan y programas 2011, nos establece como principios el “saber qué”, “saber hacer” y “saber ser”, lo cual es muy importante, porque son etapas con las que trabajamos en el aula, los estudiantes tienen que apropiarse de los conceptos y los conocimientos, aun siendo memorísticos podemos encaminarlos al análisis, entendimiento y apropiación, de esta forma reflexionarán y sabrán en qué momento utilizarlos de manera autónoma y sistemática. Además, maneja una flexibilidad curricular que nos permite como docentes seleccionar no la lista de temas, sino de aprendizajes esperados para nuestra población de acuerdo a su contexto, ya que “las características de aprendizaje de los estudiantes dependen de las condiciones cognitivas del individuo y de las condiciones del sistema que lo rodea” (Mejía, 2020:60), pero lo anterior, en una escuela particular es visto como irresponsabilidad pues cuando no se cubren los temas señalados, implica que el docente no logra los objetivos internos; considero que, el llenar al niño de temas disciplinarios diariamente, no nos permite lograr los aprendizajes esperados que realmente sean útiles para los estudiantes.

Es importante señalar que el programa ofrece flexibilidad en el tratamiento de los contenidos, de manera que no se conciben como un listado de temas en el que tendrían el mismo peso todos los elementos que lo integran. Por el contrario, se espera que los docentes hagan hincapié en los aprendizajes esperados, de modo que logren construir, junto con sus estudiantes, una visión global de los procesos que se abordan en cada bloque. (SEP, 2011 B: 155).

En el caso de la escuela particular, lo planeado y enseñado al niño, serán los aprendizajes que le permitan aprobar un examen estandarizado que muestre la calidad educativa que se maneja en el Instituto, ya sea el PLANEA o simplemente el de ingreso a la secundaria, - esos estudiantes egresados del Instituto lograrán los mejores resultados en la escuela que deseen ingresar –, pero el objetivo de la educación es que el estudiante desarrolle competencias, no solo exámenes

estandarizados. “Un centro educativo aprende porque tienen desarrolladas las destrezas suficientes para organizar sus propios procesos de mejora y movilizar su conocimiento interno para responder con creatividad a lo que le plantea su entorno”. (Dalín y Rolff, 1993, citado en Bracho, 2009:28). Pero cuando el desarrollo de la Institución desde sus inicios ha sido de manera intuitiva, sin adentrarse a la teoría y a los planes de estudio tenemos como consecuencia la exigencia y manejo de estándares homogéneos que marcan la diferencia entre los estudiantes; no se permite que cada uno se adapte a su forma de aprender, y cuando se intenta el obstáculo es que las docentes no contamos con esa preparación pedagógica y seguimos las indicaciones sin cuestionarlas, puede ser por institucionalización o temor a una pérdida de empleo y es así como se transgrede a los estudiantes al no cumplir con los estándares, es decir, el estudiante debe adaptarse a la escuela, no la escuela al estudiante y esto no suena favorable para la población escolar.

Según Pansza (citado en Pérez 2012:4) propone que el currículo representa una serie estructurada de experiencias de aprendizaje que en forma intencional son articuladas con una finalidad concreta que es: producir los aprendizajes esperados. Para lograr esto se tienen dos aspectos interconectados: el diseño y la acción. Implica una concepción de la realidad, del conocimiento y del aprendizaje.

Lo anterior tampoco apoya el desarrollo de competencias que son la capacidad de responder a diferentes situaciones, e implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes) y forman parte de las etapas que se deben trabajar en el aula. Los estudiantes tienen que apropiarse de los conceptos y los conocimientos, aunque sean memorísticos, se puede encaminarlos al análisis, entendimiento y apropiación, de esta forma reflexionarán para saber en qué momento utilizarlos de manera autónoma y sistemática.

Una competencia es desarrollar conocimientos aplicados en contextos, es cuando se moviliza los esquemas organizados, para darle solución a una circunstancia. Para su desarrollo se debe identificar los conocimientos y experiencias previas, que servirán como base para contextualizar lo que se desea trabajar, a partir del repertorio de experiencias del niño.

La Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) tiene un fundamento constructivista y los primeros exponentes de la teoría constructivista fueron Piaget y Vigotsky que describen una construcción del hombre a través de aspectos cognitivos y sociales. Ausubel, exponía que el aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones e ideas, conceptos y esquemas del aprendiz, concibe al estudiante como procesador activo de información; hablaba de dos tipos de aprendizajes: el descubrimiento y recepción; repetición y significativo.

La labor de (re) construcción significativa que debe hacer el aprendiz de los contenidos o saberes de la cultura a la cual pertenece, y se postuló que la finalidad de los procesos de intervención educativa es enseñar a pensar y actuar sobre contenidos significativos y contextualizados. (Díaz y Hernández, 2002: 60).

La escuela tiene la responsabilidad de formar nuevas generaciones y su cargo es facilitar el aprendizaje por medio de un currículum escolar, que tiene la función de enseñar al niño a socializar, apropiarse saberes disciplinarios y culturales; sí logramos fomentar en los niños los aprendizajes necesarios, será más sencillo tener las bases de las competencias.

Para esto, el docente deberá conocer las propuestas del currículum y contextualizarlas, de esta forma identificará aprendizajes útiles. Gómez y Mauri (1991:3), nos dicen que “los conocimientos que posee un estudiante, a partir, de sus experiencias personales influyen decisivamente en los aprendizajes que emprende actuando como marco y posibilitando, facilitando o incluso interponiéndose a lo largo del proceso obstaculizándolo”.

Durante la educación básica se formarán estudiantes con conocimientos y competencias que le sirvan para su desarrollo profesional. El docente debe contextualizar los conocimientos y buscar aplicarlos en actividades comunes y cotidianas.

El currículo debe ser el eslabón entre la cultura y la sociedad exterior a la escuela y la educación, entre el conocimiento o la cultura heredados y el aprendizaje de los estudiantes, entre la teoría (ideas, supuestos y

aspiraciones) y práctica posible, dadas unas determinadas condiciones.
(Pérez, 2012:3).

La planificación debe ser flexible y basada en el interés del estudiante. Mientras el currículo organice los aprendizajes, la didáctica dará paso al arte de enseñar, para esto se deben involucrar a los estudiantes y su contexto, para tener una práctica flexible situada y valorar la cooperación.

La problemática que planteo está estrechamente vinculada con la importancia, estudio y práctica de los 12 principios pedagógicos propuestos por el Plan de Estudios 2011. El objetivo principal de la educación está en "Centrar la atención en los estudiantes y en sus procesos de aprendizajes", lo cual, aunque se escuche muy breve es una responsabilidad muy grande y amplia. Los docentes en ocasiones pierden ese punto central, se debe reflexionar que los estudiantes son los principales motores del conocimiento, por lo tanto, se debe considerar sus necesidades, su contexto y sus características para poder brindarles una atención adecuada a esto, cuando el estudiante es considerado como una máquina procesadora de información, se pasa por alto el conocer su área emocional y social de los niños para poder brindarles mejores oportunidades y una confianza en ellos mismos. Los docentes carecemos de la reflexión al comenzar a actuar de manera automática dentro del aula, sin prestar atención a lo que el estudiante está realmente recibiendo de nosotros y olvidando que este debe ser el centro de atención.

"Las planeaciones deben potencializar el aprendizaje", aun siendo sólo un instrumento y una guía, pero no garantiza por sí sola el cambio en educación, es decir, no solamente deben ser un texto o documento que el docente elabora como parte de sus entregas, por el contrario, se debe llevar a cabo dentro del aula, con la finalidad de centrar la atención en el estudiante, adecuándose en cuanto a conceptos, intereses, contexto y todo lo necesario para que los aprendizajes sean más significativos.

Para "Generar ambientes de aprendizajes" deben partir desde la edad, el contexto e interés de los estudiantes, pues no podemos realizar las mismas actividades con los grupos, pues cada uno es diferente y tienen características peculiares que los hace únicos y exclusivos. Se debe prestar atención a la forma en que se trata y comporta

dentro de los salones, para crear ambientes de aprendizaje se debe lograr que los estudiantes se sientan tranquilos, alegres, felices, emocionados, motivados, protegidos, deberán ser espacios donde puedan sentirse inteligentes y no etiquetados o clasificados por su actuar.

Se debe “Evaluar para aprender” es decir, como reflejo del avance y no como un juez y verdugo para los estudiantes, convirtiendo algo numérico a algo personalizado. Serrano (2002:256), nos señala que “la evaluación entendida como una actividad reflexiva, de acompañamiento y regulación permanentes no puede ser abordada como un asunto de carácter técnico, de cambiar unos instrumentos por otros”. Resaltó nuevamente la importancia de centralizar la atención en el estudiante y se vele su proceso de aprendizaje, más que cuidar su memorización de los conceptos y temas que se ven durante las clases.

De acuerdo con el enfoque constructivista nos dice que el profesor debe orientar la enseñanza para que el estudiante aprenda de forma autónoma de diferentes maneras y superando los retos que se le presente una evaluación. “La evaluación regula el aprendizaje cuando se realiza con la clara convicción de orientar a los estudiantes para ayudarlos a desarrollar su pensamiento estratégico”. (Serrano, 2002:256). Sí se presta atención al proceso que lleva el estudiante, a las cualidades y competencias que desarrolla y a los resultados del aprendizaje que se obtiene, estaremos frente a la evaluación de los aprendizajes.

La evaluación tiene que favorecer la autoestima y la seguridad de los estudiantes, haciéndolos conscientes que no serán una calificación, sino que serán sujetos aprendiendo, analizando y reflexionando para poder crear nuevas ideas y competencias que los ayude a desarrollarse dentro de una vida social. La formación del estudiante no debe ser memorística, “No porque sea malo memorizar conceptos, ser capaz de recordar y reproducir, o aplicar procedimientos en forma rápida y mecánica, pero no son suficientes para la formación de personas reflexivas” (Ravela, Picaroni y Loureiro, 2017: 87). Entonces es mejor reconocer las fallas o carencias de lo que se está enseñando, más que una calificación, se trata de reflexionar el uso, analizar y criticar lo que se está aprendiendo y apropiando. Aprender no solo significa incrementar cantidad de conocimientos, es utilizar y crear procesos interpretativos a partir de identificar y comprender la realidad.

La comunidad educativa debe saber que la cantidad de temas no representa la realidad de su aprendizaje y reflexiones dentro de la clase. Cada situación debe estar basada en la realidad. El perfil de egreso de la educación básica tiene como finalidad crear seres humanos capaces de relacionarse con otros, poner en práctica todos sus conocimientos vinculados en competencias de la vida. Por lo cual deben saber comunicarse de manera clara y fluida, argumentar y razonar las situaciones que enfrenta en cada momento. Conocer sus derechos y valores, así como tener una convivencia dentro de la sociedad donde sepan manejarse colaborativamente, reconociendo y respetando la diversidad y capacidad de los otros. “Esto hace indispensable trabajar con los maestros e inyectar a las escuelas el vigor necesario para educar con un enfoque no sólo administrativo, sino también académico, adaptado a necesidades de los estudiantes y del contexto”. (Nava, 2018: 131). El niño es un ser individual que aprende estando sujeto a una sociedad y que “construye o reconstruye el conocimiento en función de sus conocimientos previos, sus experiencias, asociaciones, etc., de forma que tenga significado para ella” (Mejía, 2020:56). El docente debe conocer este ambiente o contexto, para identificar de dónde partir los aprendizajes, ya que deberán estar basados en experiencias que el estudiante haya tenido, de esta manera realizará procesos de pensamientos, reorganización de estructuras, construcciones de conocimientos. Los aprendizajes esperados se crean cuando el niño logra ubicar en su contexto alguna experiencia previa con el tema, por lo cual los maestros deben considerar y basarse en estos esquemas que el niño ya tiene identificados, cuando se logra cuestionar o poner en duda lo que saben, mueven los aprendizajes y forman nuevas estructuras, entre más veces ejerce el niño esta situación, mayores posibilidades de aprendizajes tendrá.

“El papel del educador consiste precisamente en ayudar a establecer las conexiones que permitan acceder a mundos nuevos e inexplorados o a mundos difíciles”. (Gómez y Mauri, 1991: 6). El docente es un guía de los aprendizajes significativos, con el fin de enriquecer el conocimiento entre el mundo físico y social para potenciar su crecimiento personal. El estudiante deberá hacer adaptaciones, hacer un gran esfuerzo, buscar nuevas conexiones y tener un reconocimiento de relaciones; para ir construyendo sus conocimientos a través de sus experiencias que ha tenido en su vida, por lo tanto, es importante reconocer sus prácticas previas y al momento de

iniciar un tema, de esta forma la edificación del conocimiento será más exitosa y óptima para su reestructuración cognoscitiva.

Para que se dé el aprendizaje funcional es necesaria la implicación del sujeto en ese proceso de tal manera que pueda atribuirle significación personal y social, pueda conectarlo con sus necesidades, intereses o preocupaciones, pueda conectar los elementos nuevos con otros ya familiares, etc. Significación y funcionalidad del aprendizaje están estrechamente relacionadas. (Gómez y Mauri, 1991: 4).

Se debe tener una regulación en el proceso de la enseñanza, considerando los saberes que se irán anclando y no será necesario tener tanta cantidad, lo importante será ponerlos en la práctica social. Un docente tiene que modificar su trabajo tradicionalista; dando prioridad a la creación y manejo de competencias en un ambiente simulado, además de modificar la forma de evaluar basada en la memorización de conceptos disciplinares.

En los grupos que he tenido, encontré estudiantes con diferente personalidad, habilidades y características, las cuales definen la forma y tiempo en que construyen los conocimientos. En la educación privada hay estudiantes que pasan varios años en el salón de clases sin poder desarrollar sus habilidades debido a las exigencias que los profesores ejercen sobre ellos durante cada ciclo, debido a los objetivos que los docentes deben cumplir ante sus autoridades y a su vez, las autoridades sobre la misma comunidad para tener “acreditación”. Las expectativas que se desarrollan entre los diversos actores de la comunidad escolar son cada vez más exigentes, es así que reflexiono que es importante el contexto de los estudiantes y este debe servir como una guía para situar los aprendizajes, y no como un reforzamiento de las expectativas que ya tiene él.

Con lo anterior, un docente debe considerar aún con más responsabilidad el evitar las expectativas previas, pues estos estudiantes llegan a experimentar una sensación de fracaso escolar, el cual es entendido como “el logro deficiente por los estudiantes, de los contenidos, metas y prácticas instituidos en la escuela y que comprenden: a) reprobación de grados, b) bajo aprovechamiento y, c) deserción escolar”. (Cuevas 2014 en Cuevas 2018:82). Los profesores deben identificar que no todos los

estudiantes aprenden de la misma forma o al mismo tiempo creyendo que es una indisciplina. “Las expectativas que el profesor tiene del estudiante, como las de cualquier sujeto sobre otro, se basan en la observación de su conducta y en lo que sabe de él por otras fuentes indirectas” (Díaz, 1983: 570). Cuando un estudiante presenta desatención, desafío al docente o una indisciplina, realmente puede ser el reflejo de una frustración al notar que cada año se le etiqueta y trata de la misma forma.

El docente tiene que identificar y conocer las competencias para su desarrollo profesional, las cuales lo involucrarán y permitirán que logre la conexión entre lo que sabe y lo que debe hacer en su desarrollo profesional.

Díaz (2008: 2), cita a Perrenoud, al expresar que aspectos como: práctica reflexiva, profesionalización, trabajo en equipo y por proyectos, autonomía y responsabilidad ampliada, tratamiento de la diversidad, énfasis en los dispositivos y las situaciones de aprendizaje, sensibilidad con el conocimiento y la ley, conforman un “escenario para un nuevo oficio”. Escenario que aparece en un marco de crisis, al momento en que los docentes se refugian en su clase y en las prácticas que dan constancia a sus aptitudes.

Por lo cual, un docente además de tener la habilidad o postura para efectuar una determinada actividad debe desarrollar competencias que le orienten su “quehacer”. La organización del aprendizaje y el conocimiento de lo que debe explicar es importante que surja a partir de las representaciones y construcciones que ya tienen los estudiantes.

Hoy sabemos que para lograr buenos resultados en el aprendizaje de los estudiantes hay que cambiar la práctica docente, que es también una práctica de gestión en la que se cuestionan los supuestos y las ideas de los maestros y se pondera si pueden cambiar hábitos y creencias. (Nava, 2018: 201).

En un aula, nos encontramos con diferentes habilidades y formas de entender el mundo, por lo cual debemos entender la “gestión como capacidad de articular recursos disponibles para lograr lo que se desea o la generación y aprovechamiento de recursos y procesos en una organización para que ocurra lo que se ha decidido que ocurra” (Bracho, 2009: 212), es decir, los materiales, estrategias y didácticas

deben adecuarse de tal modo que se evite marcar la diferencia entre los estudiantes y poderles brindar un ambiente de confianza a sus habilidades que ya poseen ellos; además, con esto se permite que el estudiante sea partícipe de su aprendizaje pues se verán involucrados sus intereses, la información debe darse en colectivo y trabajar constantemente entre pares que guiará, el docente es por ello que:

Lo que es de gran importancia, es reconocer que mi aprendizaje ha sido intuitivo, de tal forma que “las intuiciones se han manifiestan de muchas maneras: como emociones; como sensaciones físicas; como impulsos o atracciones hacia ciertos objetivos o cursos de acciones; como fugaces corazonadas o presentimientos y como respuestas estéticas a situaciones dadas” (Atkinson, 2002:72), que han guiado mi practica y aun siendo un docente que se actualice y conozca los planes y programas, y busque desarrollar la confianza y habilidades para el aprendizaje en los niños, lo ideal sería que todos los docentes se profesionalicen tratando de abarcar más conocimientos que puedan complementar su práctica ya que según Schön (1987:3-4) citado en Atkinson y Claxton (2002:32) “los profesionales trabajan en honduras cenagosas de la vida cotidiana, encarando situaciones complejas y confusas, que no aceptan fáciles soluciones técnicas: los problemas prácticos del mundo real no se presentan a los profesionales como estructuras claramente conformadas” lo que me lleva a pensar que el aula no sólo debe verse como un espacio más, sino como un laboratorio de vivencias que sean recabadas para reflexionar y buscar esa mejora educativa y calidad, que respondan no solo al interés de la institución o académicas, sino al interés en el desarrollo del estudiante dentro de una sociedad.

Origen y Descripción de la Preocupación Temática

Cuando uno es pequeño observa con admiración a sus maestros y nos motivan a descubrir nuestro entorno, no siempre tuve la expectativa de ser docente, pero sí estaba segura que me gustaba enseñar, sin embargo, por circunstancias personales estudié psicología. Después de unos meses de haber egresado de la Licenciatura comencé a dar clases en una escuela particular, al principio sentí temor por no saber exactamente qué hacer, pues solo conocía un poco del desarrollo del niño y de distintas áreas de psicología, me sentí más tranquila cuando me explicaron que me darían las planeaciones elaboradas y las actividades establecidas ya por dirección, al ser una escuela católica, era poco el tiempo que daba de clase, por cuestiones de

distancia decidí cambiarme de trabajo ingresando a una escuela particular más cercana a mi domicilio. Un mes antes de iniciar clases me dieron el Plan y Programas 2011, el cual debía inspeccionar para realizar las planeaciones, me encargué de revisarlo, pero tenía muchas inquietudes, las cuales me explicó la directora y una maestra con muchos años de experiencia dentro de la escuela. Fui aprendiendo cómo tenía que realizar las actividades, identificar los aprendizajes esperados, así como las competencias a desarrollar; era realmente pesado pues se realizaban las planeaciones a mano, debían ser impecables, con buena ortografía y redacción, en un principio me costó trabajo, pero poco a poco me fui adaptando e interiorizando todo lo que me explicaba que debía de hacer como docente.

Durante los primeros cinco años seguí al pie de la letra las indicaciones que me daban, pero poco a poco fueron saltando en mi cabeza diferentes reflexiones respecto al aprendizaje de los estudiantes, pues me sorprendía que en ocasiones olvidaban fácilmente lo que les había enseñado, además de que constantemente los niños con problemas de aprendizaje eran identificados, tratados con tutorías y pocas veces se notaba algún cambio. Comencé a identificar y descubrir niños con dificultades para escribir y leer, que habían sido descalificados y frustrados por sus maestros anteriores, comencé a expresarlo entre mis compañeras y buscar estrategias para mejorar el desarrollo del estudiante, algunas coincidían y expresaban que debía terminar contenidos y no podía estar dando clases de diferente forma a cada niño, cuando lo comenté con mi directora me encontré con la limitante de que no se me permitía hacer estas adecuaciones si no estaban sustentadas por un diagnóstico de un especialista.

Me propuse buscar una mejor preparación, pero no entendía ni veía por dónde explicar y resolver el problema; al paso del tiempo fui tratando de modificar la forma en que trataba a los niños desde el primer día de clase, comencé a motivarlos, que sintieran mi apoyo y confianza en ellos, iban cambiando su desempeño conforme utilizaba estas estrategias, no siempre funcionó, pero me permitía conocer otro ritmo de trabajo, lamentablemente se ha perdido al cambiar de docente. Algunos padres de familia me apoyaron y se sorprendían de los resultados que podían alcanzar sus hijos, pero otros simplemente creían que la culpa era siempre del docente y justifican el actuar de sus hijos aunque se los presentaba desde diferente punto de vista, su

participación es fundamental ya que “La familia es el primer grupo social que empieza a ejercer e imponer estereotipos, costumbres y tradiciones que se transforman en reglamentos, los cuales son respetados, acatados y finalmente reproducidos por nuestros descendientes” (Nava, 2018:128); era fácil deslindarme de lo que observaba, pero no era lo correcto como profesional, así que continúe con la estrategia de ganar la confianza, hacer que sintieran apoyo y que creía en ellos, así fue pasando el tiempo hasta que comencé a investigar sobre el tema de las expectativas, Valle y Núñez (1989: 296) definen a las expectativas como “las inferencias que una persona hace a partir de una información, correcta o falsa, y que implican la esperanza de ocurrencia de un suceso relacionado con la información sobre la cual tales juicios han sido realizados”. Después de un análisis en población escolar de educación privada, reconocí que las expectativas de los profesores hacia sus estudiantes son en mayor medida negativas y que estas son percibidas por los estudiantes.

La comunidad educativa realiza lo anterior de manera inconsciente y sin afán de señalar, pues centra su atención en el logro de objetivos que establece su institución para ser reconocido y aceptado. Sin embargo, al confirmar el manejo de expectativas por parte de los docentes y su reconocimiento por parte del estudiante, noté que estas sí tienen una influencia en el desarrollo académico.

Podemos decir que, mediante lo que dice, cómo y cuándo lo dice, por la expresión de su rostro, por su postura, y quizá por su contacto, el maestro ha podido comunicar a los niños del grupo experimental que esperaba mejor rendimiento intelectual. Esa comunicación, junto con unos posibles cambios en las técnicas pedagógicas puede haber contribuido al aprendizaje del niño, modificando su concepto de sí mismo, sus expectativas sobre su propia conducta y su motivación, así como aptitudes y estilo cognitivo. (Rosenthal y Jacobson, 1968: 229 citados en Kaplan 2008: 44).

Esto me lleva a identificar el efecto Pigmalión que es una situación que se da en el aula y esta tiene que ver con la práctica del propio docente. Para Vygotsky, “la construcción cognitiva está mediada socialmente, está siempre influida por la interacción social presente y pasada; lo que el maestro señala le enseña al estudiante influye en lo que él construye”. (Bodrova y Leong, 2004: 8).

El obstáculo a primera vista es la transgresión por parte del docente al estudiante, a partir de sus expectativas que va formando, reflejándose en la oportunidad que se le da de opinar, participar y ser escuchado con la misma atención que a sus demás compañeros.

El tratamiento de las expectativas de familia, docentes y los mismos estudiantes con relación a los logros en el aprendizaje revisten especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosas o desventajosas en la tarea escolar y sus resultados. (Tulic, 1998: 4).

Al encontrar la confirmación de este supuesto con el que empecé mi investigación y reflexionar, identifiqué que no se debe culpar ni señalar, ya que el aprendizaje se construye conforme el estudiante se va desarrollando y este se da de manera individual de acuerdo a las características y contexto de cada estudiante. Por lo tanto, las observaciones identificadas deberían de tener un enfoque distinto al que asumo haciendo responsable al niño y no observando las áreas de oportunidad que esto me va demostrando, tendría que comenzar identificando que un problema debe ser una oportunidad para poder reflexionar desde mi propia práctica y asumiendo el papel que me correspondía como una parte más de esta problemática.

Contextualización de la Preocupación Temática

La investigación que a continuación comenzaré a exponer, se basa en mi experiencia como docente de educación primaria, en una escuela particular en la zona de Iztapalapa, en la capital del país donde se centra el gobierno, por lo que siempre ha sido un lugar con mayor ventaja delante de otros estados, la educación se ha visto favorecida por el desarrollo económico y por ser una zona urbana, la sociedad mexicana busca el éxito de sus hijos y prepararlos para un mejor futuro esto ha mantenido vigente las instituciones de educación privada.

La educación privada en México fue un claro ejemplo de reproducción de estructuras; es decir, se le considera un factor importante en la transmisión de `órdenes' sociales que en ocasiones resultaban desiguales e injustos. Estas escuelas, por su propósito de formar líderes que influyeran en la conducción social, por la selección de sus estudiantes, su aspiración a una

excelencia académica" que obligaba necesariamente a elevar sus colegiaturas y por algunas de sus prácticas pedagógicas que inculcaban valores meritocráticos y una conciencia de superioridad en sus estudiantes, acabaron prestando un servicio de clase, más que logrando una formación profunda en los valores cristianos. (Torres, 1998: 3).

La escuela es pequeña y se encuentra rodeada de varias instituciones que son más grandes y tienen un renombre en la zona. La historia de este instituto comenzó en 1988, con un plan familiar, donde 4 hermanas decidieron poner una escuela en su casa como negocio, carecían de una preparación en el área de la educación y estaban profesionalizándose en distintas carreras. Se comenzó con un preescolar donde el grupo era pequeño y al paso de los años fue creciendo y adaptándose a las necesidades de una escuela convirtiéndolo en un Instituto de educación preescolar y primaria. Se logra tal éxito en la matrícula, para un lugar pequeño, que deciden inaugurar una nueva escuela con las mismas características.

Actualmente la escuela es una construcción en forma de L de tres niveles. La planta baja pertenece a preescolar I, II, y III manejando solo un grupo por grado; el siguiente nivel está compuesto por 1°, 2°, 3° y 4° y el segundo nivel por 5°, 6°, salón de cómputo y biblioteca. Solo cuenta con un grupo por grado con un máximo de 16 estudiantes y mínimo de 7 estudiantes.

La directora es Licenciada en Contaduría, con conocimientos que ha ido adquiriendo a lo largo de su experiencia laboral; la encargada de asuntos pedagógicos y profesora de grupo, es Licenciada en Educación Primaria; y se cuenta con una directora en preescolar que es Licenciada en Pedagogía. Del personal que labora en la escuela hay 6 profesoras frente a grupo, de las cuales su mayoría son Licenciadas en Psicología. Se cuenta con clases de inglés diaria de una hora y media a cargo de dos profesoras las cuales manejan muy bien el idioma. También hay clases de música y computación con sus profesores especializados en su área cada uno y la profesora de Educación Física es egresada de la ESEF. El personal docente en su mayoría no tiene preparación pedagógica, no conocen las teorías, ni las bases para el aprendizaje del estudiante, las técnicas y la didáctica, así que trabajan guiados a partir de su práctica con niños y la experiencia que ha tenido la escuela con los grupos.

Se maneja una sola forma de trabajo ya establecida por una carpeta de lineamientos que elaboran en dirección para el trabajo de todas las docentes, en esta se establece desde la forma de forrado de las libretas hasta todo lo administrativo que se deberá entregar a dirección. Para dar calidad académica se utilizan dos libros extra: uno de matemáticas y uno de ortografía y redacción. Se programan objetivos anuales, que son una lista de temas extraídos de los libros SEP y los mencionados anteriormente, para su aceptación deben ser revisados por la encargada de asuntos pedagógicos, en caso de no cubrir con las expectativas que busca la escuela se agregan los temas necesarios o modifican, pero la consigna es terminar todos los objetivos al fin de ciclo, lo cual lleva a trabajar casi un tema por día.

Los rasgos tradicionales de esta cultura se ven reforzados cuando la enseñanza está centrada en contenidos que con frecuencia resultan excesivos e irrelevantes, lo que impide un aprendizaje significativo al promover un tratamiento superficial de aquéllos. Esta enseñanza, entendida como transmisión de información, tiene su correlato en un tipo de aprendizaje acrítico y mecánico, así como en una evaluación que busca verificar la capacidad del estudiante para responder de memoria a las preguntas o enunciados formulados por el docente. (Moreno, 2011: 120).

Se realiza una planeación semanal con los rubros básicos y es revisada por parte de la directora, también una hoja de tareas semanal que revisa la encargada de asuntos pedagógicos para ser aprobadas y publicadas.

Durante la junta de consejo se lleva a cabo un resumen breve de la guía de operativa por parte de dirección, solo se nos entregan los formatos que debemos llenar con los datos de los grupos, el resto del tiempo se utiliza para hablar sobre las problemáticas que se presentan en la escuela y es ahí donde todos tenemos la oportunidad de conocer el actuar de los estudiantes, sin ser necesariamente su docente. Al ser una comunidad pequeña, hay comunicación constante entre los docentes sobre los logros y conductas de los estudiantes, se intercambian estrategias y situaciones que se hayan dado en el grupo, por consiguiente, cada docente tiene la oportunidad de conocer a los estudiantes a partir de los comentarios que por lo general son negativos de su profesora en turno.

Fue reconocida por el periódico Unión CDMX (2017) como una de las mejores primarias de Iztapalapa en el 2017 de acuerdo con el examen PLANEA, por lo que siempre ha mostrado preocupación en que los estudiantes tengan calificaciones destacables, esto nos lleva a un nivel de exigencia académica mayor y una tutoría personalizada. Entre más trabajo académico exista, mejores resultados numéricos tenemos, lo que es igual a una calidad educativa. Por lo anterior, es que se da atención completamente a las materias de Español y Matemáticas dejando a un lado las demás materias. La idea que se maneja es que estas materias son las necesarias e indispensables para el éxito académico de los estudiantes.

La capacidad de la evaluación para crear nuevas pruebas estandarizadas que ofrezcan información precisa acerca del logro del estudiante, lo que permite hacer inferencias válidas sobre los conocimientos y/o las habilidades que posee un estudiante en un área particular de conocimiento, de modo que estos logros puedan ser comparados con una muestra nacional de estudiantes de la misma edad o grado escolar. (Popham, 1999, citado en Moreno, 2011: 117).

En mi experiencia, durante los primeros años que me integré al personal docente, seguí las indicaciones y formas de trabajo establecidas por parte de la dirección, buscando satisfacer las necesidades que me ponían como prioridad y resaltando como una escuela de calidad. Trabajé guiada ya que siempre me decían qué hacer, qué decir y cómo enseñar, lo único que hacía era pararme frente al grupo y repetir lo que me indicaban, lo cual me convirtió en una docente expositiva, pues la dinámica es apunte, explicación, ejercicios en cuaderno y libros de cada tema, entonces me convierto en repetitiva, pues los mismos temas se manejan todos los años, ya que está “comprobado” que esta es la estrategia para llegar a la calidad que necesita el Instituto. Al paso del tiempo, comencé experimentando técnicas de enseñanza, lo complicado es cumplir con los contenidos ya establecido que abarcaba los temas de libros de texto SEP y libros complementarios, - lo importante es cubrir los contenidos y que estos estuvieran plasmados en el cuaderno y resueltos los libros de principio a final -; para mis superiores la cantidad de hojas utilizadas y término de los libros define la cantidad de “aprendizajes de los estudiantes”.

La práctica se convierte en el centro sobre el cual gravitan y articulan: experiencia, teoría y reflexión e investigación de la docencia. Justo es aquí donde consideramos que la práctica no sólo puede verse como el espacio para experimentar, para aprender a hacer, para poner en acto la teoría, para probar los diseños didácticos y pedagógicos; también ha de constituirse, en el contexto de la formación inicial de los futuros profesores, en un espacio para la reflexión, el análisis, interpretación y producción de conocimiento acerca de la docencia. (Mercado y Lozano, 2011:19).

Problematizar mi práctica docente es identificar objetivamente mi actuar y sus consecuencias, es permitirme reconocer mis áreas de oportunidad para analizarlas y buscar nuevas estrategias que permitan el mejoramiento, no solo de los estudiantes pues al final la que maneja teoría, experiencias y decisiones soy yo como profesional de la educación, esta acción me servirá para mejorar mi desempeño y crecer más como persona comprometida con la educación y desarrollo de los futuros ciudadanos. Mirarse imparcialmente no es algo sencillo pero el haber recuperado y reflexionado sobre él por qué estoy aquí me permitió recordar cuál era mi objetivo inicial, qué era lo que buscaba al decidir dedicarme a la docencia, cuando este pensamiento esta sólido y claro puedo analizar y reflexionar qué tanto he avanzado o me he desviado de mis principales intenciones y esto se comienza cuestionando mis decisiones y acciones.

Como lo señala Sánchez Puentes, que problematizar es un proceso de distanciamiento de la acción que se puede lograr en la medida en que el sujeto que realiza la práctica construya preguntas que lo lleven a diferenciar su conocimiento inmediato del mundo, su sentido común y su doxa, de un objeto de conocimiento derivado del ejercicio de análisis, argumentación y reflexión teórica. (Mercado y Lozano, 2011: 19).

Enfatizando lo anterior, confirmo a una práctica docente guiada, limitada a obedecer y cuando se propone algo distinto causa conflicto interno, a lo que me piden que siga trabajando bajo la misma repetición de lo expositivo y mecánico, con el paso del tiempo le di un ligero toque de cambio que es lo que asumo como intuitivo teniendo dos características aprendidas, pero vislumbra por una práctica predominantemente intuitiva. Se confirma siempre que la responsabilidad de no cumplir con las

expectativas institucionales es del estudiante “se suele atribuir a los estudiantes determinados patrones de comportamiento, pensando que la conducta que manifiestan es el resultado exclusivo de su personalidad, olvidando las variables del contexto la influencia de las otras personas, etc.” (Porlán y Martín, 1991: 26) y que como docente debe cubrir las expectativas de sus superiores, y los estudiantes que no lo permiten son por su forma tan inusual de aprender; sin embargo, se comete un error ya que es necesario considerar la forma en que nos desarrollamos en el propio ámbito, es decir, cómo actuamos y cómo aprendemos.

Es indudable, tal y como lo ha expuesto Sánchez Puentes, que la investigación habrá de llevarnos a un punto de tensión entre lo que conocemos de la realidad empírica (porque forma parte de nuestra vida cotidiana) y lo que se ha teorizado e investigado de ella. De esta manera, si el interés investigativo tiene como propósito comprender y explicar una parte de la realidad, esa parte habrá de surgir de un ejercicio de reflexión y problematización. (Lozano y Mercado, 2011: 23).

Es ahí justo que comencé a cuestionar cómo podría enseñar algo tan importante como es: “aprender”, si ni yo lo realizo, la preparación profesional que recibí carecía de bases pedagógicas, por lo que comencé a aprender de manera intuitiva y a partir de mi superior, quien por supuesto también aprendió a partir de su intuición y guiada por su experiencia laboral en el área educativa. Al adentrarme en las teorías y sustentos pedagógicos, puedo darme cuenta de los errores que he cometido a lo largo de mi experiencia, que me permiten ver realmente la finalidad de la asistencia de los estudiantes a la escuela primaria y he basado mi calidad como docente en números y trabajos expositivos, sin considerar realmente el desarrollo de las competencias, lo cual me ha llevado a transgredirlos, al no cumplir con la norma que marca mi institución a partir de su propio concepto de calidad educativa que trabaja.

Marco teórico conceptual

Al ingresar a la docencia te enseñan e institucionalizas de acuerdo al tipo de escuela que integres.

La cultura escolar institucionalizada, entendida como “el conjunto de teorías y prácticas sedimentadas en el seno de la institución escolar a lo largo del tiempo”. Su apropiación y asimilación explicaría la inercia del profesor que reproduce mecánicamente, por mimetismo y sin distancia crítica, lo que ha visto hacer”. (Moreno, 2011: 119).

La mayoría de personas tienen la idea de que un docente tiene la función de enseñar a sus estudiantes, sin embargo, esto no debe ser así, ya que “el profesor tiende a convertirse, en muchos casos, en un líder afectivo y social; además de ser un mediador fundamental entre la teoría y la práctica educativa” (Porlán y Marín, 2000: 12). Cuando existe un docente comprometido por lo que hace y con vocación debe considerar importante el conocer intereses y emociones de los estudiantes; algo que me apasiona y me llena de satisfacción es platicar y compartir mis experiencias con mis estudiantes sobre lo que aprendo de los temas, es fascinante ver ojitos parpadear y atentos al escuchar las clases y cuando se llenan de un destello brillante se puede observar que he logrado crear esa conexión entre lo que saben y lo que hacen.

En la dimensión docente, el mediador pedagógico no enseña contenidos disciplinares aislados y sin conexión alguna en otro campo disciplinar o área de conocimiento, sino que genera lo que concebimos como experiencias vitales de aprendizaje: desafíos intelectuales, estratégicos y operacionales que interpelan cognitiva, afectiva y emotivamente al aprendiente para provocar la producción de sentido y la significación colectiva en el territorio. (Fuentes, 2000: 16).

Cada clase debe ser un momento de intercambio de ideas, experiencias, dudas, conceptos, inquietudes e intereses que comienzan de un contenido establecido, un libro leído, un video que observan o un tema que se explica. El papel de un docente no es enseñar, sino más bien es guiar y compartir caminos distintos para ubicar los temas y conceptos en la vida diaria de sus estudiantes y que ellos puedan construir sus saberes. Cuando se comienza imitando o siguiendo una forma de enseñanza, el

docente debe profesionalizarse para renovar con base a su experiencias, observaciones y conocimientos, organizar contenidos y prácticas para llegar a lo que se conoce como mediador pedagógico.

Fuentes (2000: 16), nos dice: En términos más amplios, se concibe al mediador pedagógico como un provocador del deseo de aprender y un inspirador del placer por conocer. Es un agente transformador de la educación desde la propia escuela con una docencia desescolarizada. Cada docente es responsable de brindar una educación de calidad modificando sus prácticas para constituir niños con más disposición a investigar, aprender o por placer de conocer; o continuar con clases desde un ambiente frío, sin color y sin sentido para el estudiante.

Un docente debe buscar construir y crear espacios para lograr esa conexión entre el mundo y los aprendizajes, ese espacio que se encuentra en medio llamado enseñanza, el cual debe situarse en el contexto y actividades diarias del estudiante. Un aprendiz es un ser humano al igual que el docente, siente, piensa y maneja emociones, en ocasiones se ve influenciado o motivado por su profesor, familia o entorno; al igual que el docente cuando entra en la dinámica de un salón maneja construcciones que fue formando durante sus primeros años en la primera escuela “familia” en donde aprende los valores y conductas que fortalecerá, adaptará o modificará a través de la convivencia que tiene en el aula con sus compañeros y maestro.

Por medio de la comunicación y de la integración con otros dentro de la familia, el niño desarrolla un autoconcepto de sí mismo, el cual se construye a partir de la forma en que son tratados por sus padres. Un niño aprende a comunicarse con los otros desde su casa, imita gestos y actitudes a partir de lo que observa en la familia, en su entorno y por supuesto en la escuela, ya sea con sus iguales o con sus maestros.

Como afirman Mares, Martínez y Rojo (2009: 970). Muchos de los valores a partir de los cuales se califica a las personas se promueven en la familia; sin embargo, en la escuela se formaliza el empleo estigmatizante de las acciones clasificatorias. El docente como personaje central de la enseñanza escolarizada, sin reconocerlo, en su práctica educativa habitual puede

propiciar que sus estudiantes terminen asumiendo como una verdad las valoraciones hechas sobre ellos dentro del salón de clases.

Durante este desarrollo y convivencia el aprendiz recibe una carga de expectativas que las personas tienen de él y a las cuales inconscientemente responde y asume. Por lo tanto, las expectativas de los docentes, las creencias y actitudes de los padres pueden influir en su autoconcepto y su desempeño académico.

Valle y Núñez, (1989: 295) mencionan que “el papel del profesor consistiría en crear las condiciones necesarias para que el encuentro estudiante/objeto de conocimiento sea adecuado y coherente con el fin de garantizar aprendizaje significativo” pero en esta dinámica se llega a modificar el objetivo principal y esto se realiza en ocasiones inconscientemente. El estudiante suele darse cuenta de la forma en que es tratado y en ocasiones suele ser algo que no expresa, sí se agrega que en casa sea tratado de la misma forma podemos identificarlo como un estudiante que no confía en sí mismo y prefiere llamar lo menos posible la atención.

Mares, Martínez y Rojo (2009: 970) dicen que, en su afán por homogeneizar al grupo, el profesor emplea diversos recursos didácticos, los cuales terminan realzando las diferencias entre los estudiantes debido a que constituyen prácticas impregnadas de valores y juicios personales, aunque como parte del ejercicio docente, comúnmente representan una herramienta infalible para establecer el control necesario sobre el grupo escolar.

Siempre se busca tener tranquilo y quietecito a los estudiantes frente a los directivos, padres de familia o compañeros para ser reconocido como un profesor con control de grupo o el ideal, por lo tanto, el concepto que manejan de un “buen comportamiento” será el ideal para poder clasificar o categorizar a sus estudiantes; porque, aunque no sea aceptado tal cual, todo maestro sabe quiénes son los niños bien portados o los indisciplinados.

Ahora hablaré de que la institucionalización:

Se refiere al proceso mediante el cual las acciones humanas adquieren una solidez y continuidad independientes de los individuos que las llevan a cabo. Este proceso implica la creación y mantenimiento de instituciones sociales,

que son sistemas de patrones de comportamiento y creencias compartidas que regulan la interacción social. (Berger y Luckmann 1966:75)

En síntesis, la institucionalización implica la solidificación y continuidad de las acciones humanas a través de la creación y mantenimiento de instituciones sociales, que regulan la interacción humana y proporcionan estabilidad y orden en la sociedad. La cual puede considerarse también una construcción que realiza cada sujeto a partir de sus experiencias, tal vez para un docente un estudiante callado y tranquilo sea mejor que un estudiante inquieto y que siempre está preguntando, pero la realidad es que ambos sujetos son niños que buscan identificar, conocer y aprender nuevas cosas; en ocasiones esa inquietud más que ser una mala conducta, es una forma de expresar su emoción al conocer y aprender nuevas cosas o una falta de interés al no lograr los objetivos esperados por el docente; también un niño callado y tranquilo puede ser un sujeto que dude de sí mismo, sienta temor y duda, con la cual crecerá y no expresará nunca al no sentirse en un ambiente de confianza.

Hoy sabemos que para lograr buenos resultados en el aprendizaje de los estudiantes hay que cambiar la práctica docente, que es también una práctica de gestión en la que se cuestionan los supuestos y las ideas de los maestros y se pondera si pueden cambiar hábitos y creencias. (Nava, 2018: 201).

Por lo tanto, el docente tiene que crear ambientes de confianza y de desarrollo armónico; deben mostrar altas expectativas para cada uno de sus estudiantes, más aún cuando ellos tienen bajas expectativas sobre sí mismos. Es importante examinar nuestros prejuicios para asegurarnos que somos capaces de dar una oportunidad de éxito también para aquellos estudiantes con dificultades. Comúnmente un maestro se refiere a los estudiantes de manera general, pero no se percata de sus cambios de actitud o de tono de voz y suele evidenciar las diferencias de desarrollo o aprendizaje. “Los docentes tratan de manera diferente a los estudiantes más adelantados y a los de bajo rendimiento durante las clases” (Martínez y Rojo 2009: 273), cuando esperamos mucho de nuestros estudiantes, les tratamos de forma diferente. Les preguntamos con más frecuencia, les damos más tiempo para responder y les dejamos explicar sus respuestas, esto es muy favorable para el desarrollo de él.

Los docentes crean expectativas del estudiante desde la observación, apariencia física, género, nivel socioeconómico, raza, origen étnico, calificaciones previas, pruebas de inteligencia, rendimiento previo, notas de los anteriores ciclos, experiencias anteriores con algún hermano, entre otras; pero algo seguro es que estas son construidas por él sin ningún fundamento o seguridad.

A partir de estas expectativas trata y se dirige al estudiante sin importar lo que este puede lograr durante el desarrollo en su clase, estas actitudes marcarán y pre dispondrán al estudiante para su futuro desarrollo académico.

La realidad es que tales juicios, tanto los positivos como los negativos, suelen darse conjuntamente en clase; con lo que el profesor tiende a favorecer a ciertos estudiantes y a perjudicar a otros. De forma general, suele suceder que el profesor favorece a los estudiantes más preparados y mina las posibilidades de aquéllos con mayores problemas. (Valle y Núñez, 1989: 296).

Ahora bien, nos enfocaremos en los niños que se les crea un ambiente de imposibilidades a partir de las expectativas que se crea de ellos, lo primero que piensa un docente cuando lee estas líneas es -yo nunca he hecho este tipo de juicios- pero “El profesorado atribuye las causas de la disrupción en clase a factores fuera de su control y centrados en la familia, el carácter personal del estudiante, el contexto sociocultural, etcétera; es decir, a factores ajenos a su intervención docente” (Mares, Martínez y Rojo 2009: 972 citan a Fernández 2001) , porque son comúnmente las explicaciones que se dan -el estudiante no aprende porque en su familia no lo apoyan, -el estudiante es muy distraído y nunca pone atención-, -de qué sirve que le enseñe si ya sabemos que terminará como...- y así un sinfín de frases que los docentes suelen expresar, ya que forman juicios del estudiante con base en el nivel de conocimiento y aceptación que tienen respecto de él.

Por lo cual, un estudiante podrá iniciar cada ciclo escolar con la mejor actitud, pero si el maestro ya recibió comentarios, información o juicios de otros maestros previamente volverá a repetir la misma historia año con año sin poderle brindar esa oportunidad de crecimiento y desarrollo escolar ya que “La vida escolar exige acostumbrarse a la diferencia de poder, a sustituir los propios planes por los que el

profesor impone. Aunque este proceso comienza mucho antes, se acelera notablemente al entrar en la escuela". (Díaz, 1983: 568), es ahí donde este autoconcepto que el estudiante trae de casa es reforzado por el docente de tal manera que el estudiante crea.

"Los conceptos de habilidad, conocimiento e inteligencia son productos sociales y el fracaso escolar procede de ellos" (Colin, 1998; LeRoux, 2001; Shakespeare, 1994 citado en Mares, Martínez y Rojo, 2009: 972), por lo tanto se tiene que buscar las estrategias y las adecuaciones necesarias para la mejora del desarrollo académico de los estudiantes; no basar las expectativas en una calificación o evaluación, ya que por el contrario, lo único que se refuerza es el autoconcepto que el estudiante adquiere a partir de las instituciones que lo rodean. Se enseña al estudiante a cumplir las expectativas de la institución y es el incumplimiento de estas expectativas lo que más molesta al docente, pues le impide desempeñar adecuadamente su papel, mucho más que la falta de rendimiento académico. Por esto es que siempre se enfocará en aquellos estudiantes que refuercen su desempeño como buen profesor y no se enfoque en aquellos que le causan este conflicto con su bajo rendimiento. "Es necesario que el sistema educativo asuma el reto de transformarse a sí mismo, reflejando cambios a partir del desempeño propositivo de los docentes. Responsabilidad a partir de valores y compromisos durante el proceso educativo". (Nava, 2018: 130).

Actualmente me preocupa la forma en la que se desarrollan, el interés que muestran al aprender y que los temas sean atractivos, además de que puedan utilizarlos en su vida diaria, sin embargo, no siempre ha sido así durante estos últimos años de experiencia observé muchas situaciones y fui modificando intuitivamente mis clases a partir de las experiencias fui mejorando la forma en la que dirigía a los estudiantes y la manera que explicaba los contenidos. Identifico y aprendo mucho de mis estudiantes ya sea por su manera peculiar de expresar del mundo o la forma en la que reaccionan ante situaciones que les planteó y esto me embarga de una gran tarea pues a pesar de que sé que los docentes no somos perfectos, siempre hay alguien con unos pequeños ojos observando cada uno de nuestros movimientos y gestos para sentirse felices en un aula. Y es ahora, cuando conozco el lado teórico de mi práctica, toma sentido muchas de las acciones que realizaba en el aula y que no tenían gran

significado y éxito para mí, pues siempre había actuado con intuición. Una escuela eficaz es aquella que promueve el progreso de todos los estudiantes, más allá de lo que se espera de acuerdo con su rendimiento inicial y su entorno socioeconómico; además, es aquella escuela que año con año mejora y asegura que cada estudiante alcance su máximo nivel posible y mejora todos los aspectos relativos al conocimiento y desarrollo de los estudiantes. (Stoll y Fink, 1999 citados en Bracho, 2009: 33).

Los seres humanos tenemos emociones y prejuicios a partir de nuestras experiencias y vivencias; el docente tiene criterios y reacciones a partir de sus experiencias personales que va formando a través de los años ya sea mediante sus experiencias o mediante lo que observa durante su vida y trayectoria como profesional. Pero si hablamos de su vida profesional es observable que no solo creará expectativas a partir de su propio juicio, si no que éstas se verán influenciadas ya sea por compañeros, experiencias previas en el grado, los niños o en todo aquello que sea observable como nos explica Díaz (1983:570). “Las expectativas que el profesor tiene del alumno, como las de cualquier sujeto sobre otro, se basan en la observación de su conducta y en lo que sabe de él por otras fuentes indirectas”.

Si hablo de prejuicios estamos hablando de actitudes suspicaces o de ser hostiles hacia una persona que pertenece a un determinado grupo y que a partir de esa característica que lo hace parte de ese grupo, nosotros tenemos predisposiciones, ya sea para aceptar o rechazar algunas de sus características reales o imaginarias.

Kaplan (2008:26 cita a Tenti 1987), que señala que el docente construye representaciones acerca de sus estudiantes a partir de las propiedades que “objetivamente” los caracteriza, pero estas representaciones simbólicas no son una simple constatación de las mismas ya que en la construcción de representaciones interviene la subjetividad del maestro, o sea, su propio sistema de predisposiciones y esquemas de percepción y valoración que son el resultado de toda su experiencia previa.

Estas características que los hacen pertenecer a un grupo le llamaremos categorizaciones, que el docente forma a partir de la interacción con sus estudiantes. Desde un punto de vista de Bruner (1978 citado en Canovas 2009:75), “categorizar es hacer equivalentes cosas que se perciben como diferentes, agrupar objetos,

acontecimientos y personas en clases, y responder a ellas en términos de su pertenencia de clase, antes que en términos de su unicidad”. Las categorizaciones son muy habituales dentro del trabajo de la docencia, ya que, comúnmente se utilizan para describir o hablar de algún grupo determinado y no son algo malo que se realice, simplemente es una forma de agrupar para enseñar y trabajar con estas características, sin embargo, estos suelen tener una carga negativa cuando ya son un factor que el estudiante recibe o interpreta de sus docentes, porque ya no le es posible desarrollarse de igual manera. Martínez (2016:3 cita a Amidon y Hunter 1996), define “la enseñanza como un proceso de interacción que implica ante todo la conversación en clase que se desarrolla entre el maestro y los estudiantes”. El docente se comunica constantemente con sus estudiantes y transmite la idea de las posibilidades que tienen cada uno, de esta forma los clasifica y los trata de diferente sin que él se dé cuenta, logrando de esta manera que el estudiante asimile, se apropie de este concepto y lo represente durante las clases. A esto Rosenthal y Jacobson (1968) en Valle y Núñez. (1989:296), lo llama profecía auto cumplida con un experimento demostraron que “las expectativas del profesor podían influir en el logro de los estudiantes a través de la interacción educativa, de la misma manera que las expectativas del experimentador, tal como se había demostrado, influían sobre la conducta de los sujetos experimentales”.

Entenderemos a las expectativas como una creencia centrada en un futuro, las cuales no son solo pensamientos o ideas que la gente tiene, sino que construyen el concepto que creamos de los demás y lo que son capaces de hacer. El docente no lo hace conscientemente, pues su finalidad es mantener controlado el grupo, sin embargo, en cuanto el estudiante se percata de que lo están observando constantemente ya no se desarrollará de la misma forma y sin darse cuenta reproducirá las conductas que el docente espera.

Rosenthal y Jacobson (1968 citados en Díaz 1983:564) expresan que “las expectativas que el profesor tiene de los estudiantes pueden cumplirse por sí mismas, aunque no guarden, en principio, ninguna relación con su capacidad”. Si el docente recibe al estudiante sin juicios previos, con la posibilidad de expresarse o desarrollarse en el aula, puede ir formándose una expectativa favorable, pero si la expectativa es negativa termina por sumergir más al estudiante en la falta de

oportunidades y seguridad en su capacidad para desarrollarse y mejorar su nivel académico. En el salón de clases se distinguen estudiantes con características diferentes que el docente puede percibir las e identificarlas para tratar a sus estudiantes. Kaplan (2008:26 cita a Tenti), quien señala que “para los niños el tiempo de la escuela es un tiempo organizado por el profesor y la institución y no por su propia voluntad o deseo”.

Esto me lleva a pensar que el docente no es consciente de estas expectativas que forma de sus estudiantes y que simplemente reproduce y actúa de acuerdo con su contexto y las exigencias de este. Por lo tanto, deberá identificar a sus estudiantes de acuerdo con sus características para trabajar con ellos y sin percatarse tratarlos de diferentes maneras categorizándolos.

Bruner, define “la categorización como hacer discriminarles diferentes cosas equivalentes, agrupar en clases los objetos, acontecimientos y las personas que nos rodean y responderles en términos de su calidad de miembros de una clase más que de su exclusividad” (Kaplan, 2008:27). De esta forma es que el docente identifica a los estudiantes utilizando adjetivos que califiquen a sus estudiantes y le permita agruparlos para manejarlos dentro del aula.

“Los estudiantes que aprenden tienen una historia que les precede, que constituye el cimiento sobre el cual se construyen los nuevos conocimientos, las habilidades, los hábitos, las capacidades, los sentimientos, las actitudes y los valores” (Velázquez, Ulloa y Hernández, 2007: 16). El estudiante está vinculado a un contexto, cultura e historia personal que lo enfrenta a situaciones diversas, reflexionando críticamente, analizando y arriesgándose a tomar las decisiones necesarias para obtener los resultados satisfactorios.

Corona (2005: 8 cita a Kaplan 1997) definiendo “la inteligencia de los estudiantes no como un término unívoco y lo expresa de esta manera ya que depende de los intereses o las construcciones del docente”. La inteligencia es poder desarrollarse, solucionar y actuar sin miedo a los errores. El docente espera que sus estudiantes aprendan y se desarrollen, pero no es posible que todos lo hagan desde la misma perspectiva y con las mismas habilidades.

Las expectativas de los profesores sobre el nivel educativo que alcanzarán sus estudiantes tienden a variar de acuerdo con el género, la raza, la ubicación geográfica y la composición socioeconómica de los niños y niñas que asisten a las escuelas. Dichas expectativas están también relacionadas con factores del contexto en el que enseñan los profesores. (Treviño, 2003:83).

Lo mismo sucede muchas veces cuando trabajamos con un familiar que tuvo éxito o fracaso, es esa idea de la inteligencia genética que también me da pauta a crear expectativas. "Los chicos inteligentes provienen de las familias en las que los padres valoran la inteligencia. "de tal padre tal hijo" esto es igualmente cierto para la inteligencia." dime la ocupación de los padres y te diré la inteligencia del niño". Mugni y Carugati (1985 citado en Corona 2005:21). Es por ello por lo que considero que las expectativas que un docente tiene de sus estudiantes son fundamentales en el desarrollo del aula y las categorizaciones influyen en las actitudes y respuestas que los estudiantes tienen de su docente durante una clase.

CAPÍTULO DOS

Contexto escolar del grupo 4°A del Instituto Valle ciclo escolar 2021-2022

Mi población de grupo son 14 niños de ocho y nueve años, que se encuentran en 4° de primaria, y en su mayoría son niños que cursaron desde sus primeros años de preescolar en la institución, por lo tanto, conozco sus características que han compartido sus docentes anteriores, las cuales han sido siempre como un grupo con limitantes en su desarrollo personal y emocional por la sobreprotección de los adultos que los rodean. El 72% son hijos únicos o son los más pequeños de la familia, lo cual no ha permitido un desarrollo en la maduración, autonomía o independencia en sus actividades básicas, desde el bañarse hasta el hacer las tareas y el 28% son los hermanos mayores y esto es visible en el desarrollo de las clases. El 36% pertenece a papás divorciados y el 64% de estudiantes sus papás viven juntos, de estos últimos el 36% están al cuidado de los abuelos. Lo anterior nos habla de una población al cuidado en su mayoría de los adultos mayores que consienten o limitan el desarrollo por la sobreprotección con la que se manejan.

Stakeholders en Zabalza, (2012:18) plantea que las buenas prácticas de gestión son entendidas como “aquello que funciona bien, aquello que es valorado por sus protagonistas y beneficiarios, aquello que es reconocido como valioso por los colegas o por sus destinatarios indirectos” y como expone el mismo autor estas fueron recogidas por la UNESCO, en particular me orientaron a identificar cuáles serían en las que debería poner principal atención, sin embargo, debo aclarar que:

Ninguna práctica es buena en todos sus componentes, ningún profesor/a es un compendio de buenas prácticas, más bien, dentro de la multitud de acciones que los profesionales llevamos a cabo, podemos identificar algunas que son merecedoras de la consideración de buenas prácticas. (Zabalza, 2012:19).

Una de ellas es utilizar medios educativos adecuados al contexto, por lo tanto, no debe perderse de vista que es importante entender y distinguir que no todos los estudiantes se les debe enseñar de la misma forma, ya que para poder llegar a ellos debemos estar al tanto de sus conocimientos más no perjudicar lo que conocen y

saben. Debemos distinguir que la vida cotidiana que el estudiante enfrentará será una mezcla de los conocimientos disciplinarios que aplicará en diferentes contextos y que no podemos basarnos en una inteligencia escolarizada. Los mediadores tienen que crear esas competencias que le brinden la posibilidad al estudiante de seguir aprendiendo y entendiendo por sí mismo la forma en que se construye su mundo, poder visualizar esa conexión del mundo exterior con él.

Luria afirma: La actividad psicológica del niño se forma bajo la influencia, por una parte, de las cosas que lo rodean, cada una de las cuales representa la historia materializada de la vida espiritual de centenares de generaciones, y, por otra parte, del derredor, por las relaciones que el niño tendrá con él. (Chaves 2001: 61).

En la ficha descriptiva grupal entregada (Anexo A), manejan población con diferentes ritmos de aprendizaje muy marcados, además de la necesidad de trabajar con el área socioemocional y autonomía, sin embargo, es importante organizar y jerarquizar identificando claramente las necesidades principales, a partir de las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que se presentan en nuestro grupo de trabajo para ello es importante tener el siguiente proceso:

Se busca identificar cuáles son los principales problemas críticos que están impidiendo que la institución, dependencia, entidad o unidad administrativa, se desarrolle adecuadamente en un aspecto en particular. Para esto, el diagnóstico que utiliza la técnica FODA identifica dos ámbitos: el interno y el externo. El primero nos permitirá conocer cuáles son nuestras fortalezas (F) y debilidades (D), y el segundo identificará las oportunidades (O) y amenazas (A), para derivar de ello nuestro mejor posicionamiento estratégico en el sector donde se desenvuelve la institución y del que se derivan las estrategias a seguir. (SEP, 2009: 36).

El plan de Mejora Continua (PMC), será orientado mediante un FODA que nos propone la SEP, lo primero que hice fue recolectar la información y reflexionar objetivamente las características del grupo, de esta forma llegué a las siguientes conclusiones:

Las fortalezas que encuentro son: que las clases son 100% presenciales, a través de esta integración con los estudiantes se ha fomentado una confianza y buena relación, lo cual se ve reflejado en la dinámica de participación entusiasta y constante en las actividades que propongo; los estudiantes se muestran reflexivos y atentos a las indicaciones, aunque no siempre suelen realizar las de la mejor manera o en ocasiones ni siquiera logran realizarlas como se indica, sin embargo son cooperativos y en cuanto a los niños con habilidades académicas se muestran muy interesados y listos para los desafíos, sin embargo el 95% tienen la necesidad de permitir que sean los adultos, los que decidan y realicen las cosas por ellos.

En situaciones donde dialogué con los padres de familia, percibí apoyo y durante las clases que tuvimos en línea en su momento estaban atentos a lo que los niños necesitaban. La comunicación nunca faltó en caso de observar alguna dificultad.

En las oportunidades que observo, es el interés por parte de la directora en apoyarme para poder lograr un mejor desarrollo en los estudiantes, además el constante interés que tengo por capacitarme y proponer cosas que sean distintas a las ya trabajadas en ciclos anteriores con los estudiantes.

Las debilidades observadas son que los estudiantes no acostumbran concluir sus trabajos y este también muestra una carencia de responsabilidad de sus actos, en cuanto a lo académico sus trabajos inconclusos tienen una mala presentación, como un trazo no acorde a su edad y una presentación inadecuada. Los estudiantes son muy inquietos, se distraen con facilidad y como lo expresé anteriormente, tienen una ausencia de toma de decisiones, ya que esperan que los otros realicen las cosas por ellos, por lo tanto, se observa una falta de hábitos de estudio y cuando llegan a querer trabajar algo, esperan que se les guíe paso a paso, en todas las actividades, lo que nos hace observar una inmadurez en los pensamientos y actitudes durante su aprendizaje.

La amenaza que identifiqué es que durante la intervención por cuestiones de salud surja la necesidad de tener un regreso a clases en línea.

Todas estas características expuestas se han enfrentado diariamente con paciencia y reflexión constante a lo que va sucediendo día a día, en ocasiones se ha llegado a tener una bitácora de sucesos importantes, que me permiten y reflexionar sobre lo que será necesario ir corrigiendo y mejorando, sin embargo, considero que realizando una intervención más guiada y con fundamentos teóricos me permitirá tener mejor

avance para poder lograr un desempeño académico más uniforme y respetando las características de los estudiantes.

Dentro de las buenas prácticas que propone Zabalza (2012:18) se debe desarrollar un ambiente positivo, que genere un clima propicio para el trabajo en la escuela. La enseñanza es parte del resultado de las interacciones personales, donde cada niño ya tiene características particulares y peculiares, que fueron construyendo y adquiriendo previamente en sus contextos familiares o culturales.

El niño y la niña se van apropiando de las manifestaciones culturales que tienen un significado en la actividad colectiva, es así como “los procesos psicológicos superiores se desarrollan en los niños a través de la enculturación de las prácticas sociales, a través de la adquisición de la tecnología de la sociedad, de sus signos y herramientas, y a través de la educación en todas sus formas”. (Chaves, 2001:60).

El docente es un actor principal en las relaciones socioculturales que se dan en una comunidad educativa, es la guía y el que acerca la experiencia de cada estudiante hacia el conocimiento, por consiguiente, la forma en la que se conduzca será esencial en el desarrollo del niño; si tiene expectativas negativas o positivas, el niño inmediatamente las comenzará a interpretar. Estas tal vez no las exprese de manera verbal, pero con las actitudes, gestos y movimientos el estudiante se percata de la forma en que es percibido y lo que se espera de él.

Morín (1994/1991) cita a Klingler y Vadillo (2000:5) para puntualizar que la cultura que se transmite -y se crea- a través de la educación se organiza por un vehículo cognitivo que es el lenguaje, a partir del capital cognitivo que está representado por conocimientos, habilidades, experiencias, memoria histórica y creencias míticas acumuladas en una sociedad.

Por otro lado, el docente siendo ya un adulto, asumimos que ha vivido más experiencias de las que ha tenido un niño y estas han ido marcando su vida, su pensamiento y su desarrollo. A partir de ellas entonces, el docente como un ser humano crea prejuicios y expectativas hacia todo lo que le rodea. No precisamente tienen que ser correctas o negativas, simplemente fue la forma en la que él construyó

sus propios conceptos. Entonces sí hablamos de que el docente y el niño se encuentran en un tiempo y espacio interactuado como dos sujetos con contextos diferentes, donde uno tendrá que guiar la enseñanza y adquirir nuevas experiencias y el otro descubrir su entorno, nos encontramos con una actividad cognitiva constante y recíproca.

Cecilia Fierro nos propone que la práctica docente se forma a partir de las experiencias y vivencias del docente, que éstas pueden ser modificadas mediante el entendimiento y en análisis de las dimensiones personales dónde podemos distinguir que "la práctica docente es esencialmente una práctica humana" (Fierro, 1999:29) y como lo he planteado desde un inicio, el docente cuando se para frente a su grupo lleva consigo experiencias y vivencias que forman parte de su historia personal, donde le ha ido dando sentido a un fracaso o un éxito a partir de lo que ha vivido en su momento como estudiante y buscar que los estudiantes tengan éxito, en mi caso particular me gustaría ser ese docente que alguna vez hubiera querido tener mezclando todo lo aprendido de distintas profesoras que marcaron mi vida y agregando un poco el desvanecer las deficiencias que observaba a mi alrededor; como estudiante formé mi personalidad y la toma de decisiones desde el ámbito o la dimensión personal que siempre cargaré conmigo, ya que es parte de mí como ser humano.

La siguiente dimensión que propone es la institución en la cual:

Las normas de comportamiento y de comunicación entre colegas y autoridades que en cada escuela se construyen y que a su vez forman parte de la cultura profesional; determinados saberes y prácticas de enseñanza que se socializan al interior del gremio y que los maestros van asimilando a partir del contacto con sus colegas en su paso por distintas escuelas; costumbres y tradiciones, estilos de relación, ceremonias y ritos; modelos de gestión directiva que establecen determinadas pautas de organización en la escuela y que incluyen, entre otros, en la manera en que cada maestro trabaja en su salón de clases y en los criterios de trabajo predominantes. (Fierro, 1999:30).

El caso particular de la escuela privada donde laboro se rige por el cumplimiento de la norma que establece la calidad de los estudiantes como objetivo principal para la

correspondencia al pago, esta debe cubrir las exigencias de los padres. Sin embargo, la norma debería partir desde lo propuesto por la SEP, pero se tienen que hacer ciertas modificaciones y adecuaciones para poder lograr lo que los padres esperan de sus hijos después de invertir en una escuela donde se les cobre desde el uniforme y hasta en ocasiones los útiles escolares, es por ello que las escuelas se ven en la necesidad de adaptar las cosas de tal forma que se vean favorecidos los resultados en cuanto a la calidad que esperan de sus hijos. Los docentes debemos cumplir con actividades tangibles y estadísticas altas de desempeño académico, perdiendo de vista en ocasiones el área socioemocional o de desarrollo del alumno.

La siguiente dimensión es la interpersonal, durante esta consideramos las relaciones sociales que se dan dentro de la escuela:

El esfuerzo diario de cada maestro y proviene del hecho de que no trabaja solo, sino en un espacio colectivo que lo pone continuamente en la necesidad de ponerse de acuerdo con otros, de tomar con decisiones conjuntas, de participar en acciones como de construir proyectos o de disentir frente a lo que los otros colegas dicen y hacen (Fierro, 1999:32).

Con respecto a este tema se debe partir desde el planteamiento de la necesidad de disminuir la carga de temas, el considerar si es necesario tener tantos libros que resolver, ya que en ocasiones es mucha la presión y agobio con los grupos que les cuesta un poco más de tiempo asimilar las cosas, pero el objetivo principal es tener que entregar libros resueltos y los temas vistos en el cuaderno, con esto se crea un ambiente exhaustivo por la cantidad de objetivos que cumplir donde las exigencias de la directora son cada vez mayor hacia las docentes y a su vez de docentes hacia los estudiantes; esto no permite que se cree un clima propicio para el aprendizaje. En este asunto trato de mediar esta situación de tal forma que pueda satisfacer las necesidades tanto de la dirección, padres de familia y estudiantes.

En la dimensión social se debe revisar la forma en que el salón de clase se manifiesta la desigualdad distribución de oportunidades, por la necesidad que muchos niños se enfrentan de apoyar el sostenimiento familiar desde muy temprana edad. Las actitudes y prácticas de enseñanzas dirigidas hacia los niños que presentan problemas de rendimiento académico son una

forma cotidiana como en general poco reflexionada, como de responder a uno de los desafíos más claros de tipo social que se manifiestan en la tarea docente. (Fierro, 1999:33).

Esta área la ubico inmediatamente dentro de mi contexto, ya que puedo observar distintos ritmos de aprendizaje, por lo tanto, de rendimiento académico. Esto ha llevado a que durante el desarrollo de los aprendizajes me veo en la necesidad de frenar a algunos estudiantes porque su velocidad no permite que los estudiantes con más maduración y desarrollo de competencias puedan seguir avanzando, ya que es necesario que todos muestren los mismos resultados positivos al momento de las evaluaciones y esto no es posible por la dificultad y diversidad que encontramos en el grupo.

Para la dimensión didáctica considero que puedo observar distintas deficiencias por parte mía, ya que acostumbro a dar el conocimiento a través de la repetición o trabajo que se da en los cuadernos y libros, muy pocas veces llego a utilizar actividades didácticas distintas que permitan el desarrollo del aprendizaje de una manera más vivencial y significativa.

Por ello es importante que: del conjunto de decisiones y prácticas de cada maestro en este ámbito dependerá que este proceso se reduzca a una simple transmisión y repetición de información o que constituya una experiencia constructiva y enriquecedora. Al considerar esta dimensión cada maestro tiene la oportunidad de analizar la forma en que se acerca del conocimiento para recrearlo frente a los estudiantes, así como la manera de conducir las situaciones de enseñanza en el salón de clases y de entender el proceso de aprendizaje de sus estudiantes. (Fierro, 1999:34).

Me percate que es necesario tener una actitud innovadora, donde pueda llevar a cabo nuevas formas de enseñanza, partiendo del conocimiento sobre el desarrollo del niño y no solamente basándome en la experiencia de docentes o personas con otro tipo de preparación profesional con las que comparto mi área de trabajo, lo cual me ha marcado totalmente como una docente intuitiva y tradicionalista, teniendo como consecuente que ese aprendizaje que los estudiantes tienen a través de los sentidos

no se lleve a cabo de manera más específica a través de experiencias más significativas.

Y por último la dimensión que considero central es fomentar un ambiente que no solo sea para poder tomar decisiones adecuadas, ya que es importante que sea enfocada en el desarrollo del estudiante para fomentar en ellos la mejoría de sus aprendizajes y un trabajo más adecuado a sus características personales; lo que me lleva a tener una reflexión constante e intensa que me permite identificar mis áreas de oportunidad, como mis fortalezas para poder desarrollar mejor mi plan de intervención y este puede tener los resultados necesarios que favorezcan el aprendizaje y desarrollo de mis estudiantes.

Al considerar esta dimensión invitamos a los maestros a realizar un análisis de sus valores, esencialmente a través de sus actos, como ya que estos manifiestan los valores con mucha más fuerza que las palabras. En esencia, su manera de resolver problemas evidencia los valores a los que se ha dado preferencia en determinada situación en la que era necesario elegir, como las opiniones que expresan frente a situaciones de enseñanza o de vida que los niños manifiestan, lo que se considera y afirma como valioso y, en suma, lo que comunica a través de sus palabras y de sus actos. (Fierro, 1999:36).

Es importante no perder de vista que existe siempre una lucha constante entre lo que se debe hacer de acuerdo con a las normas y lo que se debe ser de acuerdo a las características del grupo, lo cual en este momento considero que está más cargado de necesidades para una adecuación a las formas de aprendizaje de los estudiantes, sin embargo, se ha tenido marcada esta situación como parte de un todo sin especificar el origen. Por otro lado, se debe considerar que:

Los conocimientos que los docentes poseen se aplican en su práctica educativa y se utilizan una variedad de conocimientos en su trabajo diario, incluidos los conocimientos disciplinarios que están relacionados con las materias que enseñan; los conocimientos pedagógicos que abordan el cómo enseñar y cómo aprenden los estudiantes y los conocimientos experienciales que están basados en su experiencia en el aula y en su contexto educativo particular. (Tardif, 2004:30)

Estos diferentes conocimientos interactúan entre sí y se integran en la práctica docente. Además, el desarrollo profesional continuo del docente implica no solo la adquisición de nuevos conocimientos, sino también la reflexión sobre cómo integrar esos conocimientos en su práctica educativa existente.

Al inicio del ciclo escolar 2021-2022, los estudiantes tomaron clases en línea por zoom de 8:00 am a 2:30 pm, con un recreo y 2 pausas de 15 minutos entre clases al día. A este grupo había pertenecido mi hijo ciclos atrás, por lo que los niños me ubicaban bien y no solo como docente, sino como mamá de Fernando. El primer día todos estaban nerviosos y atentos, fue un ambiente agradable pero frustrante ya que no respetaban turnos y abrían constantemente el micrófono para comentar cualquier situación fuera del tema que se abordaba, tuve que retomar varias veces la clase, los siguientes días fue la misma dinámica, pero fui marcando espacios, tiempos y el respeto entre los turnos; una constante en la mayoría de los estudiantes era ese acompañante en clase que acercaba lapicera, cuaderno o material al estudiantes, además de indicarles lo que les pedía, al ver que los niños no habían puesto atención por hacer otra cosa. Después de 15 días de haber iniciado el ciclo para buscar una solución tuve cita con cada padre de familia durante dos semanas, hicieran o no este tipo de actividad, donde les agradecía el apoyo que me brindaban pero destacaba la importancia de que el estudiante trabajara de manera autónoma durante sus clases, en algunos casos no fue una respuesta muy agradable pero terminaban cediendo después de varias explicaciones; alrededor de 3 padres de familia me expresaron que en verdad hacía falta que los dejarán un poco, ya que durante el ciclo anterior eran los papás los que contestaban durante la clase. Durante las semanas siguientes al menos en la pantalla, ya no se veía que estuvieran haciendo las mismas acciones los padres.

Un niño aprende en todo momento, observa, analiza y reflexiona todo lo que se encuentra a su alrededor. El aprendizaje no solamente se centra en lo disciplinario o académico, pues nuestras actitudes y forma de desenvolvernos en una sociedad está determinada por los mismos aprendizajes que tenemos día a día. Por lo tanto, podemos decir que los estudiantes se van construyendo a partir de sus experiencias y éstas están influenciadas por su contexto; los docentes, quienes como lo mencioné, comienzan a ser su guía, su adulto, al que comienzan a admirar y ver como un

ejemplo, aunque esto no a todos nos parece, la realidad es que es así como llegan a ver los estudiantes a sus docentes.

Vigotsky indica que para comprender la psiquis y la conciencia se debe analizar la vida de la persona y las condiciones reales de su existencia, pues la conciencia es “un reflejo subjetivo de la realidad objetiva” y para analizarla se debe tomar como “un producto sociocultural e histórico, a partir de una concepción dialéctica del desarrollo”. (Matos, 1996:3 en Chaves, 2001:60).

La mediación pedagógica como una nueva experiencia

Es increíble la forma en que el estudiante logra realizar esta tarea en un pequeño músculo llamado cerebro, sin embargo, esto no lo podría realizar desde el mismo, como bien lo marca Vygotsky, las integraciones sociales afectan en forma principal y directa al aprendizaje, porque los niños aprenden por medio de las experiencias sociales y por tanto culturales. “La importancia de promover la interacción entre el docente y sus estudiantes, así como entre los estudiantes mismos, con el manejo del grupo mediante el empleo de estrategias de aprendizaje cooperativo” (Barriga y Hernández, 2000:27). Cada uno de nosotros tenemos que comunicar y relacionarnos para poder darle sentido a nuestra vida y así funciona también con los niños, de qué le serviría aprender si no lo puede compartir y mostrar a otros, con los cuales podrá realizar la misma tarea de reestructuración cuando sea sometido a cuestionamientos distintos al que él elaboró, es así como todos aprendemos y socializamos para darle sentido a lo que nos rodea.

En la educación, un estudiante debe aprender a construir con la ayuda y guía de un mediador quien tendrá que promover la reflexión, el análisis y todos los procesos cognoscitivos que sean pertinentes, por lo tanto, la finalidad del docente es crear ambientes de situaciones donde el niño sea capaz de movilizar, estructurar y reestructurar los aprendizajes en las diferentes disciplinas que estudia y aplicarlos dentro del escenario planteado por el docente para en un futuro crear humanos pensantes, capaces de desarrollarse en una sociedad. Es importante identificar los contextos en los que viven los estudiantes porque de ello dependerá la función dinámica que el niño desempeñará en una futura sociedad. La importancia que tienen

los conocimientos previos, la edad del niño, su maduración, etc. nos permite hablar el mismo lenguaje y crear esa conexión con ese ser listo para descubrir su mundo.

El aprendizaje escolar como el resultado de un complejo proceso de intercambios funcionales que se establecen entre tres elementos: el estudiante que aprende, el contenido que es objeto de aprendizaje y el profesor que ayuda al estudiante a construir significados y a atribuir sentido a lo que aprende. (Coll, 2000:13).

Las revisiones del trabajo en clase eran mediante la pantalla o evidencias en classroom, las calificaciones eran muy satisfactorias. En el mes de febrero los estudiantes regresaron a clases presenciales de 8:00 am a las 2:00 pm, de lunes a viernes. El primer día fue algo agotador, todos seguían las indicaciones y trabajaron como les iba indicando, pero tenía que ser muy explícita; sí no tenían los materiales a la mano o se les caía algo esperaban que se los pasara, esperaban cada indicación de qué hacer y al no recibir directamente una respuesta mía se inquietaban y comenzaban a hacer ruidos o jugar.

No sirve de mucho que uno se tarde las horas tratando de explicar un tema que para el estudiante no sea familiar, se deberá recuperar los conocimientos previos para poder llevar al niño por una experiencia que lo haga reconocer de lo que le estamos hablando y crear ese equilibrio de conocimiento que lo lleve a reestructurar; metafóricamente podemos decir que deberá ser el propio niño que le diga al mediador por donde caminar para que le sea explicado lo que vaya observando.

A los tres días de ingresar, el área de pedagogía les aplicó un examen de operaciones básicas, donde todos salieron reprobados, comencé a explicarles nuevamente los procesos, pero constantemente respondían que no podían, dos estudiantes lloraron de la frustración y otros simplemente se distraían platicando y jugando lejos de poner atención, poco a poco traté de ir dando apertura a clases más dinámicas, adaptando mi planeación a sus intereses, pero no funcionaba del todo pues mantenían una actitud de no saber qué hacer o cómo hacerlo, a pesar de explicarlo de distintas maneras, terminaba resolviendo o dando soluciones, si no era así caían en crisis de llanto o bloqueo; el trabajo en sus cuadernos es devastador pues trabajaban en la primera hoja que encuentran y no respetan los renglones. “Los estudiantes son

orientados para dar una respuesta correcta antes que para pensar por sí mismos y convertirse en aprendices creativos” (Buckman, 2007:33 en Moreno, 2011:123)

El docente será la guía, será ese vínculo entre lo cognitivo y lo cultural que el estudiante tendrá frente a él, por lo tanto, la responsabilidad que este debe tomar será muy importante. “En el aula es necesario transformar la calidad de las interrelaciones, de manera que se vuelva un sitio donde se viva el respeto a los demás, se aprenda a valorar la diversidad”. (SEP, 2009:30). El asegurarse de que el estudiante tenga alguna idea de lo que se le plantea será un apoyo para que comprenda mejor las problemáticas que intentamos recrear y que le permitan poner en el campo los aprendizajes disciplinarios y esta suma de conceptualizaciones permitan desarrollar sus competencias.

Lo importante, no es que el maestro enseñe (es decir, que invierta tiempo, esfuerzo y voz), si no que el estudiante aprenda (haga suya la información, la almacena después de darle un tratamiento activo, de ajustarla a sus marcos de referencia, de desmenuzar varias veces y amalgamar nuevamente). (Klingler, C. y Vadillo, G., 2000:9).

Cuando dialogué con ellos sobre lo que sucedía, me expresaron que salieron de su zona de seguridad (casa) y el salón no los hace sentir seguros, porque alguna vez se sintieron regañados, señalados o que no podían con la escuela. El día viernes 17 de marzo del 2022 estuvieron más inquietos de lo esperado por lo que pase a dirección a comentarlo y para mi sorpresa estaba ahí una docente de preescolar que dijo “-Te entiendo, es un grupo muy complicado y te acaban totalmente-, me parece que esa etiqueta la traen muy asumida tanto los estudiantes como los docentes de la escuela. Es por ello que mi meta es darle un enfoque distinto, platiqué con la directora sobre la propuesta de intervención y aceptó amablemente que comenzara durante la junta de padres de familia el 25 de marzo del 2022 por zoom, donde di una explicación de los términos: dependencia y sus consecuencias, autonomía, sus ventajas y forma de fomentarla desde casa, la respuesta de los padres al inicio fue con expresiones de no agrado pero conforme iba avanzando se observaba a través de la pantalla que fue cambiando y al final algunos reconocieron que debían trabajar conmigo ciertas situaciones con respecto al desarrollo de sus hijos.

El cambio que la escuela ha de emprender para maximizar su efecto en los aprendizajes y el logro de los estudiantes, requiere saber cuáles son las dimensiones necesarias de ser intervenidas y, en su interior reconocer los factores que aparecen directamente comprometidos y directamente implicados para esa escuela en concreto. (Román, 2008:5).

En una clase es importante permitir que sea el niño el que piense en voz alta y pueda exteriorizar todo lo que ya conoce de dicho fenómeno, esto nos abrirá pauta a futuros temas que puedan relacionarse. Todo comienza desde uno, pero termina siendo moldeado y estructurado de acuerdo con nuestro contexto.

Hace falta una profesionalización y reflexión que permita que el docente esté en constante reconstrucción y reconocimiento de su papel de mediador, que los padres de familia asuman el rol dentro de la educación que les corresponde y que los estudiantes se asuman como capaces de lograr el éxito desde sus habilidades y fortalezas.

La relación que se da entre los estudiantes y docentes está influenciada por sus pensamientos, juicios y experiencias de vida. Los docentes clasifican para crear estrategias que permitan cumplir con la institución y trabajar de forma conjunta con los estudiantes, más no por una forma de discriminación, aunque en ocasiones así la sintieran. Considero que los estudiantes que he tenido miran al docente con admiración y respeto, son su guía de aprendizaje, no solo escolar sino como una persona a seguir. Como docente tengo un interés constante por el aprendizaje del estudiante, pero en ocasiones pierdo de vista la reflexión de mis actos y estrategias, no por indiferencia sino porque en momentos me sumerjo tanto en la cotidianidad que olvido mirar o evado situaciones que se reflejan como una problemática en el método y no en la persona.

Kamil destaca la idea del desarrollo de la autonomía tanto en el ámbito moral como en el intelectual de la persona. Asimismo, señala que se alcanza la autonomía cuando la persona llega a ser capaz de pensar por sí misma con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual. (Manrique, 2004:2).

En educación básica, este concepto significa que “el estudiante sea capaz de realizar actividades por iniciativa propia o que busque otras estrategias para realizarlo sin quedarse únicamente con lo que propone el profesor” (SEP, 2011 citado en Martínez, 2016:670). Los seres humanos estamos en constante aprendizaje, en todas las etapas de nuestra vida conocemos y observamos nuestro alrededor, tratamos de interpretarlo y entender lo que sucede; la realidad es que el aprendizaje es parte de nuestras actividades y vivencias, el paso que se omite en ocasiones es llevarlos a un aprendizaje significativo, es decir, que tenga relevancia y pueda crear un vínculo entre los conocimientos previos y los conocimientos de la nueva experiencia vívida, para que el niño logre apropiarse y hacerlo parte de su vida; pero esto no es así de fácil como suena ya que tenemos que considerar los factores externos e internos que son los que buscará reforzar y trabajar .

Lo primero que debemos entender es que “El aprendizaje no puede reducirse a una característica, pues en él intervienen factores externos e internos, llamados factores afectivos-sociales y locus de control. En general, sobre ellos recae la responsabilidad que el aprendiz tiene frente a sus procesos y la forma como los sujetos son capaces de enfrentar lo que el contexto impone, exige y brinda”. (Crispín, 2011:29).

Es importante identificar si estos factores facilitan o dificultan el proceso de aprendizaje, ya que este no solo se rige por los factores cognoscitivos o contenidos, sino que tiene una gran influencia los factores externos e internos en la forma en que percibe el estudiante su propio aprendizaje. La parte emocional que los niños viven influye en su desempeño y forma de percibirse, por lo tanto, reforzaré esta parte que contempla el autor como áreas que deben ser contempladas como factores influyentes del aprendizaje.

La relación que se da a partir de identificarse como un ser que aprende está influenciada por sus experiencias de vida o emociones humanas, por lo tanto, considero que es importante comenzar con una reconstrucción de este ser humano que en algún momento se sintió transgredido o no tiene un aprendizaje autónomo como tal, comenzaré con identificar cómo se percibe a sí mismo:

El autoconcepto alude al conjunto de creencias e ideas que las personas tienen sobre sí mismas en un determinado momento. Para ello es necesario clarificar cuales son los propios sentimientos, deseos, necesidades y motivaciones; también se debe conocer cuáles son nuestras capacidades, cualidades, limitaciones y defectos, así como reconocer las razones, ideas y valores que apreciamos para ser capaces de integrar lo que somos y lo que queremos ser. (Crispín, 2011:30).

Orientando hacia una reflexión del análisis de las palabras que utilicen, orientándose a conceptos positivos y que permitan reconstruirse como seres pensantes inteligentes y capaces de desarrollar distintas tareas por el simple hecho de poder reflexionar y pensar sobre las situaciones que vive diariamente, sin necesidad de tener la presión de ninguna persona sobre ellos, es decir, cómo se desarrollan dentro de sus propios juegos. Con lo anterior, pasaré al análisis de su autoestima pidiendo que entre todos reconozcan sus habilidades y propuestas de trabajo ya que la parte social tiene un fuerte papel en este concepto.

La autoestima está influenciada por los valores sociales y por las apreciaciones de las personas que nos rodean. Se va formando a lo largo del tiempo por las percepciones que una persona tiene de sí en los diferentes roles que desempeña: familia, trabajo, escuela, etc. (Crispín, 2011:30).

El trabajo que hasta ahora se plantea está pensado desde una perspectiva del análisis de lo individual, pero con una reconstrucción guiada por los otros para reforzar sus habilidades y virtudes desde un ámbito positivo, las debilidades los encaminará a expresarlas como algo que deben trabajar pero que no necesariamente los define o marca su camino hacia el fracaso, Según Crispín:

Las personas con un autoconcepto realista y una autoestima sana están más dispuestas y mejor preparadas para aprender. La percepción que tengan los propios sujetos de sí mismo como aprendices, está en relación directa con su compromiso en el aprendizaje y con su rendimiento académico (2011:30).

El ser humano siente y experimenta distintas emociones y puede controlarlas, sin embargo, el contexto de mis estudiantes los ha hecho pensar que el estrés genera

muchos problemas y solo los enferma, cuando platico con ellos me percató que no es estrés más bien son nervios que no controlan frente a un posible fracaso que comúnmente está relacionado con una evaluación, es importante que maneje los nervios como parte de un “estrés” que sirva como una herramienta necesaria que genere una fuerza emocional.

El estrés no sólo es inevitable, también es necesario y deseable, es la fuerza emocional que, cuando se da con niveles moderados, facilita el rendimiento, incrementa la motivación para actuar y anima a enfrentarse a una situación amenazadora. En general el estrés ayuda a afrontar las situaciones. (Crispín, 2011:35).

Hasta este punto, manejo la reflexión interna de su propio ser, así como la voy reconstruyendo, además de explicar y brindar técnicas para el manejo de las emociones. Monereo (1999:10), nos dice que la “autoeficacia es un indicador para el control sobre el propio proceso de aprendizaje, pero será más capaz de ejercer este control cuando tenga acceso a un repertorio de estrategias que favorezcan la regulación y el control sobre el propio aprendizaje”. Por lo tanto, guiaré a identificar el tipo o la forma en la que ellos comúnmente aprenden dentro del aula, es decir por qué sentido (vista, oído y tacto) prestan más atención o recuerdan más las experiencias vividas en el aula.

Un estilo de aprendizaje es un conjunto de preferencias, tendencias y disposiciones que tiene una persona para hacer algo y que se manifiesta a través de un patrón conductual y de distintas fortalezas que lo hacen distinguirse de los demás. Unas de las características para mejorar los estilos de aprendizaje es que el sujeto conozca sus preferencias de su estudio. (Mejía, 2020:60 cita a Cué, Rincon, & García, en Lozano, 2000:17).

A partir de esto, enseñaré algunas estrategias de aprendizaje y la forma en la que pueden desarrollarlas sin sentirse presionados y que sean más familiares para ellos; de esta forma estaré encaminando al estudiante hacia una seguridad y motivación, pues podrá desempeñarse de manera más divertida y confiada dentro del aula, de esta forma pretendo ir fomentando “La autorregulación que implica tener conciencia del propio pensamiento, es el conocimiento acerca de cómo se aprende” (Crispín,

2011:49). Al identificar sus habilidades se sentirán más seguros, lo cual les permitirá dejar de preocuparse por satisfacer las demandas del docente e irán trabajando con la autoeficacia.

Autores como Bandura se refieren al concepto de autoeficacia, al conjunto de creencias que tienen una persona sobre su propia competencia para poder alcanzar determinados objetivos. Dicho de otra manera, es el juicio que el individuo tiene sobre las capacidades que posee y la manera en que puede realizarlas. (Sanz, 1998:56 en Crispín, 2011:31).

La función de la escuela es crear las habilidades para el desarrollo de las personas, estudiantes, niños, dentro de una sociedad y para ello, asisten con la idea de lograr aprendizajes que le permitan desarrollarse, pero cada niño tiene distintas formas de aprender y es importante que éste conozca su estilo y forma de aprendizaje más óptimo para que pueda darle un acceso más próximo al éxito en su vida escolar.

La intención es generar un gusto por aprender, lo cual no los lleve talvez exactamente al éxito, pero si a una experiencia distinta sobre el concepto escuela y esta pase a ser un lugar para el desarrollo de sus habilidades, no como un mero requisito para estar dentro de un aula, de igual manera poder reforzar lo positivo y lo que es capaz de realizar para poder mejorar. El trabajar la motivación desde esta perspectiva permitirá crear más seguridad y confianza en ellos mismos ya que “el conocimiento de los medios para llevar a cabo la resolución de una tarea, es decir, conocer qué estrategias de aprendizaje puede utilizar, permite al estudiante esperar resultados positivos y centrarse en la aplicación de la información disponible”. (Monereo, 1999:13). Después de trabajar todos estos indicadores con los estudiantes, lo que espero es lograr un aprendizaje autónomo que nos describe Crispín (2011:49) citando a Martínez, 2005 como:

El aprendizaje autónomo es un proceso donde el estudiante autorregula su aprendizaje y toma conciencia de sus propios procesos cognitivos y socio-afectivos. Esta toma de conciencia es lo que se llama metacognición. El esfuerzo pedagógico en este caso está orientado hacia la formación de sujetos centrados en resolver aspectos concretos de su propio aprendizaje, y no sólo en resolver una tarea determinada, es decir, orientar al estudiante a

que se cuestione, revise, planifique, controle y evalúe su propia acción de aprendizaje.

Considero que logrando este aprendizaje los estudiantes podrán llevar a cabo cada proceso de manera autónoma y con la seguridad que se necesita para lograr en cada etapa escolar un mejor desempeño académico.

En el caso particular de mi problemática, observé que el personal escolar fomenta la desigualdad y los estudiantes identificados con bajo rendimiento son quienes muestran un desinterés o una mala conducta, que se repetían constantemente, lo cual no era favorable para el estudiante; las primeras respuestas fueron que el estudiante tenía un problema de aprendizaje, no pone atención, no quería o no puede con lo que le estoy enseñando, no lo estoy situando o trabajando correctamente, pero por qué otros lo logran, me respondí porque aprenden distinto, entonces de quién es la responsabilidad.

Después de la investigación, identificación de conceptos y teorías, recurrí a los estudiantes donde expresaban que uno influye mucho en la forma en la que percibe el conocimiento y la actitud que muestra en la clase, un estudiante en un ambiente armónico logra sentirse cómodo y es atento, favoreciendo de esta forma el aprendizaje, por el contrario, cuando constantemente estoy llamando la atención, observándolo, se da cuenta de que no es visto con buenos ojos y tiende a reproducir lo que espero de él, es decir, repetir el mismo patrón que en otros ciclos.

Como menciono anteriormente, los docentes utilizan clasificaciones y tienden a transmitir las, mientras que los estudiantes las perciben claramente, cuando los docentes muestran expectativas altas damos esa oportunidad de éxito y cuando se realiza lo contrario los resultados serán distintos. Pero la problemática no está en la categorización del docente; ni el problema es, que la mayoría de los constructos son negativos; cuando observo nuevamente la teoría y reflexiono sobre mis ideas y lo que he aprendido, me doy cuenta que mi práctica siempre ha sido guiada y he tenido un desconocimiento de los conceptos y bases teóricas, lo cual me limita a la toma y cambio de estrategias que mejoren el aprendizaje debido a las exigencias del Instituto.

El fracaso de estrategias y didácticas para mejorar los resultados de los estudiantes es una constante en el aula con los identificados con bajo rendimiento o mala conducta. La desmotivación, desinterés, idea de rezago escolar o fracaso por parte de los estudiantes que se tienen identificados es perceptible en cada grupo. “En este orden institucional, la indisciplina, al igual que la inteligencia, es conceptuada como un incumplimiento de criterios y límites establecidos” tal como es referido por Fierro. (2005, en Furlan, 2003 citado en Mares, Martínez y Rojo 2009:972).

En el caso de mi investigación, he identificado que el origen de la problemática es mi propia práctica intuitiva, limitada y repetitiva, ya que tengo un desconocimiento de los conceptos y bases teóricas de la planeación y normas educativas, lo cual me limita a la toma y cambio de estrategias que mejoren el aprendizaje debido a las exigencias. Esto es debido a que tengo una preparación diferente a la Pedagógica y tengo una habilidad para guiar emocionalmente, pero las bases del aprendizaje son algo de lo que desconozco y lo llevo acabo a base de corazonadas o en mi “intuición que es una manera de conocer desde la experiencia y la instrucción” (Atkinson y Claxton, 2002:69).

Cuando me integré al área laboral fui guiada por las mejores intenciones de mi superior, pero la realidad es que carecía de preparación y fue guiándose intuitivamente. Los autores Korshunov, Majmutov, ven la intuición como forma inconsciente del reflejo, basada en los conocimientos y en la experiencia personal del sujeto que conoce (Casas, 2013:31). Al ingresar y adoptar las prácticas que manejaba la escuela, me convierto en una persona expositiva, pues la dinámica es apunte, explicación y ejercicios en cuaderno y libros de cada tema que se veía, por lo cual me convierto en repetitiva, pues los mismos temas se manejan todos los años, pues está comprobado que esta es la estrategia para llegar a la calidad que necesita el Instituto.

Cuando analizo mi forma de actuar y la respuesta que tengo de los estudiantes, puedo darme cuenta que refleja la forma en que aprendo, por lo que el manejo de expectativas, va ligada a la institucionalización y calidad que ofrece el instituto, la cual ha ido adquiriendo de manera intuitiva, sin darse cuenta que la educación debe basarse en la calidad del desarrollo de competencias adecuadas para el niño, más que en la calidad numérica, expositiva o disciplinaria que desarrollan del niño, de esta

forma sin ser el objetivo directo se transgrede al estudiante al exigirle a la misma medida que a todos los niños que cursan este grado.

Según Muñoz, (2012:5) existen dos tipos de conocimiento: el Conocimiento práctico y el Conocimiento didáctico del contenido es que el práctico es más cercano al personal y situacional, mientras el didáctico es más formal y construido sobre los deseos y demandas colectivas de la profesión. El problema está en que los docentes no tenemos bases teóricas pedagógicas que permitan realizar nuestra práctica de manera óptima y no favorecemos el desarrollo, autonomía y aprendizaje de los estudiantes como consecuencia de una práctica intuitiva al intentar relacionarse estos dos tipos de conocimientos lo cual como lo indica Muñoz, (2012:6):

El Conocimiento didáctico del contenido es estructuralmente un conocimiento práctico en el que el marco disciplinar bajo el que actúan los profesores y el nivel de comprensión que poseen de éste, afecta a la calidad de la transformación pedagógica del contenido. Se adquiere y perfecciona con la experiencia y requiere de la confrontación experiencial y reflexionada entre las estructuras disciplinares y el conocimiento de las situaciones de enseñanza y de las características que adopta el aprendizaje del alumnado.

Esta relación de conocimientos que identifiqué es entendida como esta intuición esa línea delgada que he desarrollado a lo largo de mi práctica docente para poder satisfacer las necesidades de mis estudiantes “tiene aquí la importancia crucial la idea de que los profesionales realizan sus valoraciones en beneficio de sus clientes tal como ellos perciben las cosas” (Atkinson y Claxton, 2002:33)

Las escuelas manejan por normativa de la SEP un Programa Escolar de Mejora Continua (PEMC) que “es la expresión de las voluntades del colectivo docente y de la comunidad escolar para organizar las acciones encaminadas a lograr mejores resultados educativos y transitar hacia la construcción de la Nueva Escuela Mexicana”. (SEP, 2021:7), cada comunidad educativa tiene sus propias problemáticas de acuerdo a su ubicación y contexto, por lo que la mejora, no es la misma en todas, dependiendo el contexto que se forme con los estudiantes dará una o varias problemáticas que se deben focalizar para buscar su mejora la cual es entendida como “un proceso progresivo, gradual, sistemático, diferenciado, contextualizado y participativo, que se orienta a garantizar el ejercicio pleno del derecho a la educación

en todas las personas que habitan nuestro país” (Pérez, 2022:16). En la escuela donde laboro, siempre se basan en las problemáticas con la lectura, escritura, razonamiento matemático y alguna vez en la puntualidad. Al plantear mi problemática surgida de un diagnóstico escolar que se llevó a cabo, puedo visualizarla dentro del ámbito de aprovechamiento académico y asistencia de los estudiantes. Ya que la intervención que propondré busca mejorar los resultados de las evaluaciones internas y externas para mejorar la dinámica entre docente y estudiante. El enfoque de mi propuesta hacia el estudiante es fomentar una autonomía, basándose en la reconstrucción del niño a partir de sus propias habilidades para darle un empoderamiento, explicado por Mejía (2020:69 cita a Marcos de la Pisa, 2012:24) como:

La toma de conciencia sobre su subordinación y el aumento de confianza en sí mismas (poder propio); la organización autónoma para decidir sobre su vida y sobre el desarrollo que desean (poder con); y la movilización para identificar sus intereses y transformar las relaciones, estructuras e instituciones que les limitan y que perpetúan sus subordinaciones (poder para).

Se debe beneficiar su desarrollo y la experiencia que tiene con el aprendizaje, sin importar la docente que esté al frente del grupo. Será una nueva forma de organizar tanto las actividades como la organización del aula, buscar innovar la forma de trabajo experimentado con teorías y estableciéndome como docente una nueva forma de gestión pedagógica, la cual es definida por la SEP (2010:62) como:

El nivel donde se concreta la gestión educativa en su conjunto, y está relacionada con las formas en que el docente realiza los procesos de enseñanza, cómo asume el currículo y lo traduce en una planeación didáctica, cómo lo evalúa y, además, la manera de interactuar con sus estudiantes y con los padres de familia para garantizar el aprendizaje de los primeros.

La propuesta será gestionada a partir de mi propia práctica como docente de educación primaria, situada en cuarto grado, considerando mi contexto y características del grupo, el cual cuenta con características que permiten hacer enriquecedor e interesante ver desarrollar. “La gestión pedagógica está ligada a la calidad de la enseñanza y su responsabilidad reside principalmente en los docentes

frente al grupo”. (Zubiría 2006 citado en SEP 2010:62). Algo muy importante es no volver a repetir ese proceso intuitivo que me caracteriza, ya que debo centrarme en buscar la calidad y mejora de mi práctica.

Hoy es posible conocer, qué parte del desempeño de los estudiantes es responsabilidad de la escuela donde estudia y qué parte es responsabilidad de sus características personales y familiares, o del contexto local y nacional en el cual se inserta dicha escuela. Igualmente, esencial resulta ser su aporte en la identificación de los factores que, al interior del aula y la escuela, aparecen mayormente asociados a tales rendimientos o desempeños. (Murillo, 2007 en Román, 2008:4).

En particular creo que la gestión pedagógica es una parte importante para desarrollar un trabajo más completo y ordenado de la labor docente, en su explicación de esta Pérez (2022:16) nos describe que “el carácter articulador de la gestión educativa la convierte en un campo de acción fundamental para vincular de forma coherente las acciones, programas y políticas en los campos del trabajo docente, la formación continua y el desarrollo profesional”. A partir de lo anterior daré paso a la explicación de la intervención que pondré en práctica para buscar mejorar la problemática planteada.

Planteamiento del problema

Al ingresar a la maestría, identifiqué una situación que sentía que no era algo muy usual, los estudiantes entraban con una forma de desempeñarse y con el paso del ciclo escolar podía ver ciertas modificaciones en su conducta que en ocasiones prevalecían en otros ciclos, necesitaba focalizar y analizar lo que observaba para tratar de entenderlo y mejorar; Evans (2010:28) señala que “Un problema puede ser una situación percibida como insatisfactoria o una necesidad educativa que requiere ser abordada para encontrar una solución que permita mejorarla o cambiarla”, ahora puedo plantearlo como parte de una problemática de mi práctica y esto lo analicé desde la elaboración de un árbol de problema que plantea Evans (2010:30), donde identifiqué los efectos o consecuencias como: el diseño de planeaciones didácticas limitada y el homogenizar la forma de aprender. Lo que nos lleva a entender que el problema central en tener una práctica docente intuitiva; y las causas directas son el

desconocer las bases teóricas del aprendizaje, además de generalizar la enseñanza basada en experiencias de otros.

El árbol de objetivos surge de lo anterior, creando una dinámica de estudio adecuada y en armonía con el proceso de aprendizaje. "Los objetivos específicos son los cambios esperados que se propone alcanzar para garantizar el logro del objetivo general, de tal modo que se revierta los efectos negativos identificados en el árbol de problema". (Bobadilla, 2010, citado en Evans 2010:30).

El objetivo central es: Planear secuencias didácticas para ejercer el aprendizaje autónomo y para su logro trabajaré con tres objetivos específicos que a su vez darán cada uno su resultado esperado.

Objetivo específico	Resultado esperado
1. Reconocer las características del aprendizaje autónomo de los estudiantes	1. El docente comprende las características del aprendizaje autónomo
2. Analizar las etapas del aprendizaje autónomo en los estudiantes	2. El docente diferencia las etapas del aprendizaje autónomo
3. Construir aprendizaje a través de la diversidad de los estudiantes del grupo	3. El docente utiliza las características de los estudiantes para llevar a cabo situaciones de aprendizaje en un ambiente heterogéneo

La taxonomía utilizada está basada en la propuesta por Marzano:

"La taxonomía de Marzano, o más bien de Marzano y Kendall está basada en un modelo de aprendizaje gradual, basado en la adquisición de conocimientos valiosos, importantes o interesantes para el estudiante. Esto lleva a su aplicación práctica, en la que la persona puede ya no solo analizar críticamente los conocimientos adquiridos y elaborar nuevos, sino que es capaz de aplicarlos a situaciones o problemas específicos." (Clemente, 2023)

Establece 6 dimensiones para generar el conocimiento. Para llegar a este punto debo partir desde las dimensiones 1° y 2° de recuperación y comprensión de lo que saben y conocen, estableciendo actividades que permitan -Reconocer las características del aprendizaje autónomo en los estudiantes-, donde pretendo tener como respuesta

esperada que -El docente comprenda las características del aprendizaje autónomo-, de esta forma entenderé que el aprendizaje no es meramente situaciones afectivas o externas, sino el proceso que se da de integración entre estos dos, encontrar que ese locus de control se dará cuando comprendemos que el aprendizaje parte de uno mismo.

Para poder avanzar hacia la 3° dimensión del análisis que, retomando su nombre, el objetivo específico será -Analizar las etapas del aprendizaje autónomo con los estudiantes- para tener como respuesta esperada que -El docente diferencia las etapas el aprendizaje autónomo-, buscando analizar y encontrar un autoconcepto realista para fortalecer y sanar su autoestima.

De esta forma la dimensión 4° es la aplicación que me enfoca en la dimensión de la aplicación, cuyo objetivo específico será -Construir aprendizajes a través de la diversidad de los estudiantes del grupo- donde la respuesta esperada es que -El docente comprende las características del aprendizaje autónomo- y es en este punto donde propondré una actividad donde puedan trabajar de acuerdo a sus características, reconociendo que es un grupo homogéneo y no es posible tener la misma respuesta de todos.

Y es así como la meta final será el objetivo central -Planear secuencias didácticas para ejercer el aprendizaje autónomo- que se focaliza en la 5° dimensión que indica llevar el aprendizaje a la metacognición que “sostiene cuatro funciones: especificar las metas, monitoreo de los procesos, monitoreo de la claridad y monitoreo de la precisión”. (Katherina, 2009:41).

Metodología de la investigación

El aula es un espacio donde puedo observar diferentes situaciones y experimentar emociones distintas, durante estos años fui aprendiendo a utilizar mis experiencias como acervo de situaciones que voy enfrentando en el aula, los estudiantes no son siempre los mismos pues cada uno es único pero las referencias que me deja la experiencia permiten darme una idea de lo que es más óptimo en cada situación. Es ahí donde puedo visualizarme como un científico educativo en su ambiente, donde a base de la observación voy analizando, pero en esta ocasión llevaré a cabo registro de lo que vaya realizando. Cuando expongo lo anterior, se traslada a la realidad profesional llamada “investigación- acción” donde mientras llevo a cabo la acción de observar y analizar puedo lograr una investigación, “como un diálogo entre la acción

y la investigación” (Latorre, 2003:27), es decir, son una serie de secuencias continuas que se repiten para mejorar mi actuar.

La expresión investigación acción educativa se utiliza para describir una familia de actividades que realiza el profesorado en sus propias aulas continentales como: el desarrollo curricular, su autodesarrollo profesional, la mejora de los programas educativos como los sistemas de planeación o la política de desarrollo, estas actividades tienen un común, la identificación de estrategias de acción que son implementadas y más tarde sometidas a observación, reflexión y cambio. Se considera como un instrumento que genera cambio social y conocimiento educativo sobre la realidad social y educativa, proporciona autonomía y da poder a quienes la realizan. (Latorre, 2003:23).

En el caso de esta investigación, el tipo de metodología que propone este autor, me servirá para crear una transformación social en la institución que me encuentro laborando; comenzará con un desarrollo curricular que me permite mejorar mi práctica profesional a partir de una planeación didáctica, con el propósito de ejercer el aprendizaje autónomo mediante una situación didáctica.

La problemática fue detectada a partir de mí, mediante un análisis bibliográfico que me permitiera identificar, observar y analizar la situación desde dentro, es decir, lo examiné en mi propio actuar y contexto laboral sin perder de vista que me encuentro dentro de los actores principales que involucra esta problemática. La investigación me dará la oportunidad de poder reconstruir mi forma de trabajo y profesionalizar mis estrategias con los estudiantes.

Las características y componentes de este proceso están planteadas desde la realidad y el actuar de agentes que integran una comunidad educativa. Al paso de los años como docente fui percibiendo esta singularidad en mis estudiantes y mediante la reflexión, fui modificando mi actuar, ahora con el conocimiento de la teoría pretendo entender esta dinámica que identifiqué como una problemática.

La reflexión en la acción se constituye, pues, en un proceso que capacita a las personas prácticas a desarrollar una mejor comprensión del conocimiento en la acción, ampliando la competencia profesional de los prácticos, pues la

reflexión en la acción capacita a los profesionales para comprender mejor las situaciones problemáticas, y les reconoce la habilidad para examinar y explorar las zonas indeterminadas de la práctica. Reorganiza la forma de pensar sobre la práctica profesional y la relación entre teoría y práctica. La práctica adquiere un nuevo estatus en relación con la teoría. (Latorre, 2003:19).

La investigación acción permite cuestionarse, para iniciar y con el paso del tiempo ir analizando y entender nuestras respuestas hacia ciertas situaciones, cuando se entiende eso se puede realizar modificaciones en el actuar que permita mejorar el desempeño, un científico practica con sustancias u objetos que los lleven a comprobar ciertas situaciones, la gran diferencia entre el científico y el docente se encuentra en que el docente debe tener cuidado con la toma de decisiones y su forma de actuar pues está trabajando con seres humanos llenos de emociones que formarán una experiencia a partir de lo que viven, después de esta metáfora, la investigación acción en un docente conlleva mucha responsabilidad y compromiso para mejorar dentro de su propio actuar.

Latorre (2003) nos presenta tres tipos de investigación acción de diferentes autores y con enfoques, ciclos y objetivos diferentes.

Lewin (1946) contempla la necesidad de la investigación, de la acción y de la formación como tres elementos esenciales para el desarrollo profesional, (24:2003) por otro lado Kemmis (1988) plantea la investigación acción como la práctica, realizada por y para los prácticos, en este caso el profesorado y, por último, Elliott (1993) la centra en el descubrimiento y resolución de los problemas a los que se enfrenta el profesorado para llevar a la práctica sus valores educativos.

Sí como mencioné, el problema que planteo lo identifique en la práctica y le fui dando sentido durante la reflexión, esto me permitió ir realizando una autoevaluación como docente, identifique áreas de oportunidad y fortalezas, todo lo anterior me indica que debo enfocarme en el espiral de pasos de Elliott, que me permitirá “elaborar una planeación, para su implementación y evaluación del resultado de la acción” (Latorre, 27: 2003); Como profesional de la educación planearé un espiral de tres ciclos de intervención que abarcarán cada uno su respectiva planificación, acción, observación-

evaluación y reflexión. La planeación de cada ciclo se basará en situaciones didácticas desarrolladas a lo largo de secuencias didácticas cada una. Durante este proceso la enseñanza será concebida como “la relación entre el sistema educativo y el estudiante vinculadas a la transmisión de un saber dado”. (Brousseau, 2007: 12).

Plan de acción

El plan de acción se distribuye en tres ciclos, con una duración de una semana cada uno dando en total 15 días de intervención con fechas en:

Ciclo 1: del 02 al 06 de mayo del 2022.

Ciclo 2: del 23 al 27 de mayo del 2022.

Ciclo 3: del 27 al 30 de junio del 2022.

Se organizará en una planificación la cual es entendida en el Programa de estudios 2011 como “un proceso fundamental en el ejercicio docente ya que contribuye a plantear acciones para orientar la intervención del maestro hacia el desarrollo de competencias” (SEP, 2011C:245). Durante el desarrollo de actividades en la planeación me basaré en los aprendizajes esperados del grado y la tabla taxonómica de Marzano que me permita jerarquizar de manera ordenada y coherente el aprendizaje desde un nivel cognitivo menor para ir avanzando y recuperando de manera correcta lo trabajado. “El cambio requiere de tiempo y recursos y debe ser consecuencia de procesos internos”. (Román, 2008:6).

Al plantear la dinámica que se da desde el ámbito escolar personal, como indiqué, identifiqué la importancia de fortalecer y establecer autonomía en los estudiantes que les permite crear esa curiosidad por aprender y no lo vean como una exigencia numérica, por lo tanto, consideraré como punto de inicio el logro y mejora en la forma que percibo el proceso de aprendizaje; por lo que propongo un proyecto de intervención socioeducativa, estructurada en una planeación con “situaciones de aprendizaje que debe entenderse como el diseño didáctico intencional que logre involucrar al estudiante en la construcción de conocimiento”. (SEP, 2011 C:342). Junto con los estudiantes viviré un proceso de transformación, respetando nuestros contextos y propio ser. El motivo principal es la oportunidad que tengo de manipular su contexto de donde surgen y me permitirá crear aprendizajes para cuestionar el conocimiento que tienen sobre sí mismos, de esta forma buscaré reconstruirlos; se

pretende poner en análisis los conocimientos que tienen sobre sí mismos, mediante reflexión en sus propios conceptos. Durante mi formación en la maestría pasé por situaciones de aprendizaje que me llevaron a conflictuarme y reflexionar, para reconstruirme sin perder mi esencia. En el caso de los estudiantes esto nos servirá para que los vaya emancipando y guiando hacia un autoconocimiento de sus habilidades y la forma de convertir sus áreas de oportunidad como nuevas experiencias y como un punto de motivación para impulsar el aprendizaje autónomo; como docente me permitirá reconocer que cada estudiante tiene diferencias, las cuales debo considerar al momento de proponer situaciones, las cuales nos define Brousseau (2007:17) como: “El entorno del estudiante diseñado y manipulado por el docente, que lo considera como una herramienta”. Las actividades que propongo para este ciclo además de brindarme información para comprender las singularidades de mis estudiantes, serán parte de mi guía diaria al momento de realizar planeaciones durante mi labor, pues me permitirán conocer y adentrarme a su mundo que está regido por sus propios pensamientos, valores, miedos y cuestiones que los forma como sujetos dentro de la comunidad escolar. Las organizaré en secuencias didácticas:

El Plan de estudios 2011 señala que las secuencias didácticas son un conjunto de actividades organizadas, sistematizadas y jerarquizadas que posibilitan el desarrollo de uno o varios aprendizajes esperados de un mismo bloque, en un tiempo determinado y con un nivel de complejidad progresivo en tres fases: inicio, desarrollo y cierre. Presentan una situación problematizadora de manera ordenada, estructurada y articulada que concreta los conceptos, las habilidades y las actitudes geográficas que el estudiante debe desarrollar. (SEP, 2011C:121).

Y para el término de mi proceso de intervención vislumbro un proyecto que me permita observar y cambiar la dinámica ya que:

Los proyectos son un conjunto de actividades sistemáticas e interrelacionadas para reconocer y analizar una situación o problema y proponer posibles soluciones. Brindan oportunidades para que los estudiantes actúen como exploradores del mundo, estimulen su análisis crítico, propongan acciones de cambio y su eventual puesta en práctica; los

conduce no sólo a saber indagar, sino también a saber actuar de manera informada y participativa. Los proyectos permiten la movilización de aprendizajes que contribuyen en los estudiantes al desarrollo de competencias, a partir del manejo de la información, la realización de investigaciones sencillas (documentales y de campo) y la obtención de productos concretos. Todo proyecto considera las inquietudes e intereses de los estudiantes y las posibilidades son múltiples ya que se puede traer el mundo al aula. (SEP, 2013B:100).

Al trabajar esta modalidad la forma en que me desarrollaré será como mediadora, que permita el cumplir los objetivos y le dé forma a las estrategias para el logro de los aprendizajes esperados; a través de un contrato didáctico propuesto por Brousseau, quien “considerar que el medio es la fuente de la aceptación de la responsabilidad es insuficiente; aceptar la interacción con la situación y la regla de la interacción no es posible sino por la mediación de un contrato didáctico” (Brousseau, 1988:322 cita Ávila, 2001:8). Al estudiante se le dará a conocer este mismo para comprometerlo a esforzarse lo suficiente para el logro de los objetivos propuestos por la mediadora. Cada situación didáctica expondrá al final su propio contrato didáctico que implicará.

Para trabajar utilizaré recursos didácticos:

Los recursos didácticos son los medios y materiales -del centro o del entorno- necesarios para desarrollar la actividad: láminas, laboratorio, medios audiovisuales, informática, juegos, plastilina, regletas, libros, etc. Todo cuanto resulte imprescindible para manipular, visualizar, realizar experimentos, comprobar datos, etc., por parte de los estudiantes y del profesorado constituye el material didáctico preciso para poder aplicar la unidad en el aula. (Casanova, 1998:205).

Instrumentos de evaluación de la intervención educativa

El proceso de evaluación está fuertemente marcado por una evaluación tradicional que sistematiza una calificación, sin importar el papel que conllevan cada uno de los actores dentro de este proceso; el problema es que no se considera el desempeño, ni la toma de decisiones sobre cómo se actúa y reflexiona en las acciones, es por ello que utilizaré una “evaluación formativa que constituye un proceso en continuo cambio, producto de las acciones de los estudiantes y de las propuestas pedagógicas que promueva el docente” (Díaz Barriga y Hernández, 2002 en SEP, 2012:23). El docente tiene la función de regular el proceso de enseñanza y aprendizaje consciente; además de utilizar un instrumento con el cual se puede reflexionar e identificar errores para buscar la vía de superación.

La evaluación formativa se realiza para valorar el avance en los aprendizajes y mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Su función es mejorar una intervención en un momento determinado, y en concreto, permite valorar si la planificación se está realizando de acuerdo con lo planeado. (SEP, 2012:25).

Si se presta atención al proceso que lleva el estudiante, a las cualidades y competencias que desarrolla y a los resultados del aprendizaje que se obtiene, estaremos frente a la evaluación de los aprendizajes. La evaluación tiene que favorecer la autoestima y la seguridad del estudiante, haciéndolos conscientes que no serán una calificación, sino que serán sujetos aprendiendo, analizando y reflexionando para poder crear nuevas ideas y competencias que los ayude a desarrollarse dentro de una vida social.

El propósito principal de la evaluación es el juzgar o medir los procedimientos para identificar cómo y qué tanto se dio el aprendizaje, además de conocer si me aproxime al objeto inicial que me había planteado, debe observarse desde una perspectiva crítica reflexiva, no solamente se trata de que él lo reproduzca como simple máquina, si no que reflexione, le de uso, analice y critique lo que está comprendiendo y apropiando. La evaluación tiene que ser un proceso formativo dónde podamos identificar exactamente cuáles son las competencias que está desarrollando el estudiante, tener ese tiempo para reflexionar y mejorar la forma en la que se desempeña dentro del aula, de esta forma vamos a poder orientar y buscar mejores

estrategias para que el estudiante llegué a el resultado óptimo que buscamos. Los niños deben ser capaces de reflexionar críticamente, participar activamente, apropiarse contenidos y seguir aprendiendo por el hecho de conocer, por ello es necesario motivarlos. El docente debe ser dinámico, creativo y reflexivo sobre la forma en que trabaja los temas y evalúa.

El docente tiene que identificar cuál es el objetivo de lo que está enseñando y cómo es que lo aplicarán los estudiantes en su vida cotidiana, de esta forma podrá identificar cuáles son los aspectos que se tendrán que evaluar. La evaluación no debe ser juez y verdugo, debe entenderse como un instrumento de apoyo y reflexión que sirva para reforzar lo que el estudiante necesita y no para castigar lo que el estudiante no conoce.

Es una lista de palabras, frases u oraciones que señalan con precisión las tareas, las acciones, los procesos y las actitudes que se desean evaluar. La lista de cotejo generalmente se organiza en una tabla que sólo considera los aspectos que se relacionan con las partes relevantes del proceso, y los ordena según la secuencia de realización. (SEP, 2013A:57).

Para realizar una revisión de cuánto se avanzó mediré el progreso a través de una lista de cotejo, que contenga indicadores de lo que se esperaba de ellos en cada situación de aprendizaje y al terminó de esta semana también se contará con una tabla de SQA que permita que ellos visualicen sí lograron lo que esperaban.

El SQA/CQA es una estrategia que permite verificar el conocimiento que tiene el estudiante o el grupo sobre un tema a partir de los siguientes puntos: (S) lo que sabe, es decir, los organizadores previos o información que conoce; (Q) lo que quiere saber, que son las dudas o incógnitas que se tienen sobre el tema y (A) lo que aprendió, lo cual permite verificar el aprendizaje significativo alcanzado. Esta técnica permite motivar el estudio, primero indagando en los conocimientos previos que posee el estudiante, para después, cuestionarse acerca de lo que desea aprender y finalmente, para verificar lo que ha aprendido. ¿Cómo se realiza? Se presenta un tema, un texto o una situación y posteriormente se solicita a los estudiantes que

determinen lo que saben acerca del tema. Los estudiantes tendrán que responder con base en las siguientes afirmaciones: • Lo que sé: son los organizadores previos: es la información que el estudiante conoce. • Lo que quiero saber: son las dudas o incógnitas que se tienen sobre el tema. • Lo que aprendí: permite verificar el aprendizaje significativo alcanzado. (Delgado 2011:87).

La observación se llevará en un registro anecdótico, donde se anotarán los sucesos, circunstancias o hechos que se llevaron durante el día, además, se realiza una narración de la forma en la que se fueron desarrollando las actividades y los logros o las deficiencias que se presentaron durante éstas. Me permitirá hacer una reflexión y una evaluación diaria sobre las actividades propuestas en la intervención.

El registro anecdótico es un informe que describe hechos, sucesos o situaciones concretas que se consideran importantes para el estudiante o el grupo, y da cuenta de sus comportamientos, actitudes, intereses o procedimientos. Para que resulte útil como instrumento de evaluación, es necesario que el observador registre hechos significativos de un estudiante, de algunos estudiantes o del grupo. (SEP, 2013A:27).

CAPÍTULO TRES

PRIMER CICLO DE INTERVENCIÓN

Intención

En un principio mencioné haber logrado cambios en algunos estudiantes de manera inconsciente, pero lo que hacía falta era focalizar y examinar la forma en que asumía el rol de docente, reconocirme, identificar mis áreas de oportunidad y habilidades, “una escuela cambia efectivamente cuando cambia la práctica y la perspectiva docente” (Román, 2008:5); a partir de un proceso de transformación personal el conocimiento que adquiero es reflexivo y derivadas de conocimientos de expertos en el tema, es por ello que la intención de este ciclo será distinguir o identificar a mis estudiantes, por una serie de características propias, situación que no había llevado a la práctica conscientemente, también utilizaré una planeación basada en el análisis y desglose del aprendizaje esperado y las necesidades y características de mis estudiantes. Este primer ciclo consistirá en 4 sesiones donde desarrollaré tres momentos en cada uno.

Comenzaré a reconocer las características de los estudiantes, esos detalles que los hacen únicos y diferentes, olvidar la idea de grupo homogéneo para trabajar con base a una diversidad, donde cada niño pueda ser reconocido y respetado según sus procesos y habilidades. Dentro de este trayecto la intención es que ellos se asuman como sujetos únicos con un autoconcepto y autoestima sana y en armonía, la cual permitirá aceptarse, gobernarse y tener la seguridad y confianza al tomar decisiones sobre su aprendizaje.

Se es autónomo cuando la persona es capaz de gobernarse a sí misma y es menos gobernado por los demás. La esencia de la autonomía es que las personas lleguen a ser capaces de tomar sus propias decisiones, considerando la mejor acción a seguir que concierne a todos. (Manrique, 2004:3).

Al mismo tiempo que se lleva este proceso en los estudiantes, mi labor como mediadora será comprender las características de cada estudiante que dan origen a su aprendizaje y desarrollo de habilidades.

Planificación

Dentro de la ubicación curricular el periodo escolar en el que me encuentro desempeñando mi labor como docente está ubicado en el Tercer periodo escolar, específicamente en 4 grado de primaria; el estándar curricular que favoreceré será el Desarrollo personal y para la convivencia que se encuentra ubicado en la asignatura o campo formativo de Formación Cívica y Ética, durante el Bloque I Niñas y niños cuidan de su salud e integridad personal que busca desenvolver las competencias que favorece Conocimiento y cuidado de sí mismo y Sentido de pertenencia a la comunidad, la nación y la humanidad. El tema es cualidades y las de mis compañeros cuyos contenidos son: qué actividades me gusta hacer, en cuáles me desempeño mejor, cuáles son algunas de mis habilidades y por qué no todas las personas tienen las mismas capacidades y habilidades. Y el aprendizaje esperado es apreciar sus capacidades y cualidades al relacionarse con otras personas.

Se trabajó con un aprendizaje esperado y con la tabla taxonómica de Marzano (2001) que tuviera relación con mi modalidad y cubriera el objetivo al cual dirigiré mi primera intervención. Posteriormente, apoyada de la tabla taxonómica dosifiqué y organicé los contenidos que propongo en mis cuatro situaciones didácticas

La modalidad de trabajo es mediante situaciones didácticas o aprendizaje, que durarán 4 días de 25 a 40 minutos diarios.

Acción

Situación de aprendizaje 1: identificar la idea que tienen sobre sí mismos. (40 minutos).

Secuencia didáctica: comencemos conociéndonos

Qué sabes. Inicio: informaré al grupo que comenzaremos una semana donde trabajaremos diferentes actividades que nos permitan identificarnos y aprender sobre nosotros mismos. Pegaré arriba del pizarrón las palabras “autoestima y autoconcepto”; utilizando como estrategia didáctica SQA pegaré en el pizarrón una cartulina donde anotarán al iniciar la clase qué sé, qué quiero saber y qué aprendí, al inicio de la clase solo pasarán a escribir sobre las dos primeras columnas, ya que la tercera columna la escribirán en la 4ª situación de aprendizaje. (10 minutos).

Aprendemos a escuchar. Desarrollo: la estrategia didáctica será un cuentacuentos de Viborilda y elefantino por parte de la mediadora, los estudiantes escucharán atentamente, al término de la narración en una hoja escribirán 4 frases adjetivas; se planteó preguntas generadoras como: por qué los personajes se sentían así, era verdad que debían ser iguales, por qué creen eso, qué ventajas tiene no ser todos iguales.

Viborilda y elefantino eran muy amigos, pero eran tan diferentes que ella se sentía ridícula al lado de elefantino siendo tan flaca y él, pensaba que era demasiado gordo para estar con ella. Entonces decidieron transformarse; Viborilda quería ser grande y fuerte, y elefantino muy delgado. Pero eso era imposible pues las víboras son largas y escurridas y los elefantes gordos y enormes.

A todos les divertía ver a elefantino ejercitarse por la mañana, tarde y noche en el gimnasio del rinoceronte. Se entrenaba en la bicicleta y corría extensos maratones, todo con tal de verse delgado. Por otro lado, Viborilda realizaba pesas y comía muchísimo, no perdía la esperanza de verse musculosa. Y aunque su abuela y su mamá le explicaran que todo en su familia eran igual de escuálidas, la víbora no desistía. El colmo fue cuando elefantino usó una faja y Viborilda una chamarra abultada. Ni elefantino se veía delgado ni Viborilda se veía fortachona y por más esfuerzos que hacía, nada les daba resultado, entonces se sentaron a llorar.

Finalmente, los dos amigos se dieron cuenta de que cada uno tiene el cuerpo que necesita para ser feliz: los elefantes son fuertes y las víboras, muy ágiles y rápidas. Elefantino no podría tener el cuerpo de su amiga pues le sería imposible mover grandes rocas y Viborilda no podría ser capaz de treparse a un árbol ni esconderse en cualquier agujero con una barriga como la del elefante. Así decidieron aceptarse tal cual eran, que por algo se dice que mamá naturaleza es muy sabia.

Marcia Alejandra López Cisneros

Y tú quién eres. Cierre: qué onda contigo, pediré a los estudiantes que reflexionen sobre sus características, a partir de la explicación de la mediadora como ejemplo, los estudiantes realizarán como estrategia didáctica la tormenta de ideas contestando una tabla de dos columnas, donde puedan identificar las características que tienen en

forma de lista y qué es lo que les permite lograr cada una de estas características, aclarando que sólo yo leeré su tabla para brindarles la confianza de realizarla. Los estudiantes expresarán lo reflexionado en relación al cuento y su propia vida.

Los recursos didácticos a utilizar son: carteles de autoestima y autoconcepto, cartulina con un cuadro de tres columnas para el SQA, narración del cuento de Viborilda y elefantino, preguntas generadoras y una hoja con espacio para 4 oraciones y la tabla de dos entradas reflexiva.

Contrato didáctico durante la primera sesión los estudiantes registrarán lo que esperan aprender de la autoestima y el autoconcepto y la mediadora relatará un cuento que permite identificar la importancia de las cualidades de cada uno de nosotros. En el cierre, el estudiante distinguirá sus características y encontrará lo que esto les proporciona en cuanto a sus habilidades, mientras que el docente inspeccionará dichas respuestas para poder generar estrategias posteriores.

Situación de aprendizaje 2: distinguir sus características y las de sus compañeros. (25 minutos).

Inicio: con preguntas de indagación conoceré sus aprendizajes previos del acróstico qué es, qué características tiene, cómo se forma y si conocen el significado de cada palabra que anotaré en el pizarrón.

Conjunto de estudiantes

Únicos

Auténticos

Rápidos

Tiernos

Optimistas

Desarrollo: explicaré la estrategia de aprendizaje, qué es un acróstico y cómo se elabora, les entregaré una hoja blanca con su nombre y otro de uno de sus compañeros que les tocará por medio de sorteo secreto las cuales contendrán una foto de la persona. La finalidad es que identifiquen y reconozcan las características de ellos y su compañero que les haya tocado.

Cierre: pegaré las hojas en las paredes del salón, simulando una exposición de arte de personajes exitosos, ellos pasarán leyendo lo que hicieron sus compañeros y

preguntaré qué fue más fácil escribir sobre ellos o sobre sus compañeros y compartirán su experiencia.

Los recursos didácticos a utilizar son: hojas de papel, plumones, cinta adhesiva, colores y foto del estudiante.

Contrato didáctico los estudiantes expresarán sus conocimientos sobre los acrósticos y la docente aplicará un acróstico en la palabra cuarto, los estudiantes emplearán el recurso del acróstico para expresar sus características y las de sus compañeros, los estudiantes descubrirán la forma en que son percibidos por sus compañeros y la maestra organizará un museo con los acrósticos que los estudiantes hayan realizado. Para las siguientes situaciones, la actividad está planeada en dos partes que se complementan entre sí, la estrategia de aprendizaje a emplear es el modelo mental que muestra una representación interna, implícita, cuyo objetivo es el entendimiento, la explicación y la organización del mundo físico y social en la mente de los sujetos. Previamente les pediré a los padres de familia que elaboren en una cartulina un corazón al centro, decorado el contorno con plumones colores o el material que ellos prefieran y lo envíen a la escuela.

Situación de aprendizaje 3: manipular fortalezas y áreas de oportunidad. (30 min).

Inicio: retomando las palabras pegadas previamente autoconcepto y autoestima pediré una lluvia de ideas de estos conceptos a partir de lo que han aprendido.

Desarrollo: al centro del salón colocaré una caja con papelitos que contengan cualidades, fortalezas y áreas de oportunidad, pediré que cada uno de ellos vaya sacando papeles y pegando unos al centro o dentro del corazón si es que se siente identificado con este, en caso de no sentirse identificado tendrá que depositarlo nuevamente en la caja para que otro lo pueda utilizar.

Cierre: explicaré que el corazón fue elaborado por sus padres de la misma forma que ellos han sido creados y cuidados como algo muy importante en su vida y que dentro de ellos debe existir estas características que seleccionaron como parte de su propia personalidad a la cual deben aprender aceptar tal y como es. En grupos reducidos, redactarán una definición de autoconcepto a partir de lo que han aprendido.

Contrato didáctico. Los estudiantes expondrán sus ideas que surgen sobre la palabra autoconcepto y autoestima que se han ido trabajando, conectarán sus características con las propuestas por la docente y explicará la importancia de reconocer sus

características y aceptarlas como parte de su personalidad que los hace únicos y especiales.

Situación de aprendizaje 4: reconstruir su autoconcepto y autoestima. (40 minutos).

Utilizaremos la misma cartulina de la clase anterior

Inicio: retomaré su concepto de autoconcepto que elaboraron y encaminaré un debate entre la diferencia o similitud en el autoconcepto y la autoestima.

Desarrollo: en trabajo cooperativo de la misma caja de la clase anterior, extraerán papeles con características, cualidades y áreas de oportunidad extraerán esta vez papeles, pero no podrán regresar ninguna ya que deberán colocarlos en unas bolsitas que tendré previamente en el salón con el nombre de cada compañero, es decir, ellos tendrán que reconocer a los demás con sus características, para poder asegurarse de haberles dado a todos una, les brindaré una lista donde irán palomeando a los que ya les dieron tres características. Al finalizar cada niño pegará sus papelitos en el espacio fuera del corazón que queda en la cartulina.

Cierre: explicaré que la autoestima es aquello que formamos a partir de lo que los otros piensan de nosotros y que este no debe ser visto como algo negativo, será como darle un enfoque que me permita construirme, avanzar o mejorar en mi vida diaria; relacionaré el corazón con el autoconcepto y el entorno con su vida diaria. Reflexionarán sobre las características y las virtudes que tienen y la ventaja de mirarlas como puntos a trabajar para mejorar. En grupo reducido redactarán la definición de autoestima, debatiremos sobre ambos conceptos. Para cerrar la actividad de la semana en el SQA anotarán en la última columna su respuesta sobre qué aprendieron.

Los recursos didácticos a utilizar son: cartulina elaborada por los papás, papeles con características, virtudes y áreas de oportunidad, pegamento adhesivo, bolsas con nombre de niños, cinta adhesiva, plumones, impresiones, caja cartulina con SQA.

Contrato didáctico los estudiantes emplearán los aprendizajes que fueron construyendo para elaborar una representación de ellos a través de la selección de distintas características que los hace diferentes y especiales a cada uno de ellos. La docente reunirá las características principales que han tenido y expresado los estudiantes durante la actividad para dirigir la reconstrucción de ellos y apoyar en que descubran la importancia de su ser.

Observación y evaluación.

Durante la primera sesión, pude observar que debía utilizar más recursos didácticos para contar el cuento y atrapar la atención de los estudiantes, además de seguir con las actividades que comúnmente debo llevar a cabo como escribir oraciones fue muy mecánico y tuve que adaptarla a realizarlas de manera verbal y solo plasmar una. Otro detalle fue que cuando realizaron su tabla de características les costó mucho trabajo entre los adjetivos emocionales y físicos, no se lograban identificar o reconocer la forma en que eran y por qué era así.

En un principio, solo escribían cosas positivas que en realidad no parecían ser ciertamente idea de ellos sino de lo que esperaban que yo escuchara, cuando comencé a resaltar lo "negativo" y su importancia para reconocerlo, aceptarlo, transformarlo y guiar su crecimiento. Algunos comenzaron a mostrar angustia y ojos lagrimosos, a tal grado que en su hoja dejaron a un lado la tabla para hacer una redacción de cómo se sentían y algunas situaciones que vivían en casa.

Durante la segunda situación de aprendizaje me costó mucho trabajo debido a la falta de vocabulario y complejidad que implica un acróstico. El tiempo no permitió concluir la actividad el mismo día, al hacer su acróstico de otros era muy sinceros, lo que implicó algunas definiciones de la personalidad de sus compañeros que generó una situación de conflicto al sentirse tan directa sobre sus características, entonces, decidí empezar por las actividad de mostrarles la hoja que ellos mismos habían elaborado y pasaron a revisar lo que se habían escrito así mismos, posteriormente, les pedí que pasarán a ver el museo, en este momento los compañeros comenzaron a mostrar una inquietud con lo que leían pues les parecía en algunos casos molesto y agresivo lo que les habían puesto, tuve que tratar de orientar la actividad como una forma de mejorar su propia autoconcepto. Uno de los compañeros estaba molesto porque le habían puesto según él -psicópata- le expliqué que debía reconocerse a sí mismo y revisamos su hoja, no escribían ninguna referencia de esta palabra, sino a su -agrado hacia las armas, él expresó que eso era correcto y le gusta investigar sobre armas, esto me llevo el explicar que en ocasiones solemos ponernos o decirnos a nosotros mismos palabras sin conocer su significado, buscamos la palabra psicópata y todos participaron para comentarle al compañero que sus gustos lo podría encaminar a una carrera para el descubrimiento de nuevas estructuras no solo de armas sino de cualquier tipo de objeto que llevaba algunas técnicas para poder disparar o moverse.

Dentro de esta situación surgió otro compañero que dijo que no le parecía que la habían puesto -lento y difícil de tratar- manifieste que no siempre era algo negativo ya que esto permitía poner atención a las distintas actividades que realizaba y encontrar los detalles sobre lo que observa y aprende, eso no lo definía como una persona lenta sino como la persona observadora y cuidadosa y que debía administrar de mejor manera sus tiempos para terminar más rápidamente, con respecto a lo de difícil de tratar todos explicaron que como a él le gustaba mucho que las cosas estuvieran bien hechas y en esto se podría reflejar los de su forma de trabajar, viendo detalles y que les costaba trabajo a los compañeros ejercer un comentario hacia él o acercarse, pues siempre sabían que él no iba a estar de acuerdo pues iba a buscar algún detalle. Les dije que el respetarse, aceptarse y encontrarse consigo mismos en los ojos de otros les brindaba una oportunidad de reflexión sobre sus características.

Dentro de lo que conversábamos expliqué que la honestidad les daba un autoconcepto realista que permitiera aceptarse, identificar sus características, para poder orientarlas hacia una mejora de la propia percepción que tenían sobre ellos, además les permitirá desarrollar habilidades que mejora o identificara el trasfondo de la situación es que en muchas ocasiones no les permitieron desarrollarse de manera óptima dentro de sus actividades; un ejemplo fue cuando uno de los estudiantes hizo mención sobre que era muy olvidadizo, pero en realidad sus compañeros lo identificaron como una persona nerviosa que al sentirse de esta forma por no lograr satisfacer las necesidades lo hacían olvidar todo lo que debía hacer, el centrarse en los posibles errores que podría tener en lugar de los logros que generaría.

Al terminar esta actividad los estudiantes fueron a clase de computación y mientras me encontraba en el salón decidí pegar las cartulinas para montar el museo, cuando llegaron se sorprendieron mucho al observarlas y sobre todo el hecho de que tenían su nombre personal. Les expliqué que la finalidad de la cartulina era -una representación sobre sí mismos y que el corazón era algo que había sido creado por sus padres y que ahora les corresponde llenar ese corazón de características que los definen-, les emocionó y sorprendió que sus padres tuvieron el tiempo de realizarla y que ésta tuviera detalles que los estudiantes expresan como parte de su personalidad. En este momento se mostraban entusiasmados por lo que íbamos a realizar, al empezar a tomar de la canasta las fortalezas y las áreas de oportunidad surgían

muchas dudas, por lo que me di a la tarea de quedarme ahí para ir explicando a cada uno el significado del área de oportunidad o la fortaleza que sacaba. (ver Anexo B). Tomar solamente un papel empezaba a generar inquietud en el traslado de los estudiantes, comenzaron a jugar a empujarse o simplemente a realizar algo que no fuera justamente lo que yo pedí, así que en ese momento decidí adaptar la actividad a tomar 5 papeles y de eso seleccionar los que consideraban de ellos.

Después de esta actividad, cuando les pedí que me definieran la palabra autoconcepto algo en particular que sucedió fue que los estudiantes no definieron el autoconcepto, sino que la aplicaron a su propia persona. Cuando expliqué que, si teníamos un autoconcepto honesto y aceptado, lo que los otros dijeran no les iba a afectar pues les permitiría reflexionar quién era; pude darme cuenta que los estudiantes más participativos y abiertos fueron los primeros que comenzaron a identificar sus características.

Para terminar la explicación por parte de ellos sobre la autoestima, algunos estudiantes lo definieron como algo importante que existía, sin embargo, no tenía por qué afectarle. (ver Anexo C).

En cuanto a mí, durante el primer ciclo de intervención me sentí un poco presionada y nerviosa por que llevaba a cabo una actividad en la que esperaba que saliera todo bien, sin embargo, pude darme cuenta a través de la escucha de mis grabaciones de audio, que mi tono de voz cuando explico las actividades es demasiado fuerte, suena como robot o muy mandón, pude percatarme que soy muy tajante y autoritaria cuando siento perder el control del grupo; al iniciar las actividades los estudiantes ponen atención pero se distraen con facilidad y conforme va pasando el tiempo el tono de voz de ellos se empieza a subir y es ahí donde mi voz suena muy desesperada, autoritaria y con la finalidad de volver a retomar el control del grupo.

El tema que se trabajó ya había sido visto al inicio del ciclo y cuando trato de identificar los aprendizajes previos pensé que reconocerían la palabra que pegué en el salón y al realizar su SQA tendrían alguna idea, sin embargo, solo una alumna recordó superficialmente el concepto, lo que me llevó a reconocer que a pesar de creer que voy mejorando los aprendizajes significativos confirmo que no es del todo así. Lo que me llevó a poner atención a la respuesta que tendría al final de la semana para poder

identificar si se lograría un aprendizaje significativo. Al reconocer que no saben de lo qué les hablo, entonces mi tono de voz suena totalmente regañón a pesar de que las palabras no lo son, pero el tono es demasiado inquietante; como docente nunca me había escuchado, ni me había percatado de que al escucharme siento cierta presión o miedo, pues me desconozco, esto no es adecuado pues cada uno debe aprender distinto y debo de respetarlos; entonces, entiendo porque muchos de mis estudiantes a veces se ponen nerviosos y no se acercan con la misma facilidad hasta que comienzo a tener alguna sonrisa con ellos o algún detalle que haga que su ideología cambie. Sí se nota un ligero cambio con el paso de los días.

Otro detalle que me percaté fue que no supe utilizar el contrato didáctico pues realmente lo entendí como un reglamento que debía llevar a cabo y al iniciar las clases hacía lectura de mi reglamento más que de un contrato y este generaba cierta inquietud y compromiso a cumplir con lo que esperaba de ellos; por lo cual, las actividades se escuchan y se sintieron muy forzadas, al momento de realizarlas traté de dar confianza al estudiante, pero guiaba mucho para recibir como respuesta lo que esperaba, es decir, marcaba mucho los estándares a los que debían llegar y éstos estaban establecidos desde el propio intento de contrato didáctico que redacté.

La transposición didáctica es un proceso en el cual el saber científico o académico sufre una serie de transformaciones para adaptarlo a un nivel menos técnico, asequible para alumnos no especializados. Es decir, consiste en modificar un conocimiento sabio o erudito para hacerlo plausible de ser enseñado. (Montagud, 2019)

Al no tenerlo todas las secuencias estuvieron orientadas a ser una simple indicación, lo que llevaba a los estudiantes a realizar las actividades sin cuestionar o saber el porqué de lo que pedía, lo cual no lograba articular la intención con la actividad, había instrucciones que ni yo entendía al final lo que había pedido. No organicé los tiempos y presioné mucho a los estudiantes y algunas de las actividades además de verse forzadas fueron muy precipitadas.

La improvisación estuvo muy marcada al percatarme que la actividad no era atractiva o no tenía como resultado lo que esperaba, el hecho de haber ampliado esta parte me llevó al problema de no tener una planeación clara. También no nombré las secuencias didácticas a lo que no las visualizaba.

Si sumamos estos últimos puntos podemos percatarnos que el problema estuvo en una planeación por supuesto muy diferente a la que realicé en mi actuar docente, pero con falta de práctica de conceptos teóricos que encaminan el aprendizaje para darle sentido y un orden, sí no tenía establecido lo que quería como docente, cómo pretendía que ellos entendieran el camino. Lo importante a destacar es que utilicé secuencias a partir del análisis de aprendizajes esperados y una lógica para llevar a cabo el aprendizaje en el estudiante, considerando su desarrollo, argumentando y elaborando a partir de la teoría, mi práctica. La importancia de esto se ve reflejada totalmente en la dinámica que se va dando durante la clase al momento de realizar mi planeación y al llevarla a cabo me pude dar cuenta que en esta ocasión no estoy actuando intuitivamente pues cada una de las cosas que estoy realizando está llevándome a una reflexión; llevar el registro de las observaciones durante la sesión me ha permitido reflexionar y detallar en qué puntos no estoy realizando bien mi papel como mediadora por seguir esperando lo mismo de todos, esto hace que el estudiante se disperse fácilmente.

Retomando la palabra mediadora destacaré que: El principal papel del mediador pedagógico se concibe como un provocador del deseo de aprender y un inspirador del placer por conocer. Es un agente transformador de la educación desde la propia escuela con una docencia desescolarizada. (Fuentes, 2000:17), fue algo totalmente nuevo ya que comúnmente mi papel era el de enseñar algo y depositarlo en los estudiantes para que ellos se lo apropiaran o memorizaran, a través de escribirlo en su cuaderno y resolver el ejercicio en sus libros. En esta ocasión al no llevar como tal los conceptos y las explicaciones que comúnmente manejo a través de los libros, me di cuenta que ellos tienen una amplia gama de temas, comentarios y puntos de vista con los conceptos, por lo tanto, los contextos se vieron reflejados en su forma de actuar y de aprender de acuerdo a su forma de ser, y esto fue porque mi planeación no permitió estandarizar la clase a una sola forma de ver las cosas. Y la respuesta

tanto física como emocional fue transformándose al ir construyendo un concepto a partir de las experiencias que fueron viviendo.

Reflexiones para crear propósitos en el siguiente ciclo

Para el siguiente ciclo continuaré trabajando con una situación didáctica pues me quedan muchas cosas por practicar, por realizar y por aprender; considero que será importante investigar más teoría para poder crear una planeación más ordenada y argumentada que me permita llegar con más seguridad y tener el camino claro. Me doy cuenta que no puedo continuar hablando de lo emocional todo el tiempo, ellos pudieron observarse, entender autoconcepto y la autoestima, pero otra muy distinta es llevarlo a la práctica, Esta situación se refleja en mi actuar pues lleve a cabo el análisis de teoría a lo largo de esta maestría, pero cuando estoy en la práctica me surgen muchas dudas y puedo darme cuenta de ciertos detalles que no estoy aplicando y qué debo reflexionar para modificar.

El campo formativo al que me enfocaré será de las Matemáticas, donde los estudiantes podrán tener un conflicto cognitivo, que les permite reflexionar y posiblemente surge el estrés para afrontar la situación y la respuesta esperada será la autoeficacia donde los estudiantes tendrán que tener el control sobre su propio aprendizaje, con esto voy a poder separar el proceso de aprendizaje con las características del estudiante.

SEGUNDO CICLO DE INTERVENCIÓN

Intención

Durante estas secuencias se pretende analizar las etapas del aprendizaje autónomo con los estudiantes; llevaré a cabo el proceso donde diferencíé las etapas que cada uno de los estudiantes va teniendo de su aprendizaje autónomo.

Planeación

La ubicación curricular de la siguiente planeación estará establecida en el tercer periodo de educación básica cuarto año de primaria con el estándar curricular pensamiento matemático y el campo formativo Matemáticas Bloque 1; las competencias: resolver problemas de manera autónoma, comunicar información matemática, validar procedimientos, resultados y manejo de técnicas eficientemente; el eje es el sentido numérico y pensamiento algebraico. La secuencia serán los problemas multiplicativos con exploración de distintos significados de la multiplicación relacionados a proporción entre medidas de productos, combinatorias y desarrollo de procedimientos para el cálculo mental y escrito. El aprendizaje esperado es leer información explícita o implícita en portadores diversos. La modalidad de trabajo, será situación didáctica.

Contrato didáctico, el docente planifica para potenciar el aprendizaje, generará ambientes de aprendizaje, trabajará en colaboración para construir el aprendizaje y usar materiales educativos para favorecer el aprendizaje. El estudiante identifica, lee e interpreta la multiplicación explícita o implícita en portadores diversos.

Acción

Situación de aprendizaje 1: revisar la multiplicación y su relación con la suma repetida. (30 minutos).

Secuencia didáctica: vamos a vender paquetes de frijoles

Y tú cómo calculas... inicio: mediante lluvia de ideas pediré que me expliquen cómo utilizan las matemáticas en el mercado y compra de productos, cuáles son sus técnicas para hacer los cálculos cuando quieren comprar alguna cosa en la tienda y cómo le hacen cuando estas tienen el mismo precio.

Agrupemos frijolitos para calcular. Desarrollo: organizaré el grupo en binarias, les entregaré una tira de cartón de huevo, fichas del número y un recipiente con frijoles.

Explicaré que la estrategia didáctica será el juego de venta de frijoles mágicos, y su tablero será los costales, sacarán una ficha y la colocarán a un lado de su tira la cual será la cantidad de productos que contendrá cada bolsita, desde el primer espacio anotaré los números continuamente (1, 2, 3...) y tendrán que llenarlos según corresponda, lanzaré un dado grande y tendrán que llenar todos los costales con el número que corresponda y decirme mediante suma repetida cuántos frijoles utilizaron; estaré monitoreando con preguntas generadoras hasta identificar si distinguen o hacen uso de la multiplicación dentro de la actividad. Al observar que esta actividad se va logrando asimilar, agregaré un dado y formaré números hasta decenas repitiendo la misma actividad, pero con mayor complejidad.

Y tú quién eres. Cierre: para concluir con una pregunta de indagación guiaré a los estudiantes a identificar el concepto de proporcionalidad con respecto a las actividades trabajadas y en un cartel escribirán una explicación grupal.

Los recursos didácticos a utilizar son: cartón de huevo, fichas de números (1 al 9), 7 recipientes de $\frac{1}{2}$ llenos de frijolitos, tarjetas con números del 1 al 9, dado grande, cartulina.

Transposición didáctica: Para iniciar la actividad explicaré a los niños que en el mercado y en distintos lugares utilizamos las matemáticas y sobre todo el uso de la multiplicación o suma repetida. Les pediré que se sienten en parejas y les anotaré en el pizarrón una tabla de proporcionalidad con algunos valores determinados y otros en blanco, ellos tendrán que localizar a través del conteo y repartición de frijoles en el cartón de huevo que tienen al frente los valores que hagan falta y sobre todo el primero. Los estudiantes depositarán en un bote toda la cantidad de frijoles que se indica en una determinada casilla que sí conozcan, a continuación, identificarán cuántos costales o agujeros del cartón de huevo utilizarán, para poder repartir estos frijoles en los costales y así conocer la cantidad que debemos llevar en el valor unitario (el primero) y esto nos permitirá ir avanzando en conocer cada cuánto va aumentando de manera proporcional.

Situación de aprendizaje 2: analizar el uso y aplicación de la multiplicación. (20 minutos).

Secuencia didáctica: mezclando colores y figuras

y tú qué combinas. Inicio: plantearé el análisis de un caso donde mi hijo quería mezclar sus short y playeras preferidas y no sabía cuántas veces podía combinarlas y así poco a poco realizaré el análisis de casos propuestos por los estudiantes.

El más rápido en combinar. Desarrollo: en el centro del salón colocaré material didáctico en forma de aro y cubos de distintos colores, formaré equipos de 3 para trabajar. Explicaré que la estrategia de aprendizaje a emplear será las competencias en el pizarrón escribiré un color de aro y 3 colores y ganará el equipo que me indique cuántas combinaciones se pueden lograr, lo interesante es que deberán crear su estrategia para hacer estas combinatorias por sí mismos, en caso de observar que no se les ocurre lo esperado, iré encaminando a manipular el material, al ir avanzando en el pizarrón iré trazando el diagrama de árbol correspondiente. Dependiendo de la respuesta de los estudiantes iré dando más complejidad.

Cierre: daré unos minutos para recrear diálogos simultáneos donde puedan expresar qué relación o diferencia tiene la actividad del día de hoy con la de ayer.

Los usos que le dan a la multiplicación e identificar qué es un diagrama de árbol.

Los recursos didácticos a utilizar son: 5 playeras, 2 shorts, cubos, aros de colores, y pizarrón

Transposición didáctica: Entregaré ropa para que los niños descubran tras su manipulación cuántas combinaciones pueden existir distintas, explicaré que una persona utiliza una playera y short siempre, al finalizar realizaré las combinatorias para que observen la estrategia a emplear. Después colocaré el material didáctico previamente seleccionado en canastas y explicaré que tendrán que organizarse para saber cuántas combinaciones pueden realizar con él. En el pizarrón les anotaré un diagrama con distintos colores para que ellos tengan la idea de lo que tendrán que hacer.

Situación de aprendizaje 3: examinar los términos de proporcionalidad y combinatorias. (30 minutos).

Secuencia didáctica: ahora descubre qué es el valor unitario

Compartiendo. Inicio: emplearé como estrategia didáctica la mesa redonda donde el grupo de expertos (estudiantes) me explicarán que entendieron como

proporcionalidad y combinatorias, después de haber realizado las actividades anteriores, expondrán su experiencia y dudas que hayan surgido.

El reto de la tabla. Desarrollo: al frente del salón colocaré los materiales manipulados durante estas clases, los cuales podrán utilizar en caso de que lo requieran necesario. Mediante la estrategia didáctica del descubrimiento llevaré a cabo la siguiente actividad: para empezar, en el pizarrón plasmaré una tabla de proporcionalidad que deberán completar, la complejidad estará al no conocer el valor unitario para poderse guiar en las veces que se ha repetido, por lo que los estudiantes reflexionarán e identificar la proporcionalidad y relación entre la multiplicación y la división en este tema. Para el caso de las combinatorias de igual forma proporcionaré los datos de un restaurante que quiere saber cuántos platillos podría lograr. Durante esta actividad, los estudiantes tendrán la oportunidad de manejar sus emociones y autorregularse cuando no obtengan los resultados inmediatamente y esto los llevará a comenzar a identificar su autoeficacia, donde identificarán el propio control de sus aprendizajes.

Profesora mira lo que aprendí. Cierre: trabajarán cambio de roles y asignaré tres estudiantes (al azar) que asumiré mi papel para explicarnos a todos mediante un modelo mental qué es la proporcionalidad, la combinatorias y el valor unitario.

Transposición didáctica les pediré a los estudiantes que utilicen sus problemas impresos para poder ir resolviéndolos, les daré la oportunidad de manipular el material utilizado en las otras clases como los frijoles, cartones de huevo y caja de materiales. Ellos tendrán que ir identificando que los problemas corresponden a los que se habían planteado dos clases previas.

Situación de aprendizaje 4: desarrollar cálculo mental o escrito del manejo de la multiplicación en proporcionalidad y combinatorias. (35 minutos).

Secuencia didáctica: a practicar lo aprendido

Centro de apoyo. Inicio: mediante la representación de un centro de aprendizaje los estudiantes expondrán su técnica para trabajar el tema y demostrarán su asimilación mediante ejercicios que ellos mismos propondrán en el pizarrón (al menos 3 estudiantes) y el resto irán resolviendo en su cuaderno, así sucesivamente pretendo que pasen todos

Por qué me desafían. Desarrollo: organizaré el salón en media luna con la finalidad de que puedan observarse entre ellos, les pediré que lean el problema propuesto por su libro SEP, desafíos matemáticos, págs. 30, 31 y 32 y pediré una tormenta de ideas para identificar la forma en que resolverían un problema que implica una relación de proporcionalidad y lo que implican una producción de medidas que relacione de 3 a 4 números, en el segundo desafío, tendrán que establecer una relación de proporcionalidad que no está basada en un valor unitario sino del uso de la multiplicación como combinatoria, en el tercer desafío, analizarán una proporcionalidad relacionada con medidas. Durante esta actividad reconoceré que cada estudiante tiene diferentes etapas del proceso de aprendizaje y reconoceré su avance y esfuerzo, trabajando como mediadora entre el aprendizaje que se ha ido adquiriendo; el reto que presentan es genera un estrés al resolver, que yo deberé ir monitoreando para reforzar la seguridad y fortalecer una autoeficacia.

Reconstruyendo mi proceso. Cierre: para finalizar, mediante un modelo mental revisarán paso a paso la forma en que se fue desarrollando su aprendizaje de manera autónoma.

Los recursos didácticos a utilizar son: libro SEP desafíos, pizarrón y tendré a la mano los materiales de las clases anteriores por si se necesitarían.

Transposición didáctica: A través de la explicación y el análisis de lo aprendido en las clases anteriores, les pediré a los estudiantes que trabajen en binarias o equipos, lo que permita sentirse seguros a resolver su libro de desafíos matemáticos, podrán apoyarse del material didáctico o pedir la orientación necesaria para la identificación de la problemática que se les está presentando.

Observación y evaluación

Tuve mucho temor pues es la primera vez que aplicaba algo distinto a lo cotidiano, para buscar obtener como respuesta la gestión de emociones, sin embargo, llegué con toda la mejor actitud y comencé la primera actividad, les costó un poco de trabajo pensar en qué productos compraban repetidamente, sin embargo, al ir encaminando la actividad fluyó poco a poco. (ver Anexo D). Cuando pasamos a la actividad del manejo de frijolitos en un principio se convertía en un desastre porque estuvieron jugando con las semillas hasta que logré atraer su atención con respecto a la consigna

que estaba explicando, sin embargo, alguno de ellos solamente se la pasaban metiendo la mano en el botecito de frijoles o por falta de psicomotricidad fina los tiraban y no podían contarlos, posteriormente, comenzaron la actividad y les causaba mucha flojera el hecho de contar frijoles y agruparlos pues consideraban que podían hacerlo mentalmente y ya lo sabían hacerlo, efectivamente me lo demostraban mentalmente y respondían las tablas mentalmente, ahí pude identificar una clase tradicionalista o mecánica que está muy normalizada, pues tuve que tratar de romper con este círculo al inicio de la actividad ya que los estudiantes buscaban sacar su cuaderno, o utilizar su lápiz, plumón o lo que fuera para realizar las operaciones por escrito.

Durante la actividad de la prenda pude notar que se entusiasmaron al ver algo totalmente distinto y fuera de lo común en el salón, comenzaron a tratar de hacer combinaciones por colores, por figuras pero a pesar de que yo indicaba constantemente que era el número máximo de combinaciones no lograban entenderlo y seguían mezclando de esa forma cuando yo les di la respuesta, uno de ellos se sorprendió y me dijo haber pensado lo mismo, sin embargo, no lo hizo al ver que todos sus compañeros estaban haciendo algo distinto.

Al pasar a cuaderno y libro, la actividad y razonamiento fue tornándose en algunos casos más fácil y digerible, pero en otros aun utilizaron mucho el material didáctico. Este segundo ciclo me permitió observar muchas cosas a través de las actividades que se llevaron a cabo. Distinguí totalmente la parte mecánica que he fomentado a través del tiempo en mis estudiantes, además identifiqué las dificultades del uso de material didáctico, pues comúnmente no es utilizado por el tiempo que demanda su manipulación, así que con el paso de los días fui pactando con los estudiantes los acuerdos, les costó trabajo pues los inquietaba demasiado, sin embargo, buscaron autorregularse para poder tener acceso a este material durante su aprendizaje, lo cual a mí me llevó a tener que ser un poco más empática, acercarme y aprender a apoyar la autorregulación de los estudiantes, para dialogar sobre la forma en la que se sentían y cómo iban actuando a través de la actividad. Cuando ellos tuvieron el material de repente algunos se centraban tanto en jugar que perdieron esta parte del objetivo específico que se buscaba, en estos casos tuve que acercarme a ellos pues estallaron a tal grado que comenzaron a llorar y desesperarse al no poder hacer las cosas sin dejar de distraerse, entonces me di cuenta a través de las grabaciones que el tono de mi voz cambió totalmente y comencé a tratar de ayudar al estudiante. Noté

a una docente mucho más abierta al diálogo y entendimiento de las emociones que los estudiantes estaban sintiendo en este momento, lo cual me logró identificar como una parte humana que no había observado por querer llegar a las metas o a los objetivos y ahora que me tomé el tiempo para poder escucharlos, me doy cuenta de la importancia de esto para el aprendizaje. En cuanto al autoritarismo que puede observar en el ciclo anterior, sí logré modificar ese tono para poder hacerles ver a los estudiantes la importancia de dedicarse a trabajar más que estar jugando motivándolos con el material.

Mi contrato didáctico en esta ocasión después de haber investigado y entendido cuál era su finalidad cambió y dejó de verse como un reglamento para centrar exactamente en los objetivos que esperaba alcanzar.

En la educación humanista el docente permite que los alumnos aprendan, mientras impulsa y promueve todas las exploraciones, experiencias y proyectos que estos preferentemente inicien o decidan emprender con el fin de conseguir aprendizajes vivenciales con sentido. De acuerdo con el paradigma humanista, los alumnos son entes individuales, únicos, diferentes de los demás; personas con iniciativa, con necesidades personales de crecer, con potencialidad para desarrollar actividades y solucionar problemas creativamente. Las nuevas reformas universitarias insisten en esa parte subjetiva del proceso educativo. El docente ha de estar reconciliado con el adolescente o el joven que fue, para que de esta manera esté en mejores condiciones de ayudar a sus estudiantes. (Rodríguez, 2000 en Sesento, 2021:3).

Durante esta intervención puedo reflexionar que mi práctica docente autoritaria con tono mando se fue modificando para poder entablar una relación afectiva con ellos y esa docente humanista que tenía salió a escucharlos y entenderlos, para poder hacerles ver mi empatía con su actitud, esto permitió que el estudiante comenzará a cambiar su actuar, por lo tanto considero que esta parte es algo que debería llevar a cabo más seguido, ya que me permitió que los estudiantes empezarán a poner más atención a confiar en sus propias capacidades y evitar seguir presionándolos y gritando o llamado la atención por no lograr lo que yo esperaba.

Otro punto que logro visualizar es esa nueva docente creativa, Trejo y Jiménez (2018:189) definen la creatividad como “un fenómeno humano de carácter interdisciplinario, con valor educativo, como actitud y como estrategia metódica auto motivante” y la define como:

“Una actividad realizada por un individuo, grupo, institución, comunidad o sociedad en su conjunto, que permite la generación de ideas, enfoques, problemas, objetos, situaciones, estrategias o estilos nuevos útiles para el contexto en que fueron creados, facilitando los cambios, el crecimiento humano y el progreso en un sentido más amplio”. (Baroto, 2016 citado en Trejo y Jiménez 2018:190).

El hecho de utilizar material didáctico permitió que los estudiantes mostraron más interés en las actividades y al mismo tiempo se divirtieron y trataron de analizar los temas que yo ponía; los estudiantes pasaron de ser mecánicos a analíticos y esto fue debido a la creatividad que como docente comencé a implementar haciendo uso del material didáctico que permitieron que los estudiantes pudieran no solo establecer, escribir o realizar ejercicios plasmados en un cuaderno de manera mecánica, en esta ocasión tuvieron la oportunidad de manipular los materiales para poder cuestionarse, para poder entender que era ese término de repartir y no solamente creer que el repartir era hacer una división con un estado emocional motivante, entonces, me doy cuenta de la importancia del material didáctico y el desarrollo de una creatividad para la planeación de las siguientes clases, no solo con ellos, sino durante mi práctica docente, pues este aportaba más amplitud al enfoque y diversidad a las actividades que propongo. Trejo y Jiménez (2018:197) explican que “la didáctica desarrolladora conduce hacia el desarrollo integral de la personalidad y de las potencialidades creativas del estudiante y busca atender las necesidades de aprendizaje de todos los niños”, esta es una nueva ventana para mejorar mi trabajo.

Reflexiones para crear propósitos en el siguiente ciclo

Es muy importante poder dar este brinco a la autonomía, por lo que me arriesgaré a trabajar con un proyecto, donde los estudiantes tendrán que ser protagonistas de su aprendizaje y yo solo seré una facilitadora, lo cual a mí también me propone un gran reto pues no podré tener el control total de las actividades y de los resultados esperados.

El docente tiene la oportunidad de mostrar la creatividad y libertad en función de cambios, innovaciones y reformas que redundarán en el cumplimiento de nuevas tareas, lo que da nuevos márgenes en las posibilidades de desarrollo profesional, al otorgar a los educadores la posibilidad de tomar decisiones autónomas para que el diseño oriente una práctica adecuada dentro del contexto en que se desenvuelve profesionalmente el profesor. (Gimeno, 1991:300 en Rojas 2004:31).

Permitiré que los estudiantes realmente desarrollen sus capacidades y utilicen sus habilidades para poder crear lo que ellos consideren pertinente durante su proyecto y seré la guía humanista, paciente, empática y creativa para apoyar el momento en que ellos comiencen a proponer ideas.

TERCER CICLO DE INTERVENCIÓN

Intención

Como último ciclo debo utilizar las características de los estudiantes para llevar a cabo situaciones de aprendizaje heterogéneas y de esta forma permitir construir el aprendizaje a través de la diversidad de los estudiantes.

Planeación

Debo destacar que esta materia es la única que trabajo con el modelo educativo 2017 y su ubicación curricular de la siguiente planeación estará establecida en el tercer periodo de educación básica, 4° de primaria con el estándar curricular Lenguaje y comunicación y el campo formativo: Lengua materna Español, Bloque 3, Práctica social del lenguaje: Literatura: Lectura, escritura y escenificación de obras teatrales;

Los aprendizajes esperados: Lee obras de teatro infantil para representar. Reconstruye la historia, en tanto secuencias de acontecimientos, a partir de las pistas que se dan en diálogos y acotaciones. Identifica el espacio y tiempo en que transcurre la historia. Identifica las pistas de cómo se sugiere su escenificación en las acotaciones. Expresa su interpretación de las características y motivaciones de los movimientos sugeridos por las acotaciones. Interpreta adecuadamente acotaciones y diálogos al participar en la lectura dramatizada de una obra

Contrato didáctico: El docente planifica para poner al estudiante y su aprendizaje en el centro del proceso educativo. Tener en cuenta los saberes previos del estudiante. Ofrecer acompañamiento al aprendizaje. Dar un fuerte peso a la motivación intrínseca del estudiante. Reconocer la diversidad en el aula como fuente de riqueza para el aprendizaje y la enseñanza. Y los estudiantes leerán obras de teatro infantiles para representarlas.

Acción

Al ser un proyecto prepararé una actividad que permita encaminar al tema que yo pretendo ver, sin embargo, puede haber modificaciones, por lo que mi planeación y situaciones de aprendizaje se irán construyendo a partir de lo que los estudiantes vayan proponiendo e identificando. Algo particular es enfatizar que este proyecto será una actividad cuya finalidad no será obtener una calificación ya que estas ya fueron registradas ante la SEP y será una actividad que tendrán que ir comprometiéndose e interesando por el simple hecho de aprender y desarrollar sus habilidades.

Collazos, Guerrero y Vergara (2019:1) explican que los profesores “invitan a sus estudiantes a definir los objetivos específicos dentro de la temática que se está enseñando, brindando opciones para actividades y tareas que logren atraer la atención de los estudiantes, animando a los estudiantes a evaluar lo que han aprendido”

Situación de aprendizaje 1: interpretar la historia, en tanto secuencias de acontecimientos, a partir de las pistas que se dan en diálogos y acotaciones.

Secuencia didáctica:

Inicio: recibiré al grupo con una obra de teatro que se encuentra en el canal de youtube “los tres cerditos”- teatro cero; mediante lluvia de ideas comentarán si han

asistido a una, si han participado en ella, qué necesitaron, qué hicieron los actores, que temas o actividades están implicadas en este tipo de eventos

Desarrollo: les pediré que se organicen y formen dos equipos y que debido a el inicio de las últimas semanas de actividades propondré la planeación de un proyecto basado en un tema visto en español, el cual deberá tener un producto final, elaborarán un friso en grupo donde anotarán lo que pretenden hacer. Iré facilitando y orientando a una obra de teatro, de no ser así replantearé las siguientes situaciones.

Cierre: deberán investigar lo necesario para llevar a cabo su proyecto, se organizarán en 2 equipos identificando lo necesario y realizarán una lista previa de lo que ocuparán para su representación. Ellos asumirán la organización y cumplimiento de materiales necesarios. Ellos se organizaron para traer distintas propuestas de historias teatrales Observaciones. Los estudiantes crearon un friso cuyas características fueron las siguientes:

Proyecto: proyecto niños jugando al teatro

Hipótesis: ¿qué se necesita en una obra de teatro?

Investigación: un guión teatral que lleva, qué vestuario se utiliza, quién define los personajes y el vestuario, cómo se elabora y qué se necesita para una escenografía, qué sonidos ocupamos.

Situación de aprendizaje 2: examinar el espacio y tiempo en que transcurre la historia, usando las pistas que sugiere su escenificación en las acotaciones.

Secuencia didáctica:

Inicio: utilizando la estrategia de aprendizaje philipps 66, los equipos creados para la representación se dividirán en dos y los intercambiaré para que expongan la forma en que se organizaron y lo que traen para trabajar, de esta forma compartirán saberes y experiencias

Desarrollo: los reuniré con sus respectivos equipos y les explicaré que es el momento para organizar su dramatización, por lo que deberán ensayar y elaborar su escenografía, destacaré la importancia de los ensayos y su observación para identificar lo que les vaya faltando y donde puedan mejorar.

Cierre: realizaré un debate para identificar lo que les haga falta.

Observaciones durante esta clase revisaron sus escritos que llevaban, un equipo decidió democráticamente y el otro fue por opiniones qué historia utilizar, cada equipo organizó qué traerían la siguiente clase para trabajar y qué papel asumiría cada uno.

Situación de aprendizaje 3: construir las características y motivaciones de los personajes a partir de sus acciones y diálogos, así como de las actitudes y movimientos sugeridos en las acotaciones.

Secuencia didáctica:

Inicio: observarán una obra de teatro del canal de youtube, la cigarra y la hormiga-teatro cero y mediante lluvia de ideas identificarán las características de una obra de teatro y lo que han ido realizando y planeando ellos.

Desarrollo: organizarán para realizar un ensayo de su dramatización frente a sus compañeros, mientras el otro equipo observa y toma nota de las áreas de oportunidad y aciertos durante su presentación.

Cierre: entre todos comentaremos lo observado y se pondrán de acuerdo para corregir o mejorar lo observado.

Observaciones: se pretendía realizar estas actividades en el desarrollo, los estudiantes la modificaron pues ellos comenzaron por la elaboración de su escenografía, y la creación de sus boletos en computadora para entregar al grupo que invitarían de preescolar.

Situación de aprendizaje 4: desarrolla adecuadamente acotaciones y diálogos al participar en la lectura dramatizada de una obra.

Secuencia didáctica:

Inicio: en el salón de clases expondrán cómo se sienten previo a su presentación; se organizarán para construir su propio escenario y prepararán para iniciar su dramatización.

desarrollo: se llevará a cabo la dramatización en presencia de los estudiantes de 3ro de preescolar.

Cierre: comentaré brevemente el proceso que llevaron a cabo para esta presentación y destacaré la importancia de su organización y trabajo autónomo. Escucharé y tomaré nota de los comentarios que surgen en clase.

Observaciones: se amplió a un día más debido al acceso al lugar donde se llevaría a cabo la actividad, esto permitió que este día los estudiantes terminarán su escenografía, la montarán en el salón y observarán lo que les hacía falta, practicaron los diálogos y entregaron los boletos al grupo que invitarían.

Situación de aprendizaje 5: desarrolla adecuadamente acotaciones y diálogos al participar en la lectura dramatizada de una obra. (se redactó como se fueron dando las cosas, pues el control de las actividades en todo momento la tuvieron los estudiantes).

Secuencia didáctica:

Inicio: estando en la sala de espejos y usos múltiples organizaron las bancas, identificaron la zona donde actuarían y montaron la escenografía turnándose y apoyándose entre ellos.

Desarrollo: comenzaron a ensayar observando la obra todo el grupo y sugerían desde el acomodo de bancas hasta lo que podían mejorar al momento de actuar, se organizaron para los sonidos, me pidieron montar un telón y busque la forma de ponerlo, establecieron como recibirían a su público, quien presentaría y donde estaría cada uno de ellos.

Cierre: dieron la bienvenida, presentaron su obra dos veces cada equipo, explicaron el mensaje que pretendían transmitir y les comentaron a los estudiantes de preescolar la importancia de conocer sus habilidades para aprender y que no necesariamente deben buscar una calificación sino divertirse y descubrir lo que pueden hacer. Al retirarse el público, reconocí sus logros, su asistencia completa todos los días, el compromiso y realizamos una autoevaluación verbal de lo que habían logrado, lo que aprendieron y los retos que enfrentaron.

Observación y evaluación

Durante este tercer ciclo, me sentí algo extraña, presionada y preocupada debido a que esta modalidad de proyecto trabajada con bases teóricas. Es la primera vez que la utilizó y al ser mi último ciclo de intervención para poder concluir la maestría siento una presión de que no resulte, pues es algo nuevo totalmente para mí, sin embargo, me mantuve en calma trabajando como mediadora y como guía del aprendizaje, los estudiantes, que tenían la oportunidad de expresar lo que les gustaría aprender y por medio de qué actividades. Después de mostrar el video me generó muchas ideas de lo que podían hacer, sin embargo, me mantuve callada para comenzar a escucharlos y considerar todo lo que decían ellos, se sorprendieron al conocer el friso y les costó trabajo no por entender, sino por visualizar el hecho de que su maestra estaba pidiendo que ellos asignaran el nombre del proyecto y fueran marcando qué es lo que iban a realizar, también se encontraron un poco despreocupados por no cubrir las

necesidades o lo que esperaba de ellos, debido a que en este momento académico nosotros ya entregamos calificaciones. “En la educación se busca fortalecer el desarrollo del individuo por medio de la reafirmación de su ser y el encuentro con otros, utilizando la reflexión metacognitiva, el diálogo intersubjetivo, la autogestión y la comunicación” (Trejo y Jiménez 2018:195). Les precisé la importancia de este trabajo para desarrollar habilidades y aprendieron a utilizar e identificar sus áreas de oportunidad y sus áreas de éxito, pues ninguno de sus trabajos tendría una carga numérica.

Tuvieron una coevaluación constante para poder observar los avances que estaban teniendo, empezaron a darse cuenta de que no es fácil ponerse de acuerdo para atraer los materiales y surgió de parte de ellos el querer elaborar una invitación a lo que yo decidí llevarlos a la sala de cómputo, fue sorprendente observar que ellos manipulaban la tecnología, llevaban a cabo su boleto en manera colectiva y las discusiones que se dieron con respecto a los formatos de hora y la estructura que debería de tener un boleto a una obra, ahí fue cuando pude darme cuenta que era la mediadora, ya que iba explicando y conectando todo lo que habíamos aprendido previamente con lo que tenían que aplicar en este boleto. (ver Anexo E y F).

El tercer día, ellos estuvieron realizando su escenografía con los materiales que llevaron y yo me sentí algo confundida pues no sabía qué hacer, ya que solamente observar y apoyar en lo necesario pues yo no debía tomar iniciativa ni decisiones mucho menos decir qué hacer, ellos solos tenían que irse organizando; se sorprendieron del papel que asumí pero al brindarles la confianza de que lo podían hacer y que de ellos dependía el logro de este trabajo, empezaron a darse cuenta de sus propias habilidades, el proyecto se alargó debido a varias situaciones que tuvimos que realizar durante la semana en cuestiones del espacio que queríamos utilizar, por lo tanto, la obra se presentó hasta el quinto día, durante el cuarto día se realizaron los ensayos y el montar escenografías para poder visualizar los materiales que necesitaban todavía, ellos trajeron de sus casas objetos y crearon algunos otros que amenizarán su entorno. “Uno de los principios básicos del mediador cognitivo es dar la suficiente ayuda al estudiante cuando la necesite, ni mucha ni poca, de tal forma que el estudiante mantenga cierta responsabilidad para su propio aprendizaje” (Collazos, Guerrero y Vergara 2019:6). Fui flexible y tuve que ir adaptándome a las

circunstancias que se iban dando dentro del espacio y las decisiones que tomaban, para el último día era la presentación, sentía un poco de nervios pues ya que habían ensayado poco e identificado algunas dificultades que marqué, pero no corregí como tal, solamente los hice verlas, además habían invitado no solo al grupo de preescolar, sino también a la directora. A pesar de todo lo anterior me mostré confiada en ellos y dispuesta a apoyarles en lo que se les iba ocurriendo o les hacía falta. “El profesor como mediador cognitivo no debe influir sobre el aprendizaje del estudiante diciéndole qué hacer o cómo pensar, sino que, por el contrario, debe ser hecho de tal forma que lo lleve al eje principal del pensamiento”. (Collazos, Guerrero y Vergara 2019:6).

La transformación que logro observar totalmente es una docente innovadora y accesible que escucha sus estudiantes y permite que ellos vayan tomando el camino hacia el aprendizaje de manera colectiva, lo cual cambia totalmente la forma de ver la docencia, pues deje de ser esa persona que estaba encima de ellos explicando y copiando temas para ellos. Ya estando con el grupo listo para comenzar sentir muchos nervios y una fuerte angustia al no poder expresar o dar indicaciones y solamente observar que ellos iban organizándose de manera autónoma y a través de sus propias capacidades, para el manejo de las decisiones que tenían que tomar, fue algo totalmente distinto a lo que estaba acostumbrada, sin embargo, decidí tomar la calma y esperar a que todo fuera dándose poco a poco. Durante la presentación llegó la directora lo cual me hizo sentir un poco más presionada pero al terminar la obra el proceso de reflexiones con mi compañera docente de preescolar y le expresé que eran las cosas muy extrañas, ya que el manejo de los proyectos en educación preescolar dentro del instituto son vistos como estrategias de aprendizaje y en primaria no es algo muy común ya que cada proyecto tiene que verse con total éxito y perfecto a los ojos de los adultos, no pueden equivocarse y esto nos orilla a las maestras a meter mano para moldear los proyectos y se presenten bien hechos, ya que de lo contrario esto marcaría muchísimo la calidad que proyectamos hacia la comunidad educativa. El haber visto a mis estudiantes organizarse, actuar y regularse dentro del escenario en su toma de decisiones, me hizo darme cuenta que ellos realmente tienen la capacidad para hacer las cosas, para mantener una autonomía y desarrollar sus habilidades, sin embargo, el trabajo intuitivo que llevo día a día no me ha permitido visualizar esto ya que solamente me centro en la toma de decisiones, a partir de la forma en la que me enseñaron que debía llevarlas a cabo, me arriesgué y

sufrí pero aprendí una gran lección y ahora permitiré que los estudiantes tomen el camino de su aprendizaje y a la vez lo vayan construyendo, mientras que yo simplemente voy observando y guiando con la intención de ampliar más sus horizontes.

Reflexión

Identifiqué como los estudiantes se mostraban inquietos, interesados, pero sin esa autonomía para la toma de decisiones, constantemente esperaban que precisara y marcara cómo deben actuar, a qué hora y en qué momento; con el paso de las situaciones didácticas logré ver ese cambio donde ellos tuvieron que asumir el rol para gestionar su aprendizaje, sin necesidad de que estuviera señalando exactamente lo que debía hacer y cuando. Pero este cambio se dio al modificar la percepción del rol que debía desempeñar les dio la libertad y seguridad al no sentirse presionados, además del manejo de una planeación realmente argumentada y con la finalidad de que ellos aprendieran.

El curricular es un eslabón que se sitúa entre la declaración de principios generales y su traducción operacional, entre la teoría educativa y la práctica pedagógica, entre la planeación y la acción, entre lo que se prescribe y lo que realmente sucede en las aulas. (Coll, 1994:1).

Cometían errores, buscaban el corregirlos o subsanar de alguna forma constantemente, eran dueños de sus propios conflictos cognitivos; pude darme cuenta como aquella maestra aprensiva, que quería tener todo bajo control, logro ir dejando atrás esta intuición autoritaria y memorística, ya que me di la oportunidad de conocer a mis estudiantes y confiar en su aprendizaje, sin sentir que era más importante las expectativas que debía cubrir hacia la dirección, al mismo tiempo mi superior se dio cuenta que los estudiantes eran capaces de lograr muchos aprendizajes a partir de sus propias ideas e intereses. Y esto considero que se debe en que logré establecer esos eslabones que permitieron articular mi función, de tal forma que los 4 componentes que nos marca Coll (1994:5): qué enseñar, cuándo enseñar, cómo enseñar, qué y cuándo evaluar, me permitieron explicar las intenciones que tenía y concientizarme de mi plan de acción a seguir de acuerdo a dichas intenciones.

BALANCE

Para poder llevar a cabo mi práctica docente, tengo que escuchar las propuestas de los estudiantes y que ellos vayan desarrollándolas, fue notoria esa transformación de una clase tradicionalista y memorística a una clase innovadora y creativa donde también pasé de ser una profesora a una mediadora pedagógica; no mostré el aprendizaje ni se los lleve tal cual, no fui esa luz que encendía a los estudiantes para que pudieran desarrollar sus competencias, más bien me centré en la idea de permitir que los propios estudiantes observaran en su mundo y descubrieran por sí mismos, lo que estaban aprendiendo. Collazos, Guerrero y Vergara (2019:2) nos dicen que “La idea de que los estudiantes trabajen juntos es para aprender y sean responsables del aprendizaje de sus compañeros y del suyo propio, además se dice que el aprendizaje ocurre cuando se resuelve un problema”.

El conocer el término de contrato didáctico me permitió flexibilizar el aprendizaje de tal manera que ellos lo fueran tomando y desarrollando a partir realmente de sus conocimiento, experiencias e intereses y se fue tornando una heterogeneidad del grupo, pues cada uno empezó a aprender avanzar y pensar de acuerdo a sus experiencias y sus habilidades sin necesidad de cubrir expectativas.

No se trata sólo de adaptar nuestras formas de aprender y enseñar a lo que esta sociedad más que pedirnos nos exige, a veces con muy malos modos, sino también de modificar o modular esas exigencias en función de nuestras propias creencias de nuestra propia reflexión sobre el aprendizaje, en vez de limitarnos, como autómatas, eso sí ilustrados, a seguir vanamente hábitos y rutinas de aprendizaje que un día aprendimos. (Pozo, 2008:31).

De acuerdo a lo anterior, puedo mirar atrás y observar lo interesante de cómo fue mi práctica intuitiva poco a poco se fue convirtiendo en una práctica teórico-práctica, esto debido a que “ fui logrando un equilibrio entre el esfuerzo y la actitud lúdica, es decir un equilibrio entre la misma intuición y la razón” (Atkinson y Claxton, 2002:66), pues comencé a actuar a partir de la teoría para poder formar esos estudiantes críticos y autónomos que tanto había buscado y que siempre estuvieron ahí, lo único que tenía que cambiar era el mi papel de profesora a una mediadora y todo lo que implicaba,

es decir planeaciones, actitudes, valores y permitirme dejar que el aprendizaje fluya desde ellos mismos.

Objetivos alcanzados

Parece evidente que “un buen o mal rendimiento del alumnado no puede proceder, exclusivamente, del trabajo mejor o peor del mismo, sino que es consecuencia del adecuado o inadecuado planteamiento organizativo y pedagógico del sistema educativo y del centro escolar.” (Casanova, 1998:197). Los objetivos con los que comenzamos en un principio nos marcaban que debía llevar a los estudiantes a reconocer la característica del aprendizaje autónomo y me fui dando cuenta a través de ellos, que las características realmente debía de ser entendidas por parte mía, debía comprender esas diferencias y eliminar las etiquetas que les había continuado marcando a partir de otras experiencias. Después tenía que analizar las etapas del aprendizaje autónomo con los estudiantes, pero lo que realmente hice fue analizar, diferenciar y separar los prejuicios del proceso de aprendizaje; sí tienen relación cuando ambas se funden en una emoción causada, ya que un prejuicio negativo no permite tener un aprendizaje en el niño ya que desarrolla una emoción que ciega, frustra y no permite aprender. Lo importante a destacar es que sí transmito seguridad y libertad de equivocarse, el estudiante va a tener otro tipo de aprendizaje, por lo tanto, separar este tipo de ideas y darles la oportunidad a los estudiantes de siempre descubrir e intentar las cosas una y otra vez permitirá generar ambientes propicios para el aprendizaje.

Para entender la autonomía, el docente debe aplicar técnicas que desarrollen un pensamiento crítico, reflexivo y constructivo, esto exige cambiar roles y relaciones del aprendizaje tradicional tanto del docente como del estudiante. (Massié, 2010:5). La construcción del aprendizaje a través de la diversidad de los estudiantes se logró mediante el proyecto, era algo más complejo para mí por la poca experiencia en el tema, pero me permitió aceptar la diversidad, ya que cada uno tenía distintos ritmos y forma de trabajar, fui comprendiendo su proceso de aprendizaje y al final todos pudieron lograr el reconocimiento y el desarrollo de sus habilidades.

Impacto del proyecto de intervención en el programa escolar de mejora continua retomando los ámbitos.

Cuando me transporto a los impactos del proyecto de intervención en el programa escolar de mejora continua, retomando los ámbitos, puedo identificar fácilmente que logré cumplir con el ámbito que había seleccionado desde un inicio -Aprovechamiento académico y asistencia de los estudiantes- pues algo muy peculiar es que esta última actividad se llevó a cabo durante la semana después de evaluaciones y los estudiantes comenzarían a faltar, sin embargo, cuando hablé con ellos y les hice la propuesta de planear un proyecto y que no debían faltar para poder cumplir con todos los objetivos y que ellos serán los responsables totalmente en su trabajo, inmediatamente fue sorprendente la respuesta de ellos, ya que durante toda la semana no faltaron y se encontraban entusiasmados; el aprovechamiento académico se pudo visualizar cuando ellos tuvieron que hacer uso de sus aprendizajes que habían desarrollado a través del año, desde un formato de escritura de hora, una noción de metro hasta la resolución de conflictos.

El segundo punto que tomé fue la -Práctica docente y directiva- donde se observa lo más significativo, la modificación de mi práctica; al mismo tiempo mi directora estuvo accesible, apoyándome y facilitándome los materiales o lo necesario para la puesta en práctica de este nuevo método de enseñanza.

Hasta este punto ya había identificado los ámbitos que se verían influenciados por intervención, sin embargo, después de un continuo análisis pude darme cuenta que existieron otros cómo fue la -Formación docente- ya que de ser una docente monótona pude ir transformando por una creatividad e innovación, arriesgarme a tener nuevas estrategias que permitieran mejorar y evitar esos aprendizajes memorísticos o tradicionalistas con los que me había estado involucrados.

También la -Participación de la comunidad- estuvo involucrada donde los padres de familia participaron con comentarios de manera personal destacando con sorpresa el avance que observaban en sus hijos al expresar lo que hacían en la escuela, como algo emocionante y a realizar sus tareas con interés y sin presión de ellos; pero sobre todo en apoyo e involucramiento en la elaboración y facilitación de materiales. Los estudiantes de preescolar asistieron entusiasmados, al enterarse que la actividad había sido planeada, trabajada y ejecutada por los estudiantes, estuvieron preguntando sobre cómo fue que llevaron a cabo este plan. El juntar primaria con

preescolar fue una experiencia muy agradable pues el intercambio de experiencias y visualizar la actividad por parte de mi compañera me permitió darme cuenta que en primaria tenemos que aprender a arriesgarnos más y enseñarles a los estudiantes que el equivocarse no es malo y que este le dará nuevas oportunidades para mejorar su forma de desempeñarse, debemos despertar esa curiosidad por aprender y explicarse lo que les rodea.

Al centrarme en la gestión pedagógica, identifiqué el papel que practicaba día a día, el cual estaba basado en un manejo de instrucciones o indicaciones que no podía llevar como tal el desarrollo de habilidades de los estudiantes, cuando empiezo a dar consignas, ellos aprenden a identificar y a crear conflictos cognitivos que me permiten entender lo que quería decir, pero desde sus intereses y experiencias.

Mis estrategias pedagógicas estaban cerradas a cuaderno y libro cuando en realidad podía tener muchas más opciones para poder flexibilizar ese aprendizaje, también de una práctica profesional dictatorial, tradicional y memorística que se fue y seguirá transformando a través del tiempo a una práctica mediadora que me permitió que los estudiantes pudieran encontrar el aprendizaje dentro de sus nociones previas y fortalecerlo para poder lograr sus competencias. “La mejora continua es un proceso sistemático, no porque carezca de flexibilidad o porque la organización de sus fases, así como sus propiedades, sean estables y homogéneas, sino porque el proceso adquiere un cierto orden en cada experiencia” (Pérez, 2022:16) y fue así como después de esta vivencia satisfactoria nació en mí esa curiosidad y necesidad profesional de seguir innovando y planteando estrategias que permitan que la comunidad educativa visualice que no siempre lo que se hace es lo ideal pues generación tras generación las cosas deben ir progresando y evolucionando y lo importante de todo esto será siempre “ contar con momentos de retroalimentación para sus actores, que les permiten realizar ajustes, redefiniciones o ubicar y tomar conciencia de nuevos problemas, necesidades e intereses” (Pérez, 2022:16), por consiguiente, valoro mucho el tiempo y esfuerzo que invertí en mejorar mi práctica docente.

Aportes del Proyecto de Intervención en el ámbito profesional y personal

Durante mi práctica profesional fui identificando muchas áreas de oportunidad, que con el tiempo fui subsanando y hasta el día de hoy continuo observando esas áreas, que es necesario que siga trabajando y preparándome para poder dar un mejor trato y manejo de los aprendizajes hacia mis estudiantes. Es sustancial identificar que fue un proceso donde sufrí en diferentes etapas emociones como la frustración, la angustia o desesperación de no lograr lo que esperaba, ya que continuaba queriendo satisfacer las expectativas de los demás y no permitía que los estudiantes satisficieran sus propias necesidades. Entiendo que de esa misma forma ellos se sienten en el momento en el que doy clases, pues buscan satisfacer mis necesidades, lo que necesito que ellos aprendan y no buscan desarrollar sus aprendizajes. El manejo de expectativas debería de ser empleado de distinta forma, hacia algo positivo, pero no marcado totalmente para que se genere la oportunidad que el estudiante pueda desarrollarlas a través de los días y no esté precisamente al pendiente de lo que espera el docente del estudiante.

El manejo de consignas y la flexibilización del aprendizaje es una parte fundamental en el desarrollo del estudiante, sí se utilizan, los estudiantes reflexionaran y crearan sus propias estrategias.

Fue una experiencia totalmente de transformación de mi práctica ya que de trabajar con esa intuición a identificar, conocer y ampliar la gama de conocimiento y teoría me permitió poder ampliar la forma en la que traté a mis estudiantes pasando a ser más humanista y menos tradicionalista intuitiva.

Cuando hablamos de mi reflexión personal quedo realmente sorprendida y satisfecha, pero con mucho deseo de continuar con este tipo de técnicas que me permitan desarrollar mejores habilidades y que mis estudiantes puedan identificarse para poder entenderse ellos mismos; permitirme que no solamente ellos son los que aprenden sino yo aprendo totalmente de ellos y que una cosa era verlo superficialmente, cómo lo hacía en un principio y ahora es totalmente distinto, ya que me puedo dar cuenta que el aprendizaje es algo increíble y que no puedo manejarlo a ciertos estándares o teniendo cierta homogenización sin que permita que está diversidad salpique totalmente las aulas y puedan formar un ambiente.

La importancia de la calidad de los maestros se ha comprendido desde hace mucho tiempo. Como proceso intencional diseñado para apoyar el aprendizaje, lógico que la eficacia de la enseñanza sea el resultado del conocimiento y la habilidad de quienes lo guían. (Reimers, 2020:19).

Otra de las situaciones que me di cuenta es que el tener conocimiento y experiencia con una teoría, me permitió mejorar en el área personal también, ya que dejé de ser tan impulsiva, aprendí a reflexionar a analizar cada una de las cosas que llevé a cabo. Ahora me doy cuenta que no solamente actúo como un docente intuitivo y con expectativas, sino que dentro de mi propia vida siempre quiero mantener las expectativas altas y los resultados exactamente como se esperan, no me permito equivocarme o dejar que algo salga fuera de control y eso fue lo que visualicé a través del manejo de proyecto, pues el permitir que ellos fueran armando el tiempo y sus actividades, a mí me llenaba de frustración la cual tuve que autorregular, como los estudiantes, tuve que aprender a escuchar y a comprender no solamente las actividades en mi clase, sino en mi propia vida. Continuaré buscando otras oportunidades de aprendizaje y no solamente centrarme en lo que ya conozco, ampliar mis conocimientos a través de la observación y que esa intuición me permita ir a conocer la teoría y el aprendizaje autónomo de los estudiantes. Como docente realmente buscaba cubrir las expectativas que los demás esperan de mí y ahora he descubierto, que no debo permitirme considerar las expectativas hacia mi trabajo, pues tengo que llevarlo a cabo desde mi propia pasión por lo que realizo.

Las nuevas oportunidades.

Los principales retos que observo en la educación básica nivel primaria, son mejorar la forma de dar clases de acuerdo a el avance que va teniendo esta generación, por lo que se debe adecuar estrategias y herramientas que permitan que los estudiantes perciban el proceso de aprendizaje de una manera más atractiva. El contar con una flexibilidad curricular para identificar principalmente los intereses y se permita enseñar de acuerdo a sus necesidades, abrirá una gama de estrategias dentro de la escuela.

Al llevarse a cabo este nuevo plan y programas de manera uniforme y con entusiasmo, la forma en de percibir los docentes la educación será muy distinta, pues uno de los objetivos principales es que los estudiantes le encuentren un sentido a lo que están aprendiendo. Por medio de las planeaciones que deberán ser elaboradas a partir de distintos aprendizajes esperados, los cuales serán extraídos de problemáticas cotidianas que viven en realidad los estudiantes se espera un cambio en la sociedad. La gestión pedagógica toma nuevo camino y espero que las escuelas particulares centren su atención a estas nuevas normas y el sentido de calidad sea distinto; algo particular que considero vendrá a mover todo es que la mayoría de las actividades que se llevarán a cabo tendrán que ser mediante la práctica y no mediante cuadernos o libros resueltos que muestran un supuesto avance de los estudiantes.

El escenario que observo durante este proceso de transformación es mucha incertidumbre en cuanto a la respuesta que vaya a tener por parte de los padres de familia y la forma en la que será percibida por mi directora. El nuevo programa propuesto, tiene en particular nuevamente responder a ideales políticos, pero considero que lo importante deber que el camino de la educación vaya teniendo mejoras.

Las propuestas que nos están dando se basa en una descolonización, que considero que es algo parecido a lo que intenté hacer durante este intervención; poder brindarles la confianza a los estudiantes para permitirles que ellos desarrollen sus habilidades de manera autónoma, pueden aprender dejando a un lado las ideas rígidas que se tienen sobre una evaluación a través de números y memorización de conceptos, que después de un tiempo se olvidan, ojalá esté en un plan y programa nos permita

desarrollar ciudadanos reflexivos y capaces de tener argumentos críticos, objetivos y que sean útiles durante el desarrollo de su vida diaria.

Después de toda esta labor de profesionalismo a través de la práctica y la teoría, estoy situada en un cambio totalmente político, que ha ido permeando todos los sistemas entre ellos la educación, proponiendo que los estudiantes aprendan de manera autónoma y se respeten sus características, adaptando todos los aprendizajes a su contexto y a su forma de desarrollarse en su propio ambiente, es decir estén situados totalmente en lo que ellos lleguen a necesitar en el momento de su desarrollo.

Caminamos hacia una libertad de enseñanza o cátedra que nos permite movernos dentro de las distintas áreas que en esta ocasión nos están proponiendo. Los ejes articuladores que proponen hacer son 7, los cuales giran alrededor del desarrollo de los estudiantes, considerando todas las áreas en donde se vea reflejada la educación dentro de la problemática que presenté y que fui trabajando a lo largo de este ciclo de intervención, logré identificar que esto se encuentran relacionados puesto que lo importante será el siempre considerar las características de los estudiantes para poder elaborar planeaciones y darme cuenta que no solamente los estudiantes aprenden de una forma determinada o tienen el mismo nivel de aprendizaje, cada uno debe llevar su paso y es ahora donde tenemos que situarnos en una área profesional que debe estar en constante actualización y manejo de nuevas herramientas, además del desarrollo de distintas competencias que se vayan transformando a través de los años para la mejora de nuestro papel como docentes o guías del aprendizaje.

Una realidad que hemos estado atravesando constantemente es el que los docentes expresen que en muchas ocasiones los aprendizajes no son adaptados de acuerdo a los conocimientos de los estudiantes o a su contexto, sin embargo, "si apenas reconocimiento de las diferencias, pero no se incluyen sus saberes en los programas de estudios y en los modelos educativos". (SEP, 2022:110).

El considerar el contexto implica el reconocimiento de que "la vida de la persona adquiere sentido en tanto es comunidad por lo tanto la escuela retoma este principio para formar sujetos centrados en el bienestar de la vida en comunidad con quienes cohabita el territorio". (SEP, 2022:111).

En el contexto donde me sitúo identifiqué la problemática de la heterogenización al momento de brindar el aprendizaje, de manera general, sin mirar lo peculiar que caracteriza a cada estudiante y su contexto, sin embargo, a nivel país tenemos una gran labor que desarrollar, nuestra educación se ha visto afectada por distintas estructuras que no han sido modificadas o realmente consideradas como es los espacios físicos donde pueden desarrollarse los aprendizajes, entre estos podemos identificar desde las infraestructuras como la gestión de inversión en las escuelas. Las actualizaciones docentes por otra parte deberían tomarse desde el compromiso propio del docente, sin necesidad de verse obligados por alguna presión social, económica o política, sin embargo, no se ve como tal así por un descontento de no tener esto como lo esperamos. Los docentes continuamente solo recibimos documentos con información que debemos interpretar por nosotros mismos.

El manejo de la educación debería ser tratado como un bien para la misma población, que al mismo tiempo en que se desarrolla, mejore el nivel de calidad de vida. El hecho de lograr que los estudiantes le den sentido a lo que realizan dentro del aula, permitirá que se les vayan formando ideales para la mejora de su persona y su desarrollo, esto lleve a reflexionar a los docentes a estar más relacionados y comprometidos con su desarrollo para poder llegar a ser profesionales y buenos seres humanos.

Conclusiones

Durante el proceso de la maestría puede identificar las distintas políticas educativas que se han ido modificando a través de los años y que se han ido reflejando en el desarrollo de capacidades, habilidades y competencias de los estudiantes, en este momento de mi práctica me doy cuenta que los cambios que se aproximan con respecto a la forma de trabajo y que aún no conozco en su totalidad pero vislumbran como un manejo de proyectos centrado en la comunidad me parecen una forma totalmente innovadora y una buena elección para nosotros como docentes a experimentar otra forma de impartir y preparar nuestras clases entiendo que el término de esta maestría aterriza precisamente en un nuevo reto como docente que me va a permitir ampliar y seguir modificando mi actuar constantemente para mejorar en los estudiantes.

El conocimiento existente sobre las características de los programas de desarrollo profesional eficaces subraya la importancia de integrar estos programas en el contexto en el que trabajan los maestros. Es en el contexto de la realización de su trabajo que la mayoría de los maestros deben encontrar oportunidades para examinar su práctica y aprender acerca de nuevos enfoques para mejorar la instrucción. (Reimers, 2020:26).

El currículum, es un tema que cuando inicié esta maestría desconocía y no entendía como tal las bases o el por qué tendría que manejarlo con el paso del tiempo y los estudios que fueron empleando mi forma de pensar y de ver la educación, logré darme cuenta que el currículum marca totalmente el tipo de ciudadano que deseo formar y este debe ser de acuerdo a los normativa de la SEP. Confirmando mi compromiso a mantener una ética profesional y personal a encaminar al estudiante a desarrollar una autónoma, un pensamiento crítico, a ser capaz de tomar decisiones y utilizar sus competencias en el desarrollo de su vida.

Una realidad es que al inicio de este estudio de maestría sentí una fractura en la relación que llevaba con mis autoridades ya que identifiqué muchas cosas de las que no estaba totalmente de acuerdo, sin embargo, al pasar el tiempo conseguí entender la forma en la que debo transmitir estas ideas y estos conceptos para su manejo y comprensión de los demás; entonces aprendí y desarrollé nuevas formas de expresar, comunicarme con mis autoridades, para poder lograr el bienestar y el desarrollo óptimo de mis estudiantes.

La relación que llevo con la directora en este momento es de respeto y admiración mutua para el área educativa, he logrado comunicarme y explicarle los conceptos teóricos y la forma en la que deben aplicarse, para el mejoramiento de nuestra escuela, donde tenemos que enfocarnos en que la calidad sea más a nivel personal, desarrollo de competencias y aprendizajes esperados; al paso del tiempo me sorprendió que está buscando la forma de que nos brinde el tiempo necesario para escuchar a los estudiantes y apoyarlos.

Al inicio de la maestría la relación con mis compañeras era buena pero yo acostumbraba ser muy crítica a las cosas que realizaba lo que se me tomaba a veces como una persona un poco explosiva y que siempre estaba en desacuerdo, pero

ahora que cuento con las bases teóricas y lo que en algún momento reflexioné y no me gustaba ahora lo puedo expresar con fundamentos este cambio me ha servido para aprender más y ampliar mis horizontes hacia la educación, considerando la experiencia de cada una de las personas, al momento de reflexionar y cuestionarme esto me permite como docente mejorar la calidad educativa que hay en la escuela donde laboro.

Ahora confirmo lo que nos dice Massié (2010:2) para aprender a aprender, es necesario que se les enseñe a incorporar estrategias de aprendizaje, concientizarlos sobre la forma de cómo aprenden. Para lograr estudiantes autónomos, se debe proponer objetivos sobre el aprendizaje en el plan de estudios y se debe preparar a los docentes para el desarrollo de una enseñanza estratégica.

Los estudiantes y padres de familia observaron la transformación en mi forma de pensar y de actuar. La maestría me fue orientando a la mejora de los estudiantes, para acercarme a ellos, dialogar y poder escucharlos, estableciendo vínculos, que hasta el día de hoy permanecen estables y cada vez que tienen alguna necesidad o duda recurren a mí para buscar ese apoyo además de compartirme sus éxitos.

Mi conclusión es que los estudiantes tienen características que los hace diferentes y en realidad ellos van desarrollando su autonomía, pero la falta de conocimiento en el desarrollo tanto del niño como del aprendizaje pausa o entorpece el desarrollo de ellos, es por eso que:

El empoderarlos surge como una alternativa valiosa para el área educativa, es un término anglosajón que se traduce como potenciación, este se basa en delegar poder y autoridad a los estudiantes y transmitir el sentimiento de que son sueños de su propio trabajo. Permite que el estudiante se sienta cómodo, tenga sentido de orientación y responsabilidad para poder adquirir las destrezas requeridas. Es enseñarlo a aprender no solo por una asignatura sino aprender a aprender. (Chaviola 2008 citado en Sánchez, 2017:3).

Con el grupo que compartí el segundo año de transformación, en un principio parecía ser complicada, pues las características que me daban del grupo no eran muy inspiradoras, sin embargo, al paso del tiempo y al ir conociendo mi forma de trabajar

y el cómo me dirigía a los estudiantes, las preocupaciones que tenía con respecto a su desarrollo y el poder ser una docente que los escucha y busca comprenderlos en sus necesidades, fue fomentando que los padres de familia se acercarán mí y buscaron el apoyo para poder identificar la manera en que sus niños desarrollarán mejor sus actividades tanto académicas como familiares. Esta situación me llena de mucho entusiasmo, pues, la labor que estoy llevando está teniendo un oleaje en los resultados de la dinámica escolar, familiar y grupal; los padres de familia comienzan a observar más el desarrollo de sus hijos que la búsqueda de una calificación aprobatoria como se venía manejando antes. Considero que todavía quedan muchas cosas por trabajar para no quedarme con lo que hasta este momento logré.

REFERENCIAS

Acuña, L., Elizondo M. y Mérida Y. (2017). "Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo constructivista".

Atkinson, T. y Claxton, G. (Eds.) (2002). "El profesor intuitivo". Barcelona: Octaedro.

Barriga, F. y Hernández, G. (2000). "Constructivismo y aprendizaje significativo. En Estrategias docentes para un aprendizaje significativo; una interpretación constructivista". Capítulo 2.

Berger, P. L., & Luckmann, T. (1966). La construcción social de la realidad: Un tratado de sociología del conocimiento. Buenos Aires: Amorrortu.

Bodrova, E. y Leong, D. (2004). "Herramientas de la mente. El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky". Primera edición SEP/ Pearson Educación de México.

Bracho, T. (2009). "Innovación en política educativa México: Flacso México". (Dilemas de las Políticas Públicas en Latinoamérica). Escuelas de Calidad.

Brousseau, G. (2007). "Iniciación al estudio de la teoría de las situaciones didácticas". Buenos Aires, Argentina, Editorial Libros de Zorzal.

Canovas, P. (2009). La categorización y sus implicaciones educativas. Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria, 2. <https://doi.org/10.14201/2891>

Casanova, A. (1998). "La evaluación Educativa. Escuela Básica. Biblioteca para la Actualización del Magisterio". SEP. México, Editorial Muralla. Capítulo VI. Evaluación del proceso de enseñanza y Capítulo VII. Organización y práctica del proceso evaluador.

Casas, M. (2013). "Lo intuitivo como aprendizaje para el desarrollo de la actividad creadora en los estudiantes Centro de Desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas", pp. 22-37.

Clemente, S. (2023). La taxonomía de Marzano Kendall, Subitus, Temas: Diseño instruccional, modelos pedagógicos, taxonomía, octubre 27, 2023 <https://www.subitus.com/taxonomia-marzano-kendall-modelo-aprendizaje/>

Collazos, C., Guerrero, L. y Vergara, A. (2019:1). "Aprendizaje Colaborativo; un cambio en el rol del profesor" <https://silo.tips/downloadFile/aprendizaje-colaborativo-un-cambio-en-el-rol-del-profesor>.

Coll, C. (1994). "Psicología y Currículum. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar" Capítulo 2 Fundamentos del currículum. Paidós, Barcelona.

Coll, C. (2000). "¿Qué es el constructivismo?", Magisterio del Río de la Plata. Buenos Aires.

Corona, M. (2005). "Las expectativas del maestro frente a las posibilidades del éxito o fracaso de sus estudiantes" Universidad F.A.S.T.A. Facultad de Humanidades Escuela de Ciencias de la Educación Licenciatura en Psicopedagogía. [Seminario de Tesis].

Crispín, M. (2011). "Aprendizaje Autónomo. Orientaciones para el docente". Universidad Iberoamericana.

Cuadra, D. y Castro, P. (2018). "Tres Saberes en la Formación Profesional por Competencias: Integración de Teorías Subjetivas, Profesionales y Científicas". vol. 11 no. 5. La Serena. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v11n5/0718-5006-formuniv-11-05-00019.pdf>

Chávez, A. (2001). "Implicaciones educativas de la Teoría sociocultural de Vigotsky". Revista Educación.

Cuevas, A., (2018). "La construcción social de los estudiantes de alto y bajo rendimiento escolar," RU-Iztacala, accessed August 14, 2022.

Delgado, E., Gutierrez G., Livier G, Hermosillo E. (2011). "Evaluación del aprendizaje con SQA al aplicar técnicas de Enseñanza-Aprendizaje según el estilo de aprendizaje" Revista de Educación y Desarrollo, 56. Enero-marzo de 2021.

Díaz, F. y Hernández, G. (2002). "Constructivismo y aprendizaje significativo. En Estrategias docentes para un aprendizaje significativo; una interpretación constructivista".

Díaz, M. (1983). "Las expectativas en la interacción profesor-estudiante". Universidad de Murcia Revista Española de Pedagogía Año XLI, no. 162.

Díaz, M. (2008). "Reseña de Diez nuevas competencias para enseñar de Philippe Perrenoud". Tiempo de Educar, vol. 9, núm. 17, pp. 153-159. Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.

Evans, E. (2010). "Orientaciones metodológicas para la investigación-acción. Propuesta para la mejora de la práctica pedagógica". Ministerio de Educación Perú.

Ezpeleta, J. y Furlán, A. (1992). "La gestión pedagógica de la escuela". Santiago, Chile. UNESCO/OREALC.

Fierro, C. (1999). "Transformando La Práctica Docente. Una Propuesta Basada En La Investigación Acción" Editorial Paídos

Fuentes, F. (2000). "Mediación pedagógica: del impartir al compartir Revista Aprendiendo juntos". Año 0 número 1.

Gómez, I. y Mauri, T. (1991). "La funcionalidad del aprendizaje en el aula y su evaluación". <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=35155>

INEE (2014). "Políticas para la gestión escolar en México".

INEE-IIPE UNESCO (2018). La política educativa de México desde una perspectiva regional. México. Cap.1 Política educativa en México. Sistema, formas de intervención, política y resultados. pp. 11-42.

INEE (2019). "La educación obligatoria en México". Informe 2019.

Kaplan, C. (2008). "Buenos y malos estudiantes: descripciones que predicen". Buenos Aires, Aique grupo Editorial.

Katherina, E. (2009). "La nueva taxonomía de Marzano y Kendall: una alternativa para enriquecer el trabajo educativo desde su planeación".

Klingler, C. y Vadillo, G. (2000). "Constructivismo y educación. En Psicología cognitiva, estrategias en la práctica docente". Cap. 1

Latorre, A. (2003). "La investigación -acción. Conocer y cambiar la práctica educativa". Barcelona, España. Editorial Grao.

Manrique, L. (2004). "El aprendizaje autónomo en la educación a distancia". LatinEduca2004.com Primer Congreso Virtual Latinoamericano de Educación a Distancia. Departamento de Educación, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mares, A., Martínez, R. y Rojo, H. (2009). "Concepto y expectativas del docente respecto de sus estudiantes considerados con necesidades educativas especiales" RMIE, julio-septiembre 2009, vol. 14, núm. 42, pp. 969-996.

Martínez, (2016). "La autonomía para la toma de decisiones en los estudiantes de tercer grado de primaria". Debates en Evaluación y Curriculum / Congreso internacional de Educación Evaluación. Año 2, N. 2.

Marzano, R. (2001). "Taxonomía de Robert Marzano. Verbos recomendados para indicadores y niveles cognitivos".

Massié, A. (2010). "El estudiante autónomo y autorregulado" Curso: Los recursos TIC, favorecedores de estilos docentes flexibles y de estrategias de aprendizaje autónomo.

Mejía, D. (2020). "Competencias selectivas para el aprendizaje y empoderamiento del bagaje inclusivo". Pol. Con. (Edición núm. 50) Vol. 5, No 10 Octubre 2020, pp. 52-74 ISSN: 2550 - 682X DOI: 10.23857/pc.v5i10.1788

Mercado, E. y Lozano, I. (2011). "Cómo investigar la práctica docente. Orientaciones para elaborar el documento decepcionan". México, Colección Liminalia Segunda edición 2011.

Monereo, C. (1999). "Estrategias, enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela".

Montagud, N. (2019). "Transposición didáctica: características de este proceso de enseñanza" *Psicología educativa y del desarrollo*.
<https://psicologiyamente.com/desarrollo/transposicion-didactica>

Moreno, T. (2011). "La cultura de la evaluación y la mejora de la escuela". En *Perfiles Educativos*. Vol. XXXIII, núm. 131. pp. 116 – 129. ISUE – UNAM, México.

Nava, V. (2018). "Gestión escolar, liderazgo y gobernanza. Construcciones, deconstrucciones y retos en instituciones de educación obligatoria". Primera edición.

Pérez, M. (2012). "Conceptos Básicos de la Teoría Curricular. Teoría, Diseño y Evaluación Curricular" Unidad I. Fundamentos teórico-metodológicos en el campo de la teoría curricular. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Sistema de Universidad Virtual.

Pérez, A. (2014). "La profesionalización docente en el marco de la reforma educativa en México: sus implicaciones laborales". *El Cotidiano*, núm. 184, pp. 113-120 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México.

Pérez, L. (2022). "La mejora continua de la educación. Principios, marco de referencia y ejes de actuación. MEJOREDU". México. Cap. 2. Mejora continua. pp. 16-44.

Polán y Martín (1991). "El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula". Sevilla, España, Diada Editorial 8° edición 2000.

Pozo, J. (2008). "Aprendices y maestros: La psicología cognitiva del aprendizaje", Madrid: Alianza, 2a. edición.

Rajimon, J. (2009). "Hacia un nuevo paradigma de la administración de la educación". *Revista Científica "Visión de Futuro"*, vol. 12, núm. 2 Universidad Nacional de Misiones. Misiones, Argentina.

Ravela, P., Picaroni, B. y Loureiro, G. (2017). "¿Cómo mejorar la evaluación en el aula? Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes".

Reimers, F. [Coord.] (2020). Formar docentes para un mundo mejor. Capítulo 1 Desarrollar competencias para la formación integral del niño. pp. 1-62

Rojas, M., (2004). "La autonomía docente en el marco de la realidad educativa". Educere, vol. 8, núm. 24, enero-marzo, 2004, pp. 26-33. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.

Román, M. (2008). "Planes de mejoramiento: estrategias e instrumentos para la mejora de la eficacia de la escuela".

Ruiz, C. (2012). "La Reforma Integral de la Educación Básica en México (RIEB) en la educación primaria: desafíos para la formación docente". Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 15, núm. 1, 2012, pp. 51-60 Asociación Universitaria de Formación del Profesorado Zaragoza, España.

Sánchez, M. (2017). "El empoderamiento como un medio de aprendizaje y desarrollo de líderes", (UPAEP) México.

Sesento, L. (2021). "La formación humanista en educación superior. Programas de tutorías en las universidades". Innovaciones Educativas vol.23 n.34 San José Jan./Jun.

SEP (2009). Planeación institucional (Metodología), El contexto institucional, pp. 25-28.

SEP (2010). "Modelo de Gestión Educativa Estratégica".

SEP (2011 A). "Acuerdo número 592 por el que se establece la articulación de la Educación Básica".

SEP (2011 B). "Plan de estudios 2011".

SEP (2011 C). Programas de Estudio 2011. Guía para el maestro. Educación Básica. Primaria Cuarto grado.

SEP (2012). "Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo. Serie de herramientas para la evaluación en educación básica".

SEP (2013 A). "Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo" Tomo 1 y 4.

SEP (2013 B). "Programa de estudio 2011. Guía para la Educadora. Educación Básica. Preescolar".

SEP (2021). "Orientaciones para elaborar el programa escolar de mejora continua".

SEP (2022). "Plan de Estudios de la Educación Básica", 2022 fue elaborado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública

Serrano, S. (2002). "La evaluación del aprendizaje: dimensiones y prácticas innovadoras". Educere, vol. 6, núm. 19, pp. 247-257 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.

UNESCO (1990). "Declaración mundial sobre educación para todos. Nueva York".

UNESCO (2016). "Educación 2030 Declaración de Incheon".

Unión CDMX (11 de agosto del 2017). "Las mejores escuelas primarias en Iztapalapa". <https://www.unioncdmx.mx/2017/08/11/las-mejores-escuelas-primarias-en-iztapalapa/>

Tardif, C. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Narcea Ediciones.

Torres, V. (1998). "La educación privada en México 1903-1976". Colegio de México y Universidad Iberoamericana.

Trejo, J. y Jiménez, E. [Coords.] (2018). "Políticas Educativas en América Latina: Notas para la educación en el siglo XXI". México. Cap. 6 Experiencias en la formación de docentes creativos. pp. 187-206.

Treviño, E. (2003). Expectativas de los docentes en aulas con estudiantes indígenas en Bolivia, México y Perú Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México). vol. XXXIII, núm. 2, 2º trimestre, 2003, pp. 83-118 Centro de Estudios Educativos, A.C. Distrito Federal, México

Tulic, M. (1998). "Algunos factores del rendimiento: las expectativas y el género". The World Bank Latin America and Caribbean Regional Office.

Valle, A. y Núñez, C. (1989). "Las expectativas del profesor y su incidencia en el contexto institucional". Universidad de Oviedo Revista de Educación, n. 290.

Velázquez, E., Ulloa, L. y Hernández, J. (2007). Hacia el aprendizaje reflexivo en la formación del personal docente. VARONA, núm. 44, enero-junio, 2007, pp. 14-17 Universidad Pedagógica Enrique José Varona La Habana, Cuba.

Zabalza, M. (2012). "El estudio de las "buenas prácticas" docentes en la enseñanza universitaria" Universidad de Santiago en Compostela, REDU vol. 10 (1), Enero-Abril 2012, 17-42 ISSN:1887-4592.



<ul style="list-style-type: none"> • Leen y escriben cantidades de 5 cifras. • Leen, escriben, comparan y ordenan números hasta de 5 cifras. • Realizan estimaciones de peso y lo comprueban con balanzas. • Realizan mediciones con regla y medidas no convencionales. • Resuelven problemas matemáticos que implican realizar operaciones de suma, resta y multiplicación. • Resuelven problemas matemáticos utilizando la división. • Identifican figuras geométricas planas y cuerpos geométricos redondos y planos. • Identifican información y la representan en tablas. • Identifican qué es área y perímetro de cuadrados y rectángulos. • Identifican ángulos (Recto, agudo y obtuso) • Identifican fracciones propias, impropias, mixtas, sumas y restas con igual y diferente denominador. • Leen textos literarios, informativos, instructivos y responden a cuestionamientos. • Inventan adivinanzas • Identifican qué es una rima, estrofa y verso en los poemas. • Platican sobre cuentos que han leído y tratan de describir a los personajes. • Identifican adjetivos calificativos, adverbios de tiempo, lugar y modo, así como nexos de orden temporal en instructivos. • Identifican verbos en infinitivo, pretérito, y copretérito. 	<ul style="list-style-type: none"> • Naomy y Sebastián aun presentan dificultades en el valor posicional, escritura y lectura de cantidades. • Mao, Sebastián y Naomy presentan pequeñas dificultades para utilizar la regla. • En ocasiones se les dificulta identificar qué operación pueden utilizar para resolver el problema. • Se sugiere seguir practicando el uso del algoritmo convencional para mejorar su aprendizaje. • Presentan en imágenes dificultades al identificar las aristas y la confunden con el vértice. • Naomy, Sebastián, Mao y Sophia, presentan confusión al identificar perímetro y área (Sus mamás los apoyaban) • En clase se observó que se favoreció el trazo de los mismos, pero presentan dificultad para su realización (Sebastián, Naomy, Mao, Tadeo y Gael. Los dos últimos alumnos por no tener su material) • Sebastián y Naomy presentan dificultad para su aprendizaje. • Sebastián y Mao tienen dificultades lectoras. • Requieren apoyo para resumir información, localizar ideas principales en los textos.
---	---

RECOMENDACIONES PARA CONSIDERACIÓN EN EL PRÓXIMO CICLO ESCOLAR



<p>Generales: Fortalecer su trabajo con rapidez y calidad. Reforzar su comprensión lectora. Realizar ejercicios de ortografía y puntuación convencionales. Realizar escritos de manera libre. Reafirmar el uso del algoritmo convencional para resolver divisiones. (Fabián sabe dividir hasta decimales)</p>	
ALUMNOS EN RIESGO DE NO ALCANZAR LOS APRENDIZAJES FUNDAMENTALES	RECOMENDACIONES PARA ALUMNOS CON MAYOR NECESIDAD DE APOYO (INDICADORES DE ALERTA)
	<p>Sebastián: se le recomienda seguir con el apoyo de su maestra particular, el alumno no cuenta con apoyo por parte de los padres. Están en las clases, pero no lo apoyan y solamente tienen distractores para el alumno.</p> <p>Naomy: Padres ausentes la alumna todo el ciclo estuvo sola en clases, los padres nunca preguntaron el por qué sus calificaciones, requiere apoyo extra y presenta memoria a corto plazo.</p>

OBSERVACIONES PARTICULARES
<p>Mao: Mejoró su autonomía, pero sigue siendo muy independiente de su mamá, con él tener mayor tolerancia y empatía con la mamá. (actualmente su mamá presenta problemas de ansiedad)</p> <p>Zoé: Padres y abuelos poco tolerantes se observó un ambiente familiar agresivo, por lo cual la alumna al estar en clases presenciales es igual, en línea su escape a esas presiones era jugar con su perro.</p> <p>Naomy: Ausente de las clases, aunque se encuentre sentada frente a su pantalla, está al pendiente de sus hermanas menores.</p> <p>Sebastián: Sus papás son un poco agresivos y todo el trabajo escolar lo dejan en manos de Belem, es la persona indicada para comentar situaciones de aprendizaje del alumno y quien apoyará a la maestra en cualquier situación.</p> <p>Santiago Carmona: Tiene dificultad para pronunciar la R, está pasando por proceso de divorcio de sus padres.</p> <p>Fabián: Presenta problemas emocionales por el deceso de su abuelita.</p>

Río Mixtaco No. 85, Col. Paseos de Churubusco, CP. 09030, Alcaldía Ixtapalapa, Ciudad de México.
Tel: (55) 55-31-37-44 email e09fiz0592n@sefcm.gob.mx





Gael: Muestra poco interés y tiene apatía algunos días, su mamá comenta que es estrés y tiene problemas de insomnio, gastritis y colitis.

Tadeo: Muestra poco interés y tiene apatía algunos días, su mamá comenta que es estrés y tiene problemas de insomnio, gastritis y colitis.

Leonel: Se encuentra al cuidado de los abuelos y recurre a la manipulación y berrinche para lograr la atención, con su mamá en ocasiones lo hacía, pero ella lo controlaba.

La mayoría son hijos únicos y presentan sobreprotección por los padres.

RESULTADOS GENERALES DE EVALUACIÓN DE LA EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA DEL GRUPO

DIAGNÓSTICA	PRIMER PERIODO	SEGUNDO PERIODO	TERCER PERIODO
7.0	9.4	9.3	9.4

CONTENIDOS A FAVORECER

EL RECONOCER LA IDEA CENTRAL DE UN TEXTO
MEJORAR EL USO DE SIGNOS DE PUNTUACIÓN
CONJUGACIÓN DE VERBOS
FORTALECER EL ALGORITMO DE LA DIVISIÓN
CONVERSIÓN DE FRACCIONES

LAGUNAS EN EL CONOCIMIENTO DE AÑOS ANTERIORES

EL DOCENTE DEL GRUPO

JULIA GUERRERO SOLÍS
NOMBRE Y FIRMA



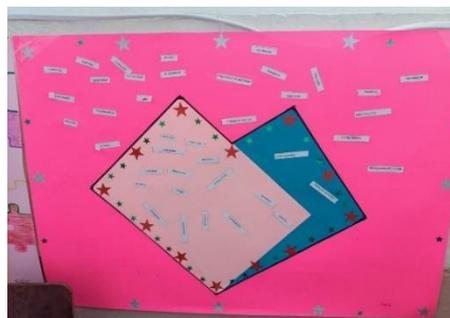
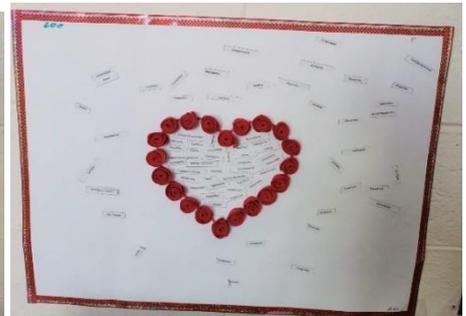
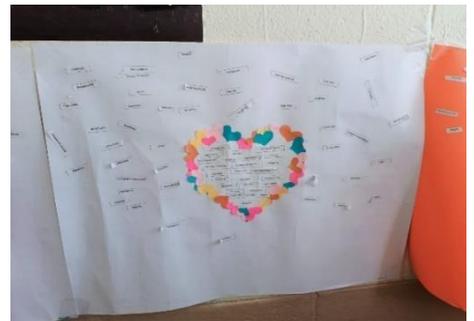
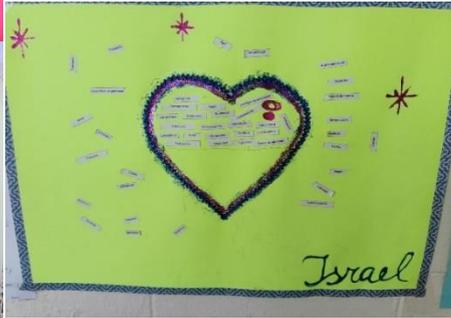
Evidencias del Primer ciclo.

ANEXO B



Evidencias del producto final durante el Primer ciclo.

ANEXO C



Evidencias del Segundo ciclo.

ANEXO D



Evidencias del Tercer ciclo.

Anexo E



Evidencias del Tercer ciclo.

Anexo F

